



Himnario Bautista





1. Santo, Santo, Santo

. ¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! Señor omnipotente,
siempre el labio mío loores te dará;

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! te adoro reverente, Dios en
tres personas, bendita Trinidad

II

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! en numeroso coro, Santos
escogidos te adoran sin cesar, de alegría llenos, y
sus coronas de oro rinden ante el trono y el
cristalino mar.

III

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! la inmensa muchedumbre,
de ángeles que cumplen tu santa voluntad, ante ti
se postra bañada de tu lumbre, ante ti que has
sido, que eres y serás.

IV

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! por más que estés velado, e
imposible sea tu Gloria contemplar; Santo tú eres
solo y nada hay a tu lado, en poder perfecto,
pureza y caridad.

V

¡Santo! ¡Santo! ¡Santo! la Gloria de tu nombre,
vemos en tus obras en cielo, tierra y mar. ¡Santo!
¡Santo! ¡Santo! te adora todo hombre, Dios en tres
personas, bendita Trinidad.

2. ¡Oh Padre, Eterno Dios!

¡Oh Padre, eterno Dios! alzamos nuestra voz con
Santo ardor, por cuanto tú nos das, tu ayuda sin
igual, hallando nuestra paz en ti, Señor.

II

¡Bendito Salvador! te damos con Amor el corazón,
y tú nos puedes ver que humildes a tu altar,
venimos a traer, precioso don.

III

¡Espíritu de Dios! escucha nuestra voz; y tu bondad
derrame en nuestro ser divina claridad, para poder
vivir en santidad.

3. Te Loamos, ¡Oh Dios

Te loamos ¡Oh Dios! con unánime voz, pues en
Cristo tu hijo nos diste perdón.

CORO

¡Aleluya! te alabamos, ¡Oh, cuán Grande es tu
Amor!

¡Aleluya! te adoramos, Bendito Señor.

II

Te loamos Jesús, pues tu trono de luz Tú dejaste
por darnos salud en la cruz.

III

Te damos loor, Santo Consolador, que nos llenas
de gozo y Santo valor.

IV

Unidos load, a la Gran Trinidad, que es la fuente de
Gracia, poder y verdad.

4. A Dios al Padre Celestial

A Dios el Padre celestial, al hijo nuestro redentor,
y al eternal Consolador, unidos todos alabad.

II

Cantad al trino y uno Dios, sus alabanzas entonad;
su eterna Gloria proclamad con gozo, gratitud y
Amor.

5. A Nuestro Padre Dios

A nuestro Padre Dios alcemos nuestra voz, ¡Gloria
a El! tal fue su Amor que dio al Hijo que murió, y así
nos redimió ¡Gloria a El!

II

A nuestro Salvador demos con fe loor, ¡Gloria a El!
Su sangre derramó; con ella nos lavó, y el cielo nos
abrió, ¡Gloria a El!

III

Al fiel Consolador celebre nuestra voz, ¡Gloria a El!
con celestial fulgor nos muestra el Amor de Cristo,
el Señor; ¡Gloria a El!

IV

Con gozo y Amor, cantemos con fervor al Trino
Dios. En la eternidad mora la Trinidad; ¡por siempre
a la bondad, al Trino Dios!



6. Que Todo el Mundo Cante al Señor

Que todo el mundo cante al Señor, mi Dios y Rey los cielos ecos dan, que a todas partes van. La tierra en derredor proclama su loor; que todo el mundo cante al Señor, mi Dios y Rey.

II

Que todo el mundo cante al Señor, mi Dios y Rey la iglesia himnos da y nunca cesará. Con todo el corazón le alaben con tesón; que todo el mundo cante al Señor, mi Dios y Rey.

7. Sólo a ti, Dios y Señor

Sólo a ti, Dios y Señor, adoramos, adoramos, y la Gloria y el honor tributamos, tributamos; solo a Cristo, nuestra luz, acudimos, acudimos; por su muerte en la cruz revivimos, revivimos.

II

Un Espíritu, no más, nos gobierna, nos gobierna, y con el, Señor, nos das paz eterna, paz eterna; El es fuego celestial, cuya llama, cuya llama en Amor angelical nos inflama, nos inflama.

III

Disfrutamos tu favor solamente, solamente por Jesús, fuente de Amor permanente, permanente; solo El nos libertó de la muerte, de la muerte, solo El se declaró nuestro fuerte, nuestro fuerte.

IV

Sólo tú, Oh Creador, Dios eterno, Dios eterno, nos libraste del furor del infierno, del infierno; y por esto con placer proclamamos, proclamamos, que solo en tu Gran poder esperamos, esperamos.

8. Alabad, Oh Los Siervos Del Señor

Alabad, Oh los siervos del Señor, alabad al Señor; bendecid el nombre de Dios, bendecid el nombre de Dios, por siempre y por siempre jamás. ¡Alabad al Señor!

II

Alabad, cantad gracias al Señor. a Dios dadle loor; Soberano es el Señor, Soberano es el Señor, su Gloria reina en nuestro ser. ¡Alabad al Señor!

III

Alabad, honra y Gloria dad a El. ¿Quién es como Jehová? Grande y potente es Dios; Grande y potente es Dios, es Rey de Reyes, Señor y Dios. ¡Alabad al Señor!

IV

Alabad, Oh los siervos del Señor, dadle sumo loor, al excelso y bendito Dios, al excelso y bendito Dios; cantadle con gratitud y Amor. ¡Alabad al Señor!

9. Señor, ¿Quién Entrara?

//Señor, ¿Quién entrará en tu santuario para adorar? //

//El de manos limpias y un corazón puro, y sin vanidades, que sepa amar//

//Señor, yo quiero entrar en tu santuario para adorar//.

//Dame manos limpias y un corazón puro, y sin vanidades, enséñame a amar//

10. Hoy Canto el Gran Poder de Dios

Hoy canto el Gran poder de Dios; los montes El creó; habló a los mares con fuerte voz; los cielos extendió. Su mente sabia cantaré; poder al sol le dio. Las luces de la noche, se: que El las decretó.

II

De Dios hoy canto la bondad que bienes proveyó, para uso de la infinidad de todo lo que creó. Sus maravillas por doquier ¡Cuan numerosas son! Mis ojos bien las pueden ver en toda su creación.

III

Oh Dios, tu Gloria, flores mil demuestran por doquier; los vientos y el turbión hostil declaran tu poder. En la natura, buen Señor, la vida a todos das; doquier que miro alrededor allí presente estás.

11. Bendice, Oh Alma a tu Creador

Bendice, Oh alma a tu Creador con férvida



canción; despierta y canta su loor tu ardiente corazón.

CORO

Oh cantad, (**Discanto:** *Oh cantad*) Oh cantad, (**Discanto:** *Oh cantad*) al Señor con fervor; bendice, Oh alma, a nuestro Rey y Salvador (**Discanto:** *nuestro Salvador*).

II

No olvides nunca su bondad mostrando ingratitud, pues El perdona tu maldad, te salva y da salud.

III

De bien tu boca llena está; y nueva juventud. A tu alma siempre le dará, calmando tu inquietud.

IV

En ira es lento nuestro Rey, más pronto es en su Amor, no quiere siempre contender ni dura su furor.

12. Dad a Dios Inmortal Alabanza

Dad a Dios inmortal alabanza, su merced, su verdad nos inunda; es su Gracia en prodigios fecunda, sus mercedes, humildes, cantad. ¡Al Señor de señores dad Gloria, ¡Rey de Reyes, poder sin segundo! Morirán los señores del mundo, mas su reino no acaba jamás.

II

Vio los pueblos en vicios sumidos y sintió compasión en su seno; de prodigios de Gracia está lleno, sus mercedes, humildes, cantad. A su pueblo llevó por la mano a la tierra por El prometida. Por los siglos sin fin le da vida; y el pecado y la muerte caerán.

III

A su Hijo envió por salvarnos del pecado y la muerte eterna; de prodigios de Gracia es torrente, sus mercedes, humildes, cantad. Por el mundo su mano nos lleva. y al celeste descanso nos guía; su bondad vivirá eterno día, cuando el mundo no exista ya más.

13. Engrandecido Sea Jehová

Engrandecido sea Jehová, nuestro Dios; por todas

las edades, por siempre. Amén.

14. ¡Dios Está Presente!

¡Dios está presente! vamos a postrarnos ante El con reverencia; en silencio estemos frente a su grandeza, implorando su clemencia. Quién con El quiera andar, su mirada eleve; votos le renueve.

II

¡Dios está presente! y los serafines lo adoran reverentes; “Santo, Santo, Santo,” en su honor le cantan los ejércitos celestes. ¡Oh buen Dios! nuestra voz como humilde ofrenda a tu trono ascienda.

III

Como el sol irradia sobre el tierno lirio, que contento se doblega, Dios omnipresente, ilumina mi alma y feliz yo te obedezca; haz que así, tú en mí seas reflejado, y tu Amor, probado. Amén.

15. Nunca, Dios Mío

Nunca, Dios mío, cesará mi labio de bendecirte, de cantar tu Gloria, porque conservo de tu Amor inmenso grata memoria.

II

Quando perdido en mundanal sendero no me cercaba si no niebla oscura, tú me miraste, y alumbróme un rayo de tu luz pura.

III

Quando inclinaba mí abatida frente por el pecado de mi necio yugo, dulce reposo, y eficaz alivio darme te plugo.

IV

Quando los dones malgasté a porfía, con que a mi alma prodigo adornaste, “Padre he pecado”, con dolor te dije, y me abrazaste.

V

Quando en sus propios méritos se fiaba, nunca mi pecho con Amor latía; hoy de Amor late, porque en tus bondades solo confía.



16. Engrandecido sea Dios

Engrandecido sea Dios en esta reunión, en esta reunión. Alegres, juntos a una voz.

CORO

¡Dad Gloria, Gloria, Gloria, Gloria, dad Gloria a nuestro Dios!

II

Durante el día que pasó la mano del Señor, la mano del Señor de muchos males nos salvó:

III

Pues hasta aquí nos ayudó, y siempre proveerá, y siempre proveerá. Con gratitud, placer y Amor:

IV

A otras almas ¡salva, Oh Dios! despiértalas, Señor, despiértalas, Señor, escucha nuestra petición,

17. Todos Juntos Tributemos

Todos juntos tributemos gracias al buen Salvador; Grande ha sido su paciencia y precioso su Amor;

CORO

¡Aleluya! ¡Aleluya! proclamemos su loor.

II

Nuestro Rey Divino, eterno, nos rodea con favor; fortalece a los cansados y perdona al pecador.

III

En El pongamos la confianza, en el Santo Redentor; y en la Gloria, redimidos, cantaremos su Amor.

18. Corazones te Ofrecemos

Corazones te ofrecemos, Dios de vida y plenitud; al Señor hoy honraremos con lealtad y gratitud. Tú perdonas rebeliones al que escoges para bien; en tus atrios los recibes para darles tu sostén.

II

Tú respondes en justicia y tremendas cosas; tierra y mar los beneficias con salud, sostén y paz. En la tierra tú afirmas las montañas con poder; y el rugir de mares callas y al gentío en su correr.

III

Las mañanas las alegras, a las tardes das favor; maravillas son tus obras, que producen Gran

pavor. Tú visitas a la tierra con tus lluvias, Oh Señor, y las riegas por doquiera, la enriqueces con verdor.

IV

Con las aguas, los desiertos de renuevos vestirás, y los valles como huertos con sus frutos llenarás. Gracias hoy, Señor, te damos porque aceptas la oración, y los votos te pagamos con placer y devoción.

19. Salmo 100

Cantad alegres al Señor, mortales todos por doquier; servidle siempre con fervor, obedecedle con placer.

II

Con gratitud canción alzado al hacedor que el ser nos dio; a Dios excelso venerad, que como Padre nos amó.

III

Su pueblo somos, salvará a los que busquen al Señor; y nunca El los dejará, pues los ampara con su Amor.

IV

Siempre en sus atrios alabad, su Santo nombre bendecid; eternamente es su bondad, la buena nueva difundid.

V

Misericordia sin igual nos muestra por la eternidad, y su verdad será eternal a toda la posteridad. Amén.

20. ¡Cuán Grande es El!

Señor, mi Dios, al contemplar los cielos, el firmamento y las estrellas mil, al oír tu voz en los potentes truenos y ver brillar al sol en su cenit:

CORO

//Mi corazón entona la canción, ¡Cuán Grande es El!
¡Cuán Grande es El! //

II

Al recorrer los montes y los valles y ver las bellas flores al pasar, al escuchar el canto de las aves y el murmurar del claro manantial:



III

Cuando recuerdo del Amor divino que desde el cielo al Salvador envió, aquel Jesús que por salvarme vino y en una cruz sufrió por mí y murió:

IV

Cuando el Señor me llame a su presencia, al dulce hogar, el cielo de esplendor, le adoraré cantando la grandeza de su poder y su infinito Amor:

21. Alabad al Señor

Alabad al Señor porque El es bueno, Alabad al Señor porque El es bueno, Alabad al Señor porque Él es bueno.

Porque para siempre es su misericordia.

II

Alabad al Dios Soberano, Alabad al Dios Soberano, Alabad al Dios Soberano.

Porque para siempre es su misericordia

III

Alabad al Señor de los señores, Alabad al Señor de los señores, Alabad al Señor de los señores.

Porque para siempre es su misericordia

22. A Dios Demos Gloria

A Dios demos Gloria, pues Grande es El; su Amor es inmenso y a su Hijo nos dio: Quién fue a la cruz do sufrió muerte cruel, y así de los cielos las puertas abrió.

CORO

Dad loor al Señor, oiga el mundo su voz; dad loor al Señor, nos gozamos en Dios. Vengamos al Padre y a su Hijo Jesús, y démosle Gloria por su Gran poder.

II

Por darnos la vida su sangre vertió; Jesús al creyente es promesa de Dios; el vil pecador que de veras creyó en ese momento perdón recibió.

III

Dios es el Maestro, potente hacedor, y Grande es el gozo que Cristo nos da; mas nuestro asombro será aún mayor al ver a Jesús que en su Gloria vendrá.

23. Cuanto soy y Cuanto Encierro

Cuanto soy y cuanto encierro manifiesto es para ti; pues tu vista escrutadora, Oh Señor, penetra en mí.

II

Si se agita mi conciencia, tú percibes su emoción; razonar ves a la mente, meditar al corazón.

III

Ves mis dudas o esperanzas, mi sosiego o mi inquietud, mis tristezas o alegrías, mi dolencia o mi salud.

IV

Y hasta el íntimo deseo que en mi pecho se abrigó, sin que el labio lo expresara, en tu oído resonó.

V

¡Oh Gran Dios! si yo contemplo tu infinita perfección, el asombro llena mi alma, ¡se confunde mi razón!

24. Honor, Loor y Gloria

Honor, loor y Gloria a ti, buen Salvador, cual niños que cantaron hosannas al Señor. y hebreos que con palmas te dieron recepción. Tu pueblo te ofrece sincera aclamación.

II

Tú, de David el hijo, de Israel el Rey, así te recibimos los miembros de tu grey; como antes de tu muerte, honráronte también, acepta nuestras preces, como en Jerusalén.

III

Recibes la alabanza, y oyes la oración. Lo bueno te deleita, también la adoración. Honor, loor y Gloria a ti, Rey, Redentor, nosotros ensalzamos tu nombre, Oh Señor.

25. Santo Dios, te damos Loor

Santo Dios, te damos loor; nos postramos con reverencia; de la tierra tú eres Señor, en el cielo todos te adoran. Infinito es tu poder y tu reino siempre ha de ser.

II

Se oye el himno celestial de ángeles que en coro te



cantan en concierto musical. Serafines, querubines cantan notas de adoración: Santo, Santo es el Señor.

III

Padre Santo, mi Jesús, y el consolador, Dios trino, y en esencia uno sois. Te adoramos, Dios bendito, y te damos nuestro Amor: a tu nombre, ¡Oh Salvador!

26. Castillo Fuerte es Nuestro Dios

Castillo fuerte es nuestro Dios, defensa y buen escudo. Con su poder nos librára es todo trance agudo. Con furia y con afán acósanos Satán: por armas deja ver astucia y Gran poder; cual El no hay en la tierra.

II

Nuestro valor es nada aquí, con El todo es perdido; mas con nosotros luchará de Dios el escogido. Es nuestro Rey Jesús, el que venció en la cruz, Señor y Salvador, y siendo el solo Dios, El triunfa en la batalla.

III

Y si demonios mil están prontos a devorarnos, no temeremos, porque Dios sabrá cómo ampararnos. ¡Que muestre su vigor Satán, y su furor! dañarnos no podrá, pues condenado es ya por la Palabra Santa.

IV

Esa palabra del Señor, que el mundo no apetece. Por el Espíritu de Dios muy firme permanece. Nos pueden despojar de bienes, nombre, hogar, el cuerpo destruir, mas siempre ha de existir de Dios el Reino eterno.

27. A Dios, Naciones, Dad Llor

A Dios, naciones, dad llor, porque es el único Señor; a El con gozo alabad, y sus bondades celebrad.

II

Es infinito su poder; en El tenemos nuestro ser, pues que del polvo nos formó, y de la muerte nos salvó.

III

Universal es tu bondad; será eterna tu verdad;

inagotable es tu Amor ;Omnipotente Dios, Señor!

28. Bendice, ¡Oh Alma Mía!

Bendice, ¡Oh alma mía! a Jehová tu Dios, y no te olvides de ensalzar su Grande Amor. Pues El te perdonó tu mucha iniquidad; y al ver tu angustia y contrición, te dio su paz.

II

Tu vida rescató de la condenación; y te corona de favor y bendición. Él quiere enriquecer tu vida espiritual; en alas de esperanza y fe remontaras.

III

Un miserable soy, indigno pecador, más por la fe en mi Salvador, mi Padre es Dios. su Espíritu obra en mí y no me dejará; al acabar mi vida aquí veré su faz. Amén.

29. Venid, nuestras voces alegres unamos

Venid, nuestras voces alegres unamos al coro celeste del trono en redor sus voces se cuentan por miles de miles, mas todas son una en su gozo y Amor.

II

“Es digno el Cordero que ha muerto,” proclaman, “de verse exaltado en los cielos así.” “es digno el Cordero,” decimos nosotros, “pues El por su muerte nos hace vivir”.

III

Digno eres, Jesús, de alcanzar en los cielos poder y riquezas y Gloria y honor, y las bendiciones que darte podemos se eleven por siempre a tu trono, Señor.

IV

Que todos los seres que hicieron tus manos, que pueblan la tierra, y el aire y el mar, unidos proclamen tus Gloria eternas, y dente alabanzas, Señor, sin cesar.

Amén.



30. Gloria Demos al Salvador

¡Oh, quién tu viera lenguas mil! Gloria demos al Salvador. Con gratitud al Rey decid: Gloria demos al Salvador.

CORO

Gloria al Salvador Gloria al Salvador Gloria demos al Salvador, Gloria al Salvador Gloria al Salvador Gloria demos al Salvador

II

Jesús disipa todo mal, Gloria demos al Salvador; nos da pureza celestial, Gloria demos al Salvador.

III

Al pecador podrá limpiar, Gloria demos al Salvador; su ser El quiere transformar, Gloria demos al Salvador.

31. Ved al Cristo, Rey de Gloria

Ved al Cristo Rey de Gloria, es del mundo el vencedor; de la muerte sale invicto, todos démosle loor.

CORO

Coronadle, santos todos; coronadle Rey de Reyes; coronadle, santos todos; coronad al Salvador.

II

Exaltadle, exaltadle; ricos triunfos da Jesús; en los cielos entronadle, en la refulgente luz.

III

Pecadores se burlaron, coronando al Salvador; ángeles y santos danle su riquísimo Amor.

IV

Escuchad sus alabanzas que se elevan hacia El; victorioso reina el Cristo adorad a Emanuel.

32. Redentor, te Adoramos

Redentor, te adoramos, Grande es tu merced y Amor; que tu rostro contemplemos, que sintamos tu calor. Redentor, te adoramos, de Dios muestras compasión; Redentor, te adoramos, reina en nuestro corazón.

II

Redentor, te adoramos, quita dudas y temor; resplandezca en nuestras vidas de tu rostro el

fulgor. Redentor, te adoramos, tu renombre es sin igual; Redentor, te adoramos, con la hueste angelical.

III

Redentor, te adoramos, perdonaste nuestro mal; llénanos de tu presencia, danos vida espiritual. Redentor, te adoramos, por tu Amor y libertad; Redentor, te adoramos, llénanos de tu bondad.

IV

Redentor, te adoramos, tu hermosura singular algún día por tu Gracia, la podremos contemplar. Redentor, te adoramos, transformó nos tu verdad; Redentor, te adoramos, hoy y por la eternidad.

33. Loores Dad a Cristo El Rey

Loores dad a Cristo el Rey, suprema potestad; //de su divino Amor la ley, postrados aceptad//

II

Vosotros, hijos del Gran Rey, ovejas de la grey; //loores dad a Emanuel, y proclamadle Rey//

III

Naciones todas, escuchad y obedeced su ley; //de Cristo ved su majestad, y proclamadle Rey//

IV

Dios quiera que con los que están del trono en derredor, //cantemos por la eternidad a Cristo el Salvador.// Amén.

34. Digno es el Cordero

Digno es el Cordero que en la cruz murió; digno es el Cordero que al ladrón salvó. Digno es el Señor; su vida dio por mí. ¡Oh!, digno es el Señor: loor doy a ti.

II

Digno es el Cordero, al morir pagó; digno es el Cordero, la vida El me dio. Digno es el Señor; su ruego yo atendí. ¡Oh!, digno es el Señor: loor doy a ti.



III

Digno es el Cordero, y no tiene igual; digno es el Señor: nos quita El del mal. Digno es el Señor; su Gracia es para mí. ¡Oh!, digno es el Señor: loor doy a ti.

IV

Digno es el Cordero, vivo yo por El; digno es el Señor; y yo le sigo fiel. Digno es el Señor; mi vida cambia aquí. ¡Oh!, digno es el Señor: loor doy a ti.

35. Fuente de la Vida Eterna

Fuente de la vida eterna y de toda bendición; ensalzar tu Gracia tierna, debe cada corazón. Tu piedad inagotable, abundante en perdonar, único ser adorable, Gloria a ti debemos dar.

II

De los cánticos celestes te quisiéramos cantar; entonados por las huestes, que lograste rescatar. Almas que a buscar viniste, porque les tuviste Amor, de ellas te compadeciste, con tiernísimo favor.

III

Toma nuestros corazones, llénalos de tu verdad; de tu Espíritu los dones, y de toda Santidad. Guíanos en obediencia, humildad, Amor y fe; nos ampare tu clemencia; Salvador, propicio sé.

36. Gloria a tu Nombre

¡Oh Bendito Rey divino! te adoramos con fervor. Poderoso, admirable eres tú, ¡Oh Salvador!

CORO

Gloria, Gloria, ¡Gloria a tu nombre Oh Dios! Gloria, Gloria, Gloria a tu nombre, ¡Oh Dios! Amén.

II

Redentor, Señor del cielo, luz eterna, dulce bien; las naciones de la tierra cantan Gloria a su Rey.

III

De tu Trono en los cielos a este mundo pecador, has bajado para darte como nuestro Salvador.

IV

Ven, Oh ven, Señor eterno; ven con Gloria divinal.

Ven y lleva a tu iglesia a tu reino celestial.

37. ¡Dad Gracias y Hoy Cantad!

Cristianos, la canción alegre entonad, y el símbolo de Salvación de Cristo desplegado.

CORO

¡A Dios load! (*Discanto: ¡A Dios load!*) ¡Dad gracias y hoy cantad!

II

Con los que están con Dios, con los que están aquí, hoy levantad alegre voz, a Dios honor rendid.

III

La enseña tremolad, las fuerzas Dios dará; con paso firme y fiel marchad, la lucha fin tendrá.

IV

De todo corazón loores siempre dad, y bajo toda condición el himno levantad.

38. ¡Gloria! ¡Gloria!

¡Gloria! ¡Gloria! a Jesús Salvador nuestro. ¡Canta, tierra! Canta su Gran Amor ¡Gloria! ¡Gloria! ángeles Santos del cielo, a su nombre den eternal loor. Cuenta cómo El descendió del cielo a nacer y en vida sufrir dolor. ¡Gloria!

¡Gloria! ángeles santos del cielo a su nombre den eternal loor.

II

¡Gloria! ¡Gloria! a Jesús Salvador nuestro. Por nosotros El con la cruz cargó: por salvarnos El sufrió pena de muerte, del pecado Cristo nos libertó. ¡Alabadle! ¡Oh qué Amor tan Grande! que nos brinda éste que El mostró. ¡Gloria!

¡Gloria! ángeles Santos del cielo rindan loor al que nos rescató.

39. Tu Santo nombre Alabaré

Tu Santo nombre alabaré, Bendito Redentor; ni lenguas mil cantar podrán la grandeza de tu Amor.

II

Bendito mi Señor y Dios, te quiero proclamar, decir al mundo en derredor de tu Salvación sin par.



III

Dulce es tu nombre para mí, pues quita mi temor;
en El encuentra paz, salud el pobre pecador.

IV

Sobre pecado y tentación victoria te dará su
sangre limpia al ser más vil. ¡Gloria a Dio, soy limpio
ya!

40. Te Amo

Te amo, te amo, te amo, Señor; te amo, mi Cristo,
te amo, mi Dios. Te amo, te amo, conoces mi Amor;
¡Oh cuanto te amo: de ti voy en pos!

II

Contento, contento, contento estoy, mi gozo no
muere, pues al monte yo voy; contemplo el tesoro
y allí yo estaré: a Cristo en la Gloria y a su pueblo
veré.

III

Oh Cristo divino, tú me das bendición, tu nombre
es mi tema, tu Amor mi cantar; tu nombre es mi
tema, tu Amor mi cantar: tu Gracia inspira mi sentir
y mi hablar.

IV

No hay otro cual Cristo, de Salem es el Rey, le
adoro, le adoro con toda la grey; le adoro, le adoro
con toda la grey, y ríos de gozo me vendrán a
animar.

41. Me Agrada Cantar

Me agrada cantar sin cesar, y honrar a Jesús mi
amado Salvador; quién me hizo pensar que debía
dejar para siempre la senda del error.

CORO

//;Mi Salvador! ¡Mi Salvador! te alabo, mi Rey y
Señor//

II

A Jesús acudí, el perdón recibí, y ahora feliz yo soy
en El; El me dijo: “Ten fe, yo contigo estaré, y de
toda maldad te guardaré”.

III

Serviré a Jesús, predicando la luz, y gozoso con El
yo viviré; El me da Salvación, y gratuita protección;

en la lucha constante seguiré.

42. La Canción Al Mundo Entonad

La canción al mundo entonad: ¡Cristo es el Señor!
Aclamadle por su bondad; rendidle honor. Toda
lengua, toda nación cante a coro esta canción. La
canción al mundo entonad: ¡Cristo es El Señor! es
el Rey

II

La canción al mundo entonad el día al nacer; notas
santas resonad con Santo placer. Y los bosques al
cantar eco encuentran en el mar. La canción al
mundo entonad El día al nacer es el Rey

III

La canción al mundo entonad: ¡Cristo es el Rey!
Todo el mundo, alabad, proclamad su ley. La
creación adore al Señor exaltando su Gran Amor.
La canción al mundo entonad ¡Cristo El Señor! es el
Rey

43. De Quién pagó mi Redención

De quién pagó mi redención, podría siempre yo
cantar, y con mi voz y corazón su nombre siempre
alabar.

II

Por fe en El, el pecador encuentra vida y perdón, y
goza en su redentor, de Dios el inefable don.

III

Por redimirnos El sufrió amargas penas y dolor, y
por la muerte demostró la plenitud de su Amor.

IV

Oh Salvador, a ti mi voz levantaré con gratitud: a
ti, mi Redentor y Dios, autor de vida y salud. Amén.

44. Con Cánticos, Señor

Con cánticos, Señor, mi corazón y voz te adoran
con fervor, ¡Oh Trino Santo Dios! En tu mansión yo
te veré, y paz eterna gozaré.

II

Tu mano paternal trazó mi senda aquí; mis pasos,
cada cual, velados son por ti. En tu mansión yo te



veré, y paz eterna gozaré.

III

Innumerables son los bienes, y sin par, que por tu compasión recibo sin cesar. En tu mansión yo te veré, y paz eterna gozaré.

IV

Tú eres, ¡Oh Señor! Mi sumo, todo bien; mil lenguas tu Amor cantando siempre estén. En tu mansión yo te veré, y paz eterna gozaré.

45. A Jesús Alabaremos

A Jesús alabaremos, El es nuestro Salvador; y por El alcanzaremos gozo, paz y Gran favor.

CORO

¡Gloria, Gloria, Aleluya; Gloria, Gloria a Jesús; me salvó y hoy me guarda; Gloria, Gloria a Jesús!

II

A Jesús ensalzaremos, El es nuestro mediador: y por El, sí, entraremos en la Gloria del Señor.

III

A Jesús adoraremos, nuestro Santificador; y un día, sí, seremos cual es nuestro Salvador.

IV

A Jesús alabaremos, El es nuestro Protector; y ya nunca temeremos al astuto tentador.

46. Maravilloso Es El Nombre De Jesús

//Maravilloso es el nombre de Jesús, Maravilloso es Cristo el Señor//

CORO

Pastor divino, la roca eterna, Dios poderoso es; venid, amadle, hoy adoradle; maravilloso es Cristo el Señor.

II

//Rey Poderoso y fiel, de todo es dueño El, Maravilloso es Cristo el Señor//

47. Jesús es Mi Rey Soberano

Jesús es mi Rey Soberano; mi gozo es cantar su loor; es Rey, y me ve cual hermano; es Rey y me imparte su Amor. Dejando su trono de Gloria, me

vino a sacar de la escoria, y yo soy feliz, y yo soy feliz por El.

II

Jesús es mi amigo anhelado, y en sombras o en luz siempre va, paciente y humilde a mi lado, y ayuda y consuelo me da. Por eso constante lo sigo, porque El es mi Rey y mi amigo, y yo soy feliz, y yo soy feliz por El.

III

Señor, ¿qué pudiera yo darte por tanta bondad para mí?

¿Me basta servirte y amarte? ¿Es todo entregarme yo a ti? Entonces acepta mi vida, que a ti solo queda rendida, pues yo soy feliz, pues yo soy feliz por ti.

48. Gracias Dad a Jesucristo

Gracias dad a Jesucristo por su sempiterno Amor; alabadle, santos todos, El es nuestro Salvador.

Que sus siervos por doquiera canten su benignidad; los que temen a su nombre hablen de su libertad.

II

En cadenas de amargura yo pedí su protección; escuchó mi voz y mi alma la salvó de la prisión. Si me asalta el enemigo nada tengo que temer; en la lucha tremebunda con Jesús podré vencer.

III

Quién confía en Jesucristo la victoria llevará, mas si fía en los hombres, su esperanza fallará. Oh Señor, tu Santo Nombre alabamos sin cesar; por tu Amor incomparable gracias te queremos dar.

49. Es Cristo Quien por mí Murió

Es Cristo quién por mí murió, mis culpas El borró; ¡Cuán grandes penas El sufrió, cuán Grande es su Amor!

CORO

¡Oh, cuánto le alabo! ¡Oh, cuánto le adoro! y siempre le sigo de todo corazón.

II

Jesús su sangre derramó, el Rey por mí murió; por



mí, porque El me amó, mi iniquidad limpió.

III

¡Oh! Nunca puedo yo pagar, la deuda de su Amor;
estoy aquí, mi Salvador, recíbeme, Señor.

IV

Vivir con Cristo me trae paz, con El habitaré; pues
suyo soy, y de hoy en más, a nadie temeré.

50. Cantad Alegres al Señor

Cantad alegres al Señor, mortales todos por
doquier, servidle siempre con fervor, obedecedle
con placer.

II

Con gratitud canción alzado al Hacedor que el ser
nos dio; al Dios excelso venerad, que como Padre
nos amó.

III

Su pueblo somos; salvará a sus ovejas el Pastor;
ninguna de ellas faltará si fueren fieles al Señor.
Amén.

51. Por la Excelsa Majestad

Por la excelsa majestad de los cielos, tierra y mar;
por las alas de tu Amor que nos cubren sin cesar
Te ofrecemos, Oh Señor, alabanzas con fervor.
Amén.

II

Por la calma nocturnal, por la tibia luz del sol, por
el amplio cielo azul, por el árbol, por la flor;
Te ofrecemos, Oh Señor, alabanzas con fervor.
Amén.

III

Por la mente, el corazón, los sentidos que nos das,
que tu inmensa creación nos permite apreciar;
Te ofrecemos, Oh Señor, alabanzas con fervor.
Amén.

IV

Por los lazos del Amor, que en familia y amistad,
nos acercan hoy aquí y a los que partieron ya;
Te ofrecemos, Oh Señor, alabanzas con fervor.
Amén.

52. Cristo, yo Quiero dar Gracias

Cristo, yo quiero dar gracias; Cristo, yo quiero dar
gracias; Cristo, yo quiero dar gracias, gracias por tu
gran bondad.

II

Cristo, yo quiero alabarte; Cristo, yo quiero
alabarte; Cristo, yo quiero alabarte; te alabo por tu
gran bondad.

III

Cristo, yo quiero decirte; Cristo, yo quiero decirte;
Cristo, yo quiero decirte: te amo por tu gran
bondad.

IV

Cristo, yo quiero servirte; Cristo, yo quiero servirte;
Cristo, yo quiero servirte; te sirvo por tu gran
bondad.

Cristo, yo quiero servirte; Cristo, yo quiero servirte;
Cristo, yo quiero servirte; te sirvo por tu gran
bondad.

V

Cristo, yo se que tú vienes; Cristo, yo se que tú
vienes; Cristo, yo se que tú vienes para llevarme a
tu hogar.

53. Cristo Divino, Hijo Unigénito

Cristo divino, hijo unigénito, Gran Creador y fiel
sostén, siempre he de amarte, siempre servirte, mi
gozo, mi corona y bien.

II

Los campos bellos cubren el suelo de lozanía y
floración; Jesús empero, siempre es más bello;
hace cantar el corazón.

III

¡Bello el Lucero! ¡La argentina luna! Titilan las
estrellas mil. Jesús es bello, Jesús es puro que todo
el reino celestial.

IV

Más que la aurora fulge tu rostro con hermosura
de lirio en flor. Magnificencia incomparable eres
mi Cristo, mi Señor. Amén.



54. Oh Ven, Emanuel

Oh ven, Oh ven, Rey Emanuel, rescata ya a Israel, que llora en su desolación y espera su liberación.

CORO

Vendrá, vendrá Rey Emanuel, alégrate, Oh Israel.

II

Sabiduría celestial, al mundo hoy ven a morar; corrígenos y haznos ver en ti lo que podemos ser.

III

Anhelo de los pueblos, ven; en ti podremos paz tener; de crueles guerras libranos, y reine soberano Dios.

IV

Ven tú, Oh hijo de David, tu trono establece aquí: destruye el poder del mal. ¡Visítanos, Rey celestial!

55. Consolaos, Pueblo Mío

Consolaos, pueblo mío, paz tened, dice el Señor; consolad al que, perdido, yace en la oscuridad. A Jerusalén hablad de la paz que ya llegó; su pecado es perdonado, y su tiempo ya se cumplió.

II

Voz que en el desierto clama, su mensaje claro es; llama al arrepentimiento, pues el reino ya llegó. Esa voz hoy escuchad, y el camino preparad; valles, saludadle erguidos; montes, inclinaos ante El.

III

Lo torcido enderezadlo, y lo áspero allanad; un ejemplo de su reino, sea vuestro corazón. Y la Gloria del Señor, revelada así será; todo ser habrá de verla, pues Jehová lo ha dicho así. Amén.

56. Ven, Jesús Muy Esperado

Ven Jesús muy esperado, ven, y quita de tu grey sus temores y pecados, pues tú eres nuestro Rey. Eres fuerza y alegría, de la tierra y de Israel y esperanza para aquellos, que te esperan con Gran fe.

II

Naces para bien de todos; aunque niño; eres Dios; naces para hacernos buenos; Oh Jesús,

ven pronto hoy. Con tu Espíritu divino reina en todo corazón, y tu Gracia nos conduzca a tu trono de esplendor.

57. En Belén Nació Jesús

En Belén nació Jesús, aleluya, a los hombres trajo luz, aleluya.

Coro

En lo alto Gloria a Dios, aleluya, en lo alto Gloria a Dios, aleluya.

II

Siendo Dios se hizo mortal, aleluya, mas su Gloria es eternal, Aleluya.

III

Por los hombres El murió, aleluya, con poder resucitó, Aleluya.

IV

Cristo salva al pecador, Aleluya, si confiamos en su Amor, Aleluya.

V

A vivir con El iré, aleluya, en su Amor me gozaré, aleluya.

58. Noche de Paz

¡Noche de paz, noche de Amor! Todo duerme en derredor, entre los astros que esparcen su luz, bella, anunciando al niño Jesús, brilla la estrella de paz, brilla la estrella de paz.

II

¡Noche de paz, noche de Amor! Oye humilde el Fiel Pastor, coros celestes que anuncian salud, gracias y glorias en Gran plenitud, por nuestro buen Redentor, por nuestro buen Redentor.

III

¡Noche de paz, noche de Amor! Ved qué bello resplandor luce en el rostro del niño Jesús, en el pesebre, del mundo la luz, astro de eterno fulgor, astro de eterno fulgor.



59. En La Noche Los Pastores

En la noche los pastores a sus ovejitas velan;
ángeles del cielo alaban, ángeles del cielo cantan.
Pastorcitos, id, pastorcitos, ya,

CORO

A adorad al Niño, A adorad al Niño, que en Belén
está, que en Belén está.

II

Del oriente, unos magos siguen la brillante
estrella; quieren ofrecer regalos, traen muy
valiosos dones magos, hoy venid, magos hoy
llegad.

III

Con alegre reverencia en la bella noche buena, los
cristianos hoy alaban, los cristianos todos cantan.
Pueblos, hoy venid, pueblos, hoy llegad.

60. Tu Dejaste tu Trono y Corona por mí

Tú dejaste tu Trono y Corona por mí al venir a
Belén a nacer, más a ti no fue dado el entrar al
mesón. Y en establo te hicieron nacer.

CORO

Ven a mi corazón, ¡Oh Cristo! Pues en él hay lugar
para ti; ven a mi corazón, ¡Oh Cristo! ven, pues en
él hay lugar para ti.

II

Alabanzas celestes los ángeles dan, en que rinden
al Verbo loor; más humilde viniste a la tierra Señor,
a dar vida al más vil pecador.

III

Siempre pueden las zorras sus cuevas tener, y las
aves sus nidos también; mas el hijo del hombre no
tuvo un lugar en el cual reclinara su sien.

IV

Alabanzas sublimes los cielos darán, cuando
vengas glorioso de allí, y tu voz entre nubes dirá:
"ven a mí, que hay lugar junto a mí para ti."

61. Pastores Cerca de Belén

Pastores cerca de Belén miraban con temor al
ángel quién les descendió con Grande resplandor.

II

El dijo a ellos, "no temáis", temieron en verdad,
"pues buenas nuevas del Señor traigo a la
humanidad."

III

"Os ha nacido hoy en Belén, y es de linaje Real, el
Salvador, Cristo el Señor; esto os será señal"

IV

"Envuelto en pañales hoy al Niño encontraréis,
echado en pesebre vil humilde le hallaréis."

V

El serafín hablaba así, y luego en alta voz se oyó
celeste multitud loor cantando a Dios.

VI

"En las alturas Gloria a Dios, en todo el mundo paz,
y para con los hombres hoy la buena voluntad"

62. Hoy la Nueva Dad

Ha nacido Cristo ya, Gloria a Él, Gloria a Él; en
pesebre donde está, duerme allí tranquilo.

CORO

Vedle hoy, la nueva dad, Gloria a Él, Gloria a El, ¡Oh
que bella Navidad, la del dulce Niño! ¡Oh que bella
Navidad, ¡Gloria siempre, Amén!

II

Los pastores le verán, Gloria a El, Gloria a Él;
ángeles le cantarán desde el alto cielo.

III

Magos desde oriente van, Gloria a El, Gloria a Él;
oro, incienso y mirra dan al pequeño Niño.

IV

Demos a Jesús loor, Gloria a Él, Gloria a Él; por
brindarnos su Amor, El nació en Belén.

63. Venid, Pastores

Venid, pastores, venid, Oh venid a belén, Oh venid
al portal. Yo no me voy de Belén sin al Niño Jesús
un momento adorar.

CORO

Y la estrella de Belén os guiará con su luz, hasta el
humilde portal. Donde nació Jesús.



II

Venid, pastores, venid, con Gran gozo, dejando en el campo la grey. Ved a los ángeles quiénes anuncian que hoy ha nacido el Rey.

64. Se oye un son en alta esfera

Se oye un son en alta esfera: “¡En los cielos Gloria a Dios! ¡Al mortal paz en la tierra!” canta la celeste voz. Con los cielos alabemos, al eterno Rey cantemos, a Jesús, que es nuestro bien, con el coro de Belén;

Canta la celeste voz: “¡En los cielos Gloria a Dios!”

II

El Señor de los Señores, el ungido celestial, a salvar los pecadores vino al mundo terrenal. Gloria al Verbo encarnado, en humanidad velado; Gloria al Santo de Israel, cuyo nombre es Emanuel;

Canta la celeste voz: “¡En los cielos Gloria a Dios!”

III

Príncipe de paz eterna, Gloria a ti, Señor Jesús; entregando el alma tierna, tu nos traes vida y luz. Haz tu majestad dejado, y buscarnos te has dignado; para darnos el vivir, a la muerte quieres ir.

Canta la celeste voz: “¡En los cielos Gloria a Dios!”

65. En un pesebre yace un Niño

En un pesebre yace un niño; su madre canta al Padre Dios. Niño divino que por nosotros del cielo vino a darnos perdón.

II

Dejó los cielos altos, sublimes, y un pesebre le hospedó. Ángeles cantan, Reyes le adoran, y se contenta la creación.

III

Las profecías ya se cumplieron: es Jesucristo, Rey, Salvador. Desde su trono del alto cielo nos ha venido el Redentor.

66. cristianos, hoy Cantad a Dios

Cristianos, hoy cantad a Dios con alma, corazón y voz; grata nueva escuchad, Jesucristo ya nació. Los pastores honran dan al Niño allá en el portal. Cristo ya nació, Cristo ya nació.

II

Cristianos, hoy cantad a Dios con alma, corazón y voz; y al pecado no temáis, Jesucristo nos da paz. Puede darte Salvación si oyes hoy su invitación; vino a salvar, vino a salvar.

67. Ángeles Cantando Están

Ángeles cantando están tan dulcísima canción; las montañas su eco dan como fiel contestación.

CORO

Gloria a Dios en lo alto. Gloria a Dios en lo alto.

II

Los pastores sin cesar sus loores dan a Dios; cuán glorioso es el cantar de su melodiosa voz.

III

¡Oh! Venid pronto a Belén para contemplar con fe a Jesús, autor del bien, al recién nacido Rey.

68. A Media Noche Resonó

A media noche resonó glorioso y sin igual un canto angélico de Amor, sublime y divinal; brillante luz resplandeció en densa oscuridad, y a los pastores anunció la voz angelical.

II

“Alzad la vista sin temor, mortales por doquier; mensaje de Gran gozo os doy, que es para todo ser: os ha nacido hoy en Belén, el pueblo de David, un Salvador y Redentor que es Cristo el adalid.”

III

Mensaje grato proclamó celeste multitud, que por los campos resonó con gozo y Gran virtud: “¡En las alturas Gloria a Dios y al mundo Salvación, al hombre buena voluntad, paz, gozo y bendición!”



69. Ángeles de alta Gloria

Ángeles de alta Gloria, vuestras voces levantad;
Cristo ya nació, la historia pronto a todos
proclamad. Adoremos, adoremos al recién nacido
Rey.

II

Los pastores vigilando sobre su ganado están;
Dios en Cristo ya habitando, con los hombres,
mirarán.

Adoremos, adoremos al recién nacido Rey.

III

Sabios, las meditaciones todas pronto abandonad;
al deseado de naciones en pesebre vil mirad.
Adoremos, adoremos al recién nacido Rey.

IV

Los que a Cristo reverentes esperando verle están,
en su templo, muy fervientes contemplarle allí
podrán.

Adoremos, adoremos al recién nacido Rey.

70. Venid, Pastorcitos

Venid, pastorcitos, sigamos la senda que va hacia
Belén. Cantemos un himno de Amor y de Gloria
que es todo un Edén.

CORO

Venid a cantar, a cantar, a cantar, un himno de
Amor y de paz. Lleguemos a El con afán, que
ejemplo nos da de humildad. Venid, venid,
pastores. No hay tiempo que perder. No hay
tiempo que perder.

II

Los magos salieron del oriente vinieron al Niño
adorar; trajeron con ellos presentes que con Gran
cariño le quisieron dar.

71. Cantan Ángeles Mil

Cantan ángeles mil, brilla estrella de paz; virgen
madre en Amor vela al hijo de Dios. Todo el cielo
en júbilo canta loor; ha nacido en Belén Rey y
Señor.

II

Hay un gozo sin par por el don de su Amor, pues el

tierno bebé es del mundo Señor todo el cielo en
júbilo canta loor; ha nacido en Belén nuestro Rey y
Señor.

III

El sublime fulgor es del mundo la luz, y resuena
este son alabando a Jesús. Nuestras almas se
inflaman y cantan loor; ha nacido en Belén nuestro
Rey y Señor.

IV

Grande gozo nos da esta luz celestial; canta hoy
nuestra voz himno angelical. Proclamamos alegres
su eterno Amor, y adoramos al niño, al Rey y
Señor.

72. Venid, Fieles Todos

Venid, fieles todos, a Belén marchemos: de gozo,
triumfantes, henchidos de Amor. Y al Rey de los
cielos contemplar podremos.

CORO

Venid, adoremos, venid adoremos, venid
adoremos a Cristo el Señor.

II

El que es hijo eterno del eterno padre, y Dios
verdadero que al mundo creó, al seno humilde
vino de una madre.

III

En pobre pesebre yace reclinado. Al hombre
ofrece Eternal Salvación, el Santo Mesías,
verbo humanado.

IV

Cantad jubilosas, célicas criaturas resuenen el cielo
con vuestra canción: al Dios bondadoso Gloria en
las alturas

73. Ve, Dilo En Las Montañas

CORO

Ve, dilo en las montañas, en todas partes y
alrededor; Ve, dilo en las montañas: que Cristo el
Rey nació,

I

El mundo ha esperado que Cristo el Rey de paz,
viniera a esta tierra trayéndole solaz.



II

Llegó como un niño de noche en Belén; del cielo las estrellas le alumbraron también.

III

Y los que son de Cristo debieran proclamar, que Cristo al mundo vino los hombres a salvar.

74. ¡Oh Aldehuela de Belén!

¡Oh aldehuela de Belén! Afortunada tú, pues en tus campos brilla hoy la sempiterna luz. El hijo tan deseado con santa expectación, el anunciado Salvador en ti, Belén, nació.

II

Allá el Redentor nació los ángeles están velando todos con Amor al niño sin igual. ¡Estrellas rutilantes, a Dios la Gloria dad! Pues hoy al cielo nos mostró su buena voluntad.

III

Calladamente Dios nos da su incomparable don; así también impartirá sus bendiciones hoy. Ningún oído acaso perciba su venir, mas el humilde de corazón, le habrá de recibir.

IV

¡Oh Santo niño de Belén! Desciende con tu paz; en nuestras almas nace hoy limpiando todo mal. Los ángeles del cielo te anuncian al nacer: ¡ven con nosotros a morar, Oh Cristo, ¡Emanuel!

75. La Noticia sin Igual

La noticia sin igual el ángel la dio a los fieles pastores del campo en Belén; y aunque el frío invernal en la noche cundió, las ovejas estaban cuidadas muy bien.

CORO

No el, No el, No el, No el, hoy a nacido el Rey de Israel.

II

Y una estrella, todos vieron arriba brillar que viajaba hacia el oeste del vasto confín; y la tierra alumbró con su luz estelar día y noche continuos en regio festín

III

Y los magos por fe, siempre en pos de esa luz caminaron de lejos en busca de un Rey; y al legar hasta Belén, donde estaba Jesús: le adoraron con gozo cual su santa grey.

IV

Adoremos a Jesús en unión y Amor por los muchos favores que el siempre nos da; de la tierra y del mar y del cielo es creador, por su sangre nuestra alma salvada está.

76. ¡Al Mundo Paz, Nació Jesús!

¡Al mundo paz nació Jesús! Nació ya nuestro Rey; el corazón ya tiene luz, y paz su santa grey, y paz su santa grey, y paz, y paz su santa grey.

II

¡Al mundo paz, el Salvador en tierra reinara! ya es feliz el pecador, Jesús perdón le da, Jesús perdón le da, Jesús, Jesús perdón le da.

III

Al mundo El gobernará con Gracia y con poder; a las naciones mostrará su Amor y su poder, su Amor y su poder, su Amor, su Amor y su poder.

77. Villancico De La Estrella

Hace años, una noche oscura y glacial se vio brillando una estrella sin igual. En un pesebre fue puesto un bebé cuya cunita de paja fue.

II

Ese niñito fue Jesús el Salvador: en un establo durmió el Redentor. Bello Lucero arriba se vio, y su fulgor a la cuna dio.

III

Cristo querido, ¡Cuán pequeño estás allí! Haré lugar en mi vida para ti. Y cada estrella que arriba se ve me hará pensar en Jesús, mi Rey.

78. Un Canto De Belén Cantad

Un canto de Belén cantad, de pastores fieles también; y un ángel que envuelto en luz anunció les el Gran bien la luz que allá en Belén brilló brilla



hoy por doquier; y Jesús al mundo ofreció su paz,
pues vino a nacer.

II

También cantad de Nazaret, de días de Amor; del
niño que jamás pecó y de flores de grato olor.
Porque ahora flores de Nazaret pueden crecer en
ti: y esparcir la fama de Jesús, por los vientos que
giran, sí.

III

De galilea hoy cantad, de sus montes y del mar; de
cómo el Señor Jesús la tormenta pudo calmar. Es
así también que El nos da al atacar el mal: fortaleza
y paz y tranquilidad, victoria sin igual.

79. Niño Santo, sufres tanto

Niño Santo, sufres tanto en tu cama sin calor. Los
que ignoran no te adoran: Cristo el niño es el
Señor. Y volando va cantando, ángel dando
proclamando: Cristo el niño es el Señor.

II

Los pastores con temores sus rebaños vieron bien.
Y escucharon que cantaron en los prados de Belén.
Y corrieron y creyeron cuando vieron y
entendieron que Jesús nació en Belén.

80. Venid A Belén

Venid a Belén, Oh venid sin tardar venir al pesebre,
venid a adorar al hijo de Dios, el niñito Jesús; de
vida es Señor y del mundo es la luz.

II

Allá en el pesebre en el no mirad al niño dormido.
Venid, contemplad; más puro que ángeles, le
encontraréis; envuelto en pañales al niño hallaréis.

III

María le arrulla con dulce cantar, le mira José con
Amor sin cesar, pastores le buscan con paso veloz,
y se oye del cielo angélica voz.

IV

Postrados loadle con el corazón las voces unid al
angélico son; en lo alto cantad: "Gloria a Dios por
su Amor en darnos a su hijo, Jesús el Señor."

81. Venid, Pastorcillos

Venid pastorcillos, venid a adorar al Rey de los
cielos que nace en Judá. Sin ricas ofrendas
podemos llegar, que el niño prefiere la fe y la
bondad.

II

Un rústico techo abrigo le da; por cuna un
pesebre, por templo un portal; en lecho de pajas
incógnito está quien quiso a los astros su Gloria
prestar.

III

Hermoso lucero le vino anunciar, y magos de
oriente buscándole van; delante se postran
del Rey de Judá, de incienso, oro y mirra tributo le
dan.

IV

Con fe y con gozo vayamos a El, que el niño es
humilde y nos ama muy fiel. Los brazos nos
tiende con grato ademán: "Venid", nos repite su
voz celestial.

82. Jesucristo Hoy Nació

Oíd la historia que ángeles cantan: ha nacido
Cristo. En un pesebre entre animales; ved al Santo
niño.

CORO

Ángeles y pastores cantando, anuncian las buenas
nuevas cantando; digan dulcemente, digan
fuertemente: Jesucristo hoy nació.

II

Pastores vigilando en el campo oyeron la historia,
se arrodillaron ante la luz fulgente de su Gloria.

III

Venid, Oh pueblos, y en el establo adorad al niño.
Cual ángeles cantad, y tributos cual pastores dadle

83. ¿Qué Niño Es Este?

Un tierno niño dormido está en los brazos de
María; los ángeles le saludan con Amor y con
alegría.

CORO

Este es el Cristo el Rey a quien los ángeles dan loor.
Presto marchad a ver, al niño de María.



II

¿Por qué Jesús está así en medio de animales?
Goza, cristianos, pues el niño viene a quitar los males.

III

Traedle, pues incienso y mirra y oro porque es Rey.
El trae paz y Santo Amor; también nos dicta su ley.

84. ¡Oh Santísimo, Felicísimo!

¡Oh Santísimo, felicísimo, grato tiempo de
navidad! A este mundo herido, Cristo le ha nacido;
¡Alegría, Alegría, Cristiandad!

II

¡Oh Santísimo, felicísimo, grato tiempo de
navidad! Coros celestiales oyen los mortales:
¡Alegría, alegría, cristiandad!

III

¡Oh Santísimo, felicísimo, grato tiempo de
navidad! Príncipe del cielo danos tu consuelo
¡Alegría, Alegría, Cristiandad!

85. Allá En El Pesebre

Allá en el pesebre, do nace Jesús, la cuna de paja
nos vierte Gran luz; estrellas lejanas del cielo al
mirar se inclinan gozosas su lumbre a prestar.

II

Pastores del campo, teniendo temor, cercados de
luz y Gran resplandor, acuden aprisa buscando a
Jesús, nacido en pesebre del mundo la luz.

III

Extraño bullicio despierta al Señor, mas no llora el
niño, pues es puro Amor; ¡Oh vélanos, Cristo Jesús,
sin cesar! Y así bien felices siempre hemos de estar.
Amén.

86. Suenen Dulces Himnos

¡Suenen dulces himnos gratos al Señor, y óiganse
en concierto universal! Desde el alto cielo baja el
Salvador para beneficio del mortal.

CORO

¡Gloria! ¡Gloria sea a nuestro Dios! ¡Gloria! Sí,
cantemos a una voz, y el cantar de Gloria, que se
oyó en Belén, sea nuestro cántico también.

II

Salte, de alegría lleno el corazón, la abatida y
pobre humanidad; Dios se compadece viendo su
aflicción, y le muestra buena voluntad.

III

Sientan nuestras almas noble gratitud hacia el que
nos brinda redención; y a Jesús el Cristo, que nos
da salud, tributemos nuestra adoración.

87. Dad Loor a Dios

1: //Dad loor a Dios, himnos elevad; alabando su
bondad// Jesucristo descendió de los cielos a
Belén; nuestra paz allí nació, nuestra dicha, luz y
bien.

CORO

¡Oh bendito Dios! Gloria a ti, Señor, por Jesús, el
Salvador.

II

1: //Dad loor a Dios, himnos elevad; alabando su
bondad// Por venir a padecer a los ángeles dejó, y
nacido de mujer, con los hombres habitó.

III

2: //Canta de Jesús, pobre pecador; canta, sí, su
gran Amor// En la cruz, martirio cruel, dio su vida el
Salvador, porque tenga paz en El Todo pobre
pecador.

88. Eres del Mundo

¡Eres del mundo, Cristo la esperanza! Habla y
aquieta nuestro corazón. Salva a tu pueblo de falaz
confianza, falsos ideales y mortal pasión.

II

¡Tú la esperanza! Don del alto cielo, al alma
hambrienta das de vida el pan; haz que tu Espíritu
nos dé consuelo, y ponga fin al angustioso afán.

III

¡Tú la esperanza! Ven a nuestro lado; en nuestra
senda oscura sé la luz; con tu poder evita que el
pecado nos extravíe lejos de tu cruz.



IV

¡Tú esperanza! Surges victorioso sobre la muerte y vida eterna das. Fieles seremos al pregón glorioso: ¡Tú para siempre, ¡Cristo, reinarás!

89. Cuando oigo la Historia de Jesús

Cuando oigo la historia del querido Jesús que bendice a los niños con Amor, yo también quisiera estar, y con ellos descansar en los brazos del tierno Salvador.

II

Ver quisiera sus manos sobre mí reposar; cariñosos abrazos de El sentir; sus miradas disfrutar, las palabras escuchar: “A los niños dejad a mi venir.”

III

Yo ansío aquel tiempo venturo no sin fin, es más grato, el más bello y el mejor, cuando, de cualquier nación, niños mil, sin distinción, en los brazos se encuentren del Señor.

90. Del Santo Amor de Cristo

Del Santo Amor de Cristo que tendrá igual, de su divina Gracia, sublime y eternal; de su misericordia, inmensa como el mar, y cual los cielos alta, con gozo he de cantar.

CORO

El Amor de mi Señor, (*Discanto: el Amor de mi Señor*) grande y dulce es más y más, (*Discanto: grande y dulce es más y más*) Rico e inefable, nada es comparable, al Amor de mi Jesús.

II

Cuando El vivió en el mundo la gente lo siguió, y todas sus angustias en El depositó; entonces; bondadoso; su Amor brotó en raudal, incontenible, inmenso, sanando todo mal.

III

El puso en los ojos del ciego nueva luz, la eterna luz de vida que brilla en la cruz, y dio a las almas todas la Gloria de su ser, al impartir su Gracia, su Espíritu y poder.

IV

Su Amor, por las edades, del mundo es el fanal, que marca esplendoroso la senda del ideal; y el paso de los años lo hará más dulce y más, precioso al dar al alma su incomparable paz.

91. ¡Oh Maestro y Mi Señor!

¡Oh maestro y mi Señor! Yo contigo quiero andar; en tu Gracia y tu Amor solo quiero yo confiar.

II

Eres mi profeta y Rey, mi divino Salvador; soy oveja de tu grey, eres tú mi buen pastor.

III

Dime tú lo que he de ser, las palabras que he de hablar, lo que siempre debo hacer, cómo debo yo pensar.

IV

Sólo así feliz seré en mi vida espiritual. Sólo así morar podré en la patria celestial. Amén.

92. Hijo de Dios es El

¿Conoces a Cristo quien es el Señor? Hijo de Dios es El.

¿No sabes que te ama? ¿A caso le has visto? Hijo de Dios es El.

CORO

¡Oh maravilla! ¡Oh maravilla! Hijo de Dios es El. Hoy yo le adoro y lo amo siempre, hijo de Dios es El.

II

Jesús con su muerte rescata las almas Hijo de Dios es El. Su sangre preciosa nos da paz y calma, Hijo de Dios es El.

III

¿Por qué rechazarle? ¿Por qué no buscarle? Hijo de Dios es El. Jesús te recibe si bienes contrito Hijo de Dios es El

IV

Si tú lo aceptas y en El tú confías, hijo de Dios es El. Darás alabanzas, tendrás alegrías, hijo de Dios es El.



93. La Tierna Voz Del Salvador

La tierna voz del Salvador nos habla conmovida.
Oíd al médico de Amor, que da a los muertos vida.

CORO

Nunca los hombres cantarán, nunca los ángeles en luz,
nota más dulce entonarán que el nombre de Jesús.

II

Cordero manso, ¡Gloria a ti! Por Salvador te aclamo.
Tu dulce nombre es para mí la joya que más amo.

III

La amarga copa de dolor, Jesús, fue tu bebida; en cambio das al pecador el agua de la vida.

IV

Y cuando al cielo del Señor con El nos elevemos,
arrebatados en su Amor, su Gloria cantaremos.

94. Tierra De La Palestina

Tierra bendita y divina es la de Palestina, donde nació Jesús;
eres, de las naciones, cumbre bañada por la lumbre que derramó su luz.

CORO

Eres la historia inolvidable, porque en tu seno se derramó,
//La sangre, preciosa sangre, del unigénito Hijo de Dios//.

II

Cuenta la historia del pasado que en tu seno sagrado vivió el Salvador,
y en tus hermosos olivares, habló a los millares la Palabra de Amor.

III

Quedan en ti testigos mudos, que son los viejos muros de la Jerusalén;
viejas paredes ya destruidas, que si tuvieran vida, nos hablarían también.

95. Contemplando tu Amor

Contemplando tu Amor, tu tristeza, tu dolor, tu constancia en la oración,
en vencer la tentación: solo en ti vencer podré. Salvador, ayúdame.

II

Por tu Gran fidelidad a la eterna voluntad, por la sangre y el sudor de tu noche de dolor:
solo en ti vencer podré. Salvador, ayúdame.

III

Por tu muerte, ¡Oh Jesús! En la vergonzosa cruz, y por tu resurrección,
y gloriosa ascensión: Solo en ti vencer podré. Salvador, ayúdame. Amén

96. El Padre Nuestro

Oh padre nuestro que estás en los cielos, santificado seas en verdad.
Venga tu reino y hágase tu voluntad, en esta tierra como se hace allá.

II

Danos, Señor, el pan de cada día; También perdona tú nuestra maldad,
como nosotros hemos perdonado a todos que nos han hecho mal.

III

Sé nuestro amparo en las tentaciones, mas líbranos del mundo y su maldad.
Pues tuyo es el reino y la Gloria, y por los siglos tuyos es el poder. Amén

97. ¡Oh Rostro Ensangrentado!

¡Oh rostro ensangrentado, imagen del dolor, que sufres, resignado,
la burla y el furor! Soportas la tortura, la saña, la maldad;
en tal cruel amargura, ¡Que Grande es tu bondad!

II

Cubrió tu noble frente la palidez mortal; cual ve lo transparente de tu sufrir,
señal. Cerróse aquella boca, la lengua enmudeció;
la fría muerte toca al que la vida dio.

III

Señor, tú has soportado lo que yo merecí; la culpa que has cargado,
cargarla yo debí. Más mírame; confío en tu cruz y pasión.
Otórgame, Dios mío, la Gracia del perdón.

IV

Aunque tu vida acaba no dejaré tu cruz; pues



cuando errante andaba, en ti encontré la luz. Me apacentaste siempre, paciente cual Pastor; me amaste tiernamente con infinito Amor. Amén

98. Hay Una Fuente Sin Igual

Hay una fuente sin igual de sangre de Emanuel, en donde lava cada cual las manchas que hay en El. Que se sumerge en El. En donde lava cada cual las manchas que hay en El.

II

El malhechor se convirtió clavado en una cruz; el vio la fuente y se lavó, creyendo en Jesús. Creyendo en Jesús, creyendo en Jesús. El vio la fuente y se lavó, creyendo en Jesús.

III

Y yo también mi pobre ser allí logré lavar; la Gloria de su Gran poder me gozo en ensalzar. Me gozo en ensalzar, me gozo en ensalzar. La Gloria de su Gran poder me gozo en ensalzar.

IV

¡Eterna fuente carmesí! ¡Raudal de puro Amor! Se lavará por siempre en ti el pueblo del Señor. El pueblo del Señor, el pueblo del Señor. Se lavará por siempre en ti el pueblo del Señor.

99. En El Calvario Estuve Yo

En el calvario estuve yo; Jesús allí murió. Yo no sabía que El me amó: Por mí El fue a la cruz. Y al estar junto a Jesús su Gran Amor sentí ¡Oh que vergüenza tuve yo en el calvario allí!

II

En el calvario me postré y con dolor lloré. Tan Gran Amor yo rechacé por muchos años, sí; y al Señor decirle oí “Por ti yo fui a la cruz” ¡Oh, Santo Amor mi ser llenó en el calvario allí!

III

En el calvario un día oré: “de ti, Señor, seré; perdón te pido, pues pequé; restáurame, Oh Dios.” Y al orar, El me salvó, seguridad me dio. Y dulce paz yo recibí en el calvario allí.

100. En El Monte Calvario

En el monte calvario se vio una cruz, emblema de afrenta y dolor, y yo quiero esa cruz do murió mi Jesús por salvar al más vil pecador.

CORO

¡Oh! Yo siempre amaré esa cruz, (*Discanto: la cruz de Jesús*) en sus triunfos mi Gloria será; y algún día en vez de una cruz, (*Discanto: vez de una áspera cruz*) mi corona Jesús me dará.

II

Aunque el mundo desprecie la cruz de Jesús, para mi tiene suma atracción, porque en ella llevó el Cordero de Dios mi pecado y mi condenación.

III

En la cruz do su sangre Jesús derramó hermosura contemplo en visión, pues en ella el Cordero inmolado murió, para darme pureza y perdón.

IV

Yo seré siempre fiel a la cruz de Jesús, sus desprecios con El sufriré; y algún día feliz con los santos en la luz, para siempre su Gloria tendré.

101. Cristo Su Preciosa Sangre

Cristo su preciosa sangre en la cruz la dio; por nosotros pecadores la vertió.

II

Con su sangre tan preciosa hizo redención; y por eso Dios te brinda el perdón.

III

Es la sangre tan preciosa del buen Salvador, la que quita los pecados y el temor.

IV

Sin la sangre es imposible que haya remisión; por las obras no se alcanza salvación. Amén.

102. Jesucristo Fue Inmolado

Jesucristo fue inmolado, por salvarte pecador; dio su sangre en el calvario, por brindarte salvación.

CORO

El tus culpas y desgracias las llevó con tanto Amor. No desprecies su llamado, pecador.



II

Cual Cordero fue llevado, y sus labios El no abrió;
mansamente y con arrojo a la muerte se enfrentó.

III

Fue sin mancha y sin pecado, culpa nunca se le halló;
sin embargo, se ensañaron con mi Cristo,
con mi Dios.

103. Al Salvador Jesús

Al Salvador Jesús canciones por doquier, con gratitud y puro Amor entone todo ser; a quien nos redimió en santa claridad, cristianos todos, todos con ardor su nombre celebrad.

II

A Cristo el Salvador, Rey de la eternidad, tributa cantos de loor el coro celestial; con ellos a una voz con júbilo sin par, las glorias de su inmenso Amor, cristianos, entonad.

III

Las glorias declarad del príncipe de paz; es su justicia salvación y su poder, bondad. Es digno solo El de Gloria sin igual, pues con su sangre nos abrió el reino celestial.

IV

Rey de la vida es El del mundo el vencedor, quien a la muerte despojó de todo su terror; en el poder venid de su resurrección; glorioso el día llegará de plena redención.

104. De Tal Manera Me Amó

Crucificado por mí fue Jesús, de tal manera me amó. Sin murmurar fue llevado a la cruz, de tal manera me amó.

CORO

De tal manera me amó; de tal manera me amó;
(*Discanto: Me amó*) Cristo en la cruz del calvario murió; de tal manera me amó. (*Discanto: Me amó*)

II

El inocente Cordero de Dios, de tal manera me amó. Y por salvarme sufrió, fuerte atroz, de tal manera me amó.

III

En mi lugar padeció aflicción, de tal manera me amó. Ya consumó mi eternal salvación, de tal manera me amó.

105. Rey De Mi Vida

Rey de mí vida tú eres hoy, en ti me gloriaré; es por tu cruz que salvo soy; no te olvidaré.

CORO

Después de tu Getsemaní, subiste a la cruz más cruel; todo sufriste tú por mí; yo quiero serte fiel.

II

Más vi la luz amanecer de la eternidad; te vi, Señor, aparecer con inmortalidad.

III

Rey de mi vida, Rey de luz, en ti me gloriaré; por mí moriste en la cruz; no te olvidaré.

106. Espinas De Mi Cristo

Espinas de mi Cristo, claveles de la cruz, que crueles traspasaron las sienas de Jesús; que crueles traspasaron las sienas de Jesús. Espinas de mi Cristo, claveles de la cruz, que crueles traspasaron las sienas de Jesús; que crueles traspasaron las sienas de Jesús. Espinas de mi Cristo.

II

Corona ensangrentada. Perdón del pecador; corona dolorosa de nuestro Salvador; corona dolorosa de nuestro Salvador. Corona ensangrentada, perdón del pecador; corona dolorosa de nuestro Salvador; corona dolorosa de nuestro Salvador. Espinas de mi Cristo.

107. Manos Cariñosas

Manos cariñosas, manos de Jesús; manos que llevaron la pesada cruz. Manos que supieron solo hacer el bien,
¡Gloria a esas manos! ¡Aleluya, Amén!

II

Blancas azucenas, lirios de Amor, fueron esas



manos de mi redentor. Manos que a los ciegos dieron la visión con el real consuelo de su Gran perdón.

III

Manos que supieron calmar el dolor, ¡Oh manos divinas de mi redentor! Que multiplicaron los peces y el pan, manos milagrosas que la vida dan.

IV

Manos que sufrieron el clavo y la cruz; manos redentoras de mi buen Jesús. De esas manos bellas yo confiado estoy, ellas van guiando, pues al Cielo voy.

V

¡Oh Jesús!, tus manos yo las vi en visión y vertí mi llanto con el corazón; vi sus dos heridas y la sangre vi que tú derramaste por salvarme a mí.

108. Mi Bendito Redentor

Hacia el calvario, mi Salvador, una mañana triste subió; y amarga muerte, llena de horror, sobre una cruz El por mí sufrió.

CORO

¡Oh qué divino! (**Discanto:** ¡Oh qué divino!) ¡Oh qué precioso! (**Discanto:** ¡Oh qué precioso!) miro su cuerpo sangrado por mí; y hoy canto alegre, (**Discanto:** y hoy canto alegre), vivo gozoso (**Discanto:** vivo gozoso), Desde ese día (**Discanto:** Desde ese día) qué en El creí.

II

“Padre perdona, ten compasión, ellos no saben que hacen muy mal. Yo doy por todos mi corazón para que tengan paz celestial.”

III

¡Oh cuánto le amo, amigo fiel! Servir le quiero y honrarle más. Mi vida toda es solo de El, Gloria a su nombre siempre jamás.

109. La Cruz Excelsa Al Contemplar

La cruz excelsa al contemplar do Cristo allí por mí murió, nada se puede comprar a las riquezas de su Amor

II

Yo no me quiero, Dios, gloriar mas que en la

muerte del Señor. Lo que más pueda ambicionar lo doy gozoso por su Amor.

III

Ved en su rostro, manos, pies, las marcas vivas del dolor; es imposible comprender tal sufrimiento y tanto Amor.

IV

El mundo entero no será dádiva digna de ofrecer. Amor tan Grande, sin igual, en cambio exige todo el ser. Amén

110. En La Cruz

Herido, triste, a Jesús, mostréle mi dolor; perdido, errante, vi su luz, bendíjome en su Amor.

CORO

En la cruz, en la cruz, do primero vi la luz, y las manchas de mi alma yo lavé; (**Discanto:** yo lavé), fue allí por fe do vi a Jesús, y siempre feliz con El seré.

II

Sobre una Cruz mi buen Jesús su sangre derramó por este pobre pecador, a quién así salvó.

III

Venció a la muerte con poder y el padre le exaltó; confiar en El es mi placer. Morir no temo yo.

IV

Aunque El se fue conmigo está el Gran consolador; por El entrada tengo ya al Reino del Señor.

V

Vivir en Cristo me da paz; con El habitaré; ya suyo soy, y de hoy en más a nadie temeré.

111. En La Vergonzosa Cruz

En la vergonzosa cruz padeció por mí Jesús; por la sangre que vertió mis pecados El expió la vara de todo el mal ese rojo manantial, el que abrió por mí Jesús, en la vergonzosa cruz.

CORO

Sí, fue por mí, si, fue por mí; sí por mí murió Jesús en la vergonzosa cruz.

II

¡Oh qué Amor, que inmenso Amor revelo mí



Salvador! la maldad que hice yo al suplicio le llevo.
Ahora a ti mi todo doy, cuerpo y alma, tuyo yo soy;
mientras permanezca aquí; hazme siempre fiel a ti.

III

Yo de Cristo solo soy, a seguirle pronto estoy; al
bendito redentor serviré con firme Amor. Sea mi
alma ya su hogar, y mi corazón su altar; vida
emana, paz y luz, del calvario, de la cruz.

112. Inmensa y sin Igual Piedad

¡Inmensa y sin igual piedad! Jesús murió por mí; y
por mí culpa vil sufrió la muerte en la cruz.

CORO

Acuérdate, Señor Jesús; acuérdate de mí; y por tu
muerte y tu pasión ¡Oh, ten piedad de mí!

II

Por la maldad que hice yo, murió el redentor; ¡Oh
qué divina compasión! ¡Qué infinito Amor!

III

Y tuvo que esconderse el sol en negra confusión,
al ver morir al Salvador por nuestra redención.

IV

¡Amado Cristo!, no podré jamás pagar tu Amor;
mas lo que tengo doy a ti, tu siervo soy Señor

113. Vuestro Himno Hoy Cantad

Vuestro himno hoy cantad de triunfante gozo; a su
pueblo Dios le doy justo alborozo. Canta hoy,
Jerusalén, con Amor sagrado: que Jesús, el que
murió, ¡Ha resucitado!

II

De almas primavera es hoy, Cristo ya está libre; de
la muerte y su terror vida y luz brotaron. Nuestro
invierno de pecar ya se va volando; ya Jesús, quien
es Señor, himnos le cantamos.

III

¡Aleluya! Cantan hoy a Jesús bendito; pues
glorioso emergió de la tumba invicto. ¡Aleluya! a
Jesús y a Dios el padre; y al Espíritu de la luz loas le
complacen. Amén.

114. El Señor Resucitó

El Señor resucitó, ¡Aleluya! Muerte y tumba El
venció;

¡Aleluya! con su fuerza y su virtud ¡Aleluya! Cautivó
a la esclavitud. ¡Aleluya!

II

Jesucristo se humilló, ¡Aleluya! Vencedor se
levantó;

¡Aleluya! Cante hoy la cristiandad ¡Aleluya! Su
gloriosa majestad. ¡Aleluya!

III

Cristo que la cruz sufrió, ¡Aleluya! y en desolación
se vio,

¡Aleluya! Hoy en Gloria celestial ¡Aleluya! reina vivo
e inmortal ¡Aleluya!

IV

Hoy al lado está de Dios, ¡Aleluya! Donde escucha
nuestra voz; ¡Aleluya! Por nosotros rogará,
¡Aleluya! Con su Amor nos salvará. ¡Aleluya! Amén.

115. Jesucristo Resucitó

El Señor resucitó, ¡Aleluya! Muerte y tumba ya
venció;

¡Aleluya! Con su fuerza y su virtud ¡Aleluya! Cautivó
a la esclavitud. ¡Aleluya!

II

Jesucristo se humilló, ¡Aleluya! Vencedor se
levantó; Aleluya! Cante hoy la cristiandad ¡Aleluya!
Su gloriosa majestad. ¡Aleluya!

III

Cristo que la cruz sufrió, ¡Aleluya! Y en desolación
se vio, ¡Aleluya! Hoy en Gloria celestial ¡Aleluya!
Reina vivo e inmortal ¡Aleluya!

IV

Hoy a lado está de Dios, ¡Aleluya! Donde escucha
nuestra voz; ¡Aleluya! Por nosotros rogará,
¡Aleluya! Con su Amor nos salvará. ¡Aleluya!

116. Un Día

Un día que el cielo sus glorias cantaban, un día
aquel el mal imperaba más cruel; Jesús descendió,



y al nacer de una virgen, nos dio por su vida un ejemplo tan fiel.

CORO

Vivo, me amaba; muerto, salvó me; y en el sepulcro victoria alcanzó; resucitado, El es mi justicia; un día El viene, pues lo prometió.

II

Un día llevaron le al monte calvario, un día enclavaron le sobre una cruz; sufriendo dolores y pena de muerte; expiando el pecado, salvó me Jesús.

III

Un día dejaron su cuerpo en el huerto, tres días en paz reposó de dolor. Velaban los ángeles sobre el sepulcro de mi única, eterna esperanza, el Señor.

IV

Un día la tumba ocultar le no pudo, un día El ángel la piedra quitó; habiendo Jesús a la muerte vencido, a estar con su padre en su trono, ascendió.

V

Un día otra vez viene con voz de arcángel, un día en su Gloria el Señor brillará ;Oh día admirable en que unido su pueblo loores a Cristo por siempre dará!

117. Herido, Triste, a Jesús

Herido, triste, a Jesús, mostréle mi dolor; perdido, errante vi su luz, bendíjome en su Amor.

II

Sobre una cruz mi buen Jesús su sangre derramó por este pobre pecador, a quien a sí salvó.

III

Venció ala muerte con poder y el padre le exaltó; confiar en El es mi placer. Morir no temo yo.

IV

Aunque El se fue conmigo está El Gran consolador; por El entrada tengo ya al reino del Señor.

V

Vivir en Cristo me da paz; con El habitaré; ya suyo soy, y de hoy en más a nadie temeré.

118. ¿Viste Tú?

¿Vistes tú cuando en la cruz murió? ¿Vistes tú cuando en la cruz murió? ¿Vistes tú cuando en la cruz murió?

CORO

¡Oh! Hay veces que al pensarlo tiemblo, tiemblo, tiemblo.

II

¿Vistes tú cuando expiró allí? ¿Vistes tú cuando expiró allí? ¿Vistes tú cuando expiró allí?

III

¿Vistes tú cuando enterrado fue? ¿Vistes tú cuando enterrado fue? ¿Vistes tú cuando enterrado fue?

IV

¿Vistes tú cuando El resucitó? ¿Vistes tú cuando El resucitó? ¿Vistes tú cuando El resucitó?

119. El Día del Señor

Quitada fue la piedra allí, la tumba del dolor; más Cristo el Rey resucitó y El es nuestro Señor.

CORO

Alegres todos canten, si, con gratitud y Amor; Resucitó! Dios hizo así, el día del Señor.

II

Del ave el canto no se oyó, ni aroma dio la flor; más Cristo fiel resucitó y es nuestro Rey y Señor.

III

Verdor el mundo tiene hoy de gozo por Jesús; le damos Gloria y loor pues El nos da la luz.

120. Alegres Cantemos Canciones de Loor

Alegres cantemos canciones de loor: Jesús victorioso es nuestro Salvador. Al Salvador rindámosle honor; la muerte ya venció nuestro Salvador.

II

Los malos negaron a nuestro redentor y le condenaron a la crucifixión. Resucitó Jesús nuestro Señor. Los ángeles del cielo le dan loor.

III

Jesús, hijo Santo del padre celestial, el mundo está lleno de tu majestad. Tú Gran Amor nos da



felicidad. Y al cielo junto a ti hemos de llegar.

121. Oh Hermanos, Dad a Cristo

Oh hermanos, dad a Cristo alabanzas mil, el la muerte a vencido y la tumba vil.

CORO

Cristo, por tú Gran victoria me das vida a mí; vencedor, tú, de la muerte; Gloria doy a ti!

II

En la Cruz El fue clavado por mí, pecador; por su muerte El se hizo nuestro Redentor.

III

En la tumba sepultaron a mi Salvador; su presencia le ha quitado todo el terror.

IV

La potencia de la muerte Cristo derrotó; del sepulcro tenebroso el se levantó.

122. Jesús Venció La Muerte

A Jesús crucificado lo llevaron al jardín; A Jesús lo han sepultado entre flores de jazmín. A Jesús lo han sepultado entre flores de jazmín.

II

Vino un ángel al sepulcro y la piedra le quitó; y Jesús venció la muerte, el Señor resucito. y Jesús venció la muerte, el Señor resucito.

III

Alegres las aves cantan, perfuman las flores ya; //Porque vive el bien amado, Jesús resucitado ha//.

IV

Oh Jesús resucitado, te adoramos con Amor; Príncipe de nuestras almas sé tu, Oh buen Salvador. Príncipe de nuestras almas sé tú, Oh buen Salvador.

V

Alegres hoy te cantamos, te amamos, Oh buen Señor.

//Gloria a Dios por la victoria del victorioso Salvador//.

123. Se Levantó El Señor

Mataron al Señor, a Cristo nuestro Rey, y en tumba de dolor brotó el amanecer.

CORO

Se levantó El Señor con majestad, poder y así triunfó sobre el dolor hoy proclamemos, pues, la Gloria de su ser: Resucitó Jesús el Rey.

II

Su pueblo se enlutó sumido de dolor, mas pronto el cuadro fue cambiado por la fe.

III

La piedra se apartó, Jesús resucitó; y ahora vive El, nos da su Amor muy fiel.

124. Tuya Es la Gloria

Tuya es al Gloria, victorioso redentor, porque tú la muerte venciste, Señor. Quitan la Gran piedra ángeles de luz, y en la tumba el lienzo guardan, Oh Jesús.

CORO

Tuya es al Gloria, victorioso redentor, porque tu la muerte venciste, Señor. Amén.

II

Vemos que llega el resucitado ya; ansias y temores El nos quitará. Que su iglesia alegre cante la canción; ¡Vivo está!; La muerte pierde su agujón!

III

¡ya no dudamos, príncipe de vida y paz! sin ti no valemos; fortaleza das. Más que vencedores haznos por tú Amor, y al hogar celeste llévanos, Señor.

125. La Tumba Le Encerró 4/4

La tumba le encerró, Cristo, mi Cristo; el alba allí esperó, Cristo el Señor.

CORO

Cristo la tumba venció, (**Discanto: la venció**), y con Gran poder resucitó (**Discanto: resucitó**) de sepulcro y muerte Cristo es vencedor, vive para siempre nuestro Salvador.



¡Gloria a Dios! (**Discanto:** ¡Gloria a Dios!) ¡Gloria a Dios! (**Discanto:** ¡Gloria a Dios!) El Señor resucitó.

II

De guardas escapó, Cristo, mi Cristo; el sello destruyó, Cristo el Señor.

III

La muerte dominó Cristo, mi Cristo y su poder venció, Cristo el Señor.

126. El Rey Ya Viene

El comerció ya ha cesado, el bullicio termino, los talleres se han cerrado, la cosecha se dejó; en las casas no hay labores, en las cortes no hay ley; el planeta ya está listo para recibir al Rey.

CORO

¡Oh el Rey ya viene, el Rey ya viene! Ya sonó la Gran trompeta y su rostro veo ya; ¡Oh el Rey ya viene, el Rey ya viene! ¡Gloria a Dios! ¡El viene por mí! mí! ¡Oh el Rey ya viene, el Rey ya viene, el Rey ya viene! Ya sonó la Gran trompeta, y su rostro veo ya; ¡Oh el Rey ya viene, el Rey ya viene! ¡Gloria a Dios! ¡El viene por mí!

II

En los rostros sonrientes que conocen la verdad, se ven vidas redimidas que ya tienen libertad; se ven niños y ancianitos que sufrieron Gran dolor; tienen ya salud y gozo, gracias a su redentor.

Oigo carros que retumban porque vienen anunciar, la victoria de la vida y el final de la maldad. Togas reales se reparten, la tribuna lista está, y el Gran coro de los cielos canta Gracia, Amor y paz.

127. Viene Otra Vez

Viene otra vez nuestro Salvador ¡Oh que si fuera hoy! Para reinar con poder y Amor ¡Oh que si fuera hoy! El por su iglesia viene esta vez, purificada en su Gran Amor. Del mundo por la redondez ¡Oh que si fuera hoy!

CORO

¡Gloria! ¡Gloria! Gozo sin fin traerá (**Discanto:** Gozo sin fin traerá), ¡Gloria! ¡Gloria! Al coronarle Rey;

(**Discanto:** Al coronarle Rey) ¡Gloria! ¡Gloria! La senda preparad (**Discanto:** La senda preparad) ¡Gloria! ¡Gloria! Cristo viene otra vez.

II

Terminará la obra de Satán ¡Ojalá fuera hoy! No más tristezas aquí verán ¡Ojalá fuera hoy! Todos los muertos en Cristo irán arrebatados por su Señor; ¿Cuando estas glorias aquí vendrán ¡Ojalá fuera hoy!

III

Fieles y leales nos debe hallar ¡si El viniera hoy! Todos velando con gozo y paz, ¡Si El viniera hoy! Multiplicadas señales hay, de su venida se ve El fulgor, ya más cercano El tiempo está, ¡Ojalá fuera hoy!

128. cristianos Todos, A Prepararse

Cristianos todos, a prepararse: ved al esposo, vuestro Señor; llenas tened las lámparas siempre, a su encuentro id con Amor.

CORO

Cristo ya viene, pronto, si viene; sin tardanza aparecerá. Con El iremos ¡Aleluya! A la mansión que El nos dará.

II

Ya las señales cúmplense todas, ya la higuera quiere brotar. Fieles venid, el Salvador llama; nadie en sus bodas debe faltar.

III

Presto acude, alma acepta este convite de tú Señor; el te dará su gozo y Gloria, ven y recibe su don de Amor.

129. Día de Victoria

Día de victoria viene ya, cuando Cristo venga a reinar. Y los redimidos triunfarán, del sepulcro nos levantará

CORO

¡Oh Gloria al Salvador que pronto volverá con El yo viviré por toda eternidad!

II

Cuando Cristo dijo “yo vendré”, el nos prometió



bella mansión. Y en su promesa confiaré, gozo tengo en mí corazón.

III

Está vida pronto pasará, pues lo terrenal terminará. Cristo nos ofrece lo eternal, en aquella vida celestial.

130. ¡Oh Dios, Qué Mañana!

CORO

¡Oh Dios, qué mañana! ¡Oh Dios, qué mañana! Oh mí Dios, cuando estrellas ya empiecen a caer.

I

Los hombres llorarán, ¡naciones despertarán! Viendo a mí Señor venir, las estrellas caerán.

II

Los hombres orarán, ¡naciones despertarán! Viendo a mí Señor venir, las estrellas caerán.

III

Cristianos gritarán, ¡naciones despertarán! Viendo a mí Señor venir, las estrellas caerán.

IV

Cristianos cantarán, ¡naciones despertarán! Viendo a mí Señor venir, las estrellas caerán.

131. Cristo Viene

Cristo viene ¡no más guerras ni trabajo ni aflicción; hoy nos trae fe, esperanza está fiel proclamación: Cristo viene, Cristo viene, Cristo viene. Ven, sí, príncipe de paz, ven, Oh príncipe de paz.

II

De está tierra es la historia de amargura y dolor, pero sí verá tu Gloria cuando vengas, Oh Señor. Cristo viene, Cristo viene, Cristo viene: que lo diga hoy la grey, que lo diga hoy la grey.

III

Y al tener tan grata nueva la debemos compartir y este coro que se eleva pueda el mundo hoy oír: Cristo viene, Cristo viene, Cristo viene. Ven Jesús, Oh pronto, ven.

Ven Jesús, Oh pronto, ven. Amén

132. Yo Sólo Espero Ese Día

Yo sólo espero ese día cuando Cristo volverá, yo solo espero ese día cuando Cristo volverá. Afán y todo trabajo para mí terminarán, //Cuando Cristo venga, a su reino nos llevará//.

II

Ya no me importa que el mundo me desprecie por doquier, ya no soy más de este mundo, soy del reino celestial. Yo solo espero ese día cuando me levantaré //De la tumba fría con un cuerpo ya inmortal//.

III

Entonces allí triunfante y victorioso estaré, a mí Señor Jesucristo cara a cara le veré. Allí no habrá más tristezas, ni trabajos para mí, //Con los redimidos al Cordero alabaré//.

133. Santo Espíritu, Sé Mi Guía

Santo Espíritu de Amor, ven a mí con prontitud: purifícame, Señor, cúbreme con tu virtud.

CORO

Santo Espíritu de Amor, hazme atento tu voz escuchar. Te necesito, trino Dios, en mí ser ven a reinar

II

Nunca aquí seré feliz, mientras cubra mí maldad; ven, Dios Santo, ven a mí, libra del innato mal.

III

Tú no engañas, Oh Señor, al que clama en contrición, toma todo lo que soy, llena hoy mi corazón.

134. ¡Santo Espíritu, Lléname!

¡Oh, Santo Espíritu de Dios! Unge mí corazón; tu luz divina brille en mí con todo su esplendor.

CORO

¡Lléname! ¡Lléname! Santo Espíritu de Dios. Mueve mi ser con tu poder, ¡Oh, Santo Espíritu, lléname!

II

¡Oh, Santo Espíritu de Dios! Toma mi voluntad; hazme saber el Gran poder de Cristo con claridad.



III

¡Oh, Santo Espíritu de Dios! Dame tu Gran poder; enciende el fuego de tu Amor muy dentro de mí ser.

IV

¡Oh, Santo Espíritu de Dios! Escucha mí oración; mi vida entera te la doy en fiel consagración.

135. Ven, Santo Espíritu

Ven y concédenos vida; ven, danos luz para ver. Ven, danos hoy fortaleza; toma, Señor, nuestro ser.

CORO

Ven Santo Espíritu, llena mi alma de Santo Amor; ven con poder y victoria, ven como quieras, ven hoy. Amén

II

Ven a brindarnos descanso, ven a librnarnos del mal. Ven a calmar la tristeza dándonos gozo eternal.

III

Ven como flor en desierto, dale a nuestra alma solaz; y tu poder nos eleve a tu palacio de paz.

136. Llena, Oh Santo Espíritu

Llena, Oh Santo Espíritu, llena sí hoy nuestro ser; y así la imagen de Cristo otros con fe podrán ver.

CORO

Llena, llena, llénanos hoy, Señor. Llena, Oh Santo Espíritu, para servirte en Amor. Amén

II

Llena, Oh Santo Espíritu para tu Gloria mostrar, y así podremos a otros tus bendiciones brindar.

III

Llena, Oh Santo Espíritu, llénanos de Santo ardor, para servir en la causa de nuestro Gran Salvador.

137. Espíritu de Amor

Espíritu de Amor que estás en nosotros, ven presto a revelarnos tu santa voluntad.

II

Espíritu de Amor, ven a dirigirnos, y que al vivir, podamos hacer tu voluntad.

III

Espíritu de Amor, haz que hoy vivamos en paz, Amor y gozo. Sostén nos da hasta El fin. Amén

138. Divino Espíritu de Amor

Divino Espíritu de Dios, enviado por Jesús, del bien condúcenos en pos, y alúmbrenos tu luz.

II

Haz comprender al corazón cuán grave es su maldad, y danos el precioso don de andar en santidad.

III

Venza la fuerza de tu luz al fiero tentador; por Cristo quien muriendo en Cruz nuestro dolor sufrió.

IV

Sé nuestro guía al transitar la senda que El trazó. Danos poder, y así triunfar, siguiendo de El en pos. Amén.

139. Santo Espíritu, Fluye en Mí

Santo Espíritu, fluye en mí; Santo Espíritu, fluye en mí; mi vida sea según tu querer, Santo Espíritu fluye en mí.

II

Santo Espíritu, mora en mí; Santo Espíritu, mora en mí. Las almas quiero ganar para ti, Santo Espíritu, mora en mí.

III

Santo Espíritu, úsame; Santo Espíritu, úsame. Y así verán que tú estás en mí. Santo Espíritu, úsame.

140. Espíritu de Luz y Amor

Espíritu de luz y Amor, escucha nuestro ruego; inflama nuestro corazón con tu celeste fuego.

II

Ven a los que en pecado están, sus almas vivifica; y a los que por ti viven ya alégrales la vida.



III

Promesa del Señor Jesús, y dádiva del padre, con tu poder, con tu virtud, visítanos, no tardes. Amén

141. Dicha Grande Es la del Hombre

Dicha Grande es la del hombre, cuyas sendas rectas son; no anda con los pecadores, en actuar de perversión. A los malos consejeros deja, porque teme al mal; huye de la burladora gente impía sin moral.

II

Antes, en la ley divina cifra su mayor placer, meditando día y noche en su divinal saber. Este, como el árbol verde, bien regado y en sazón, frutos abundantes rinde y hojas que perennes son.

III

El prospera en lo que emprende y le sale todo bien; más funestos resultados los impíos siempre ven. Porque Dios la senda mira por la cual los suyos van; otra es la de los impíos: Al infierno bajarán. Amén

142. Padre, Tu Palabra Es

Padre, tu palabra es mi delicia y mi solaz; Guíe siempre aquí mis pies, y a mí alma traiga paz.

CORO

Es tu ley, Señor, faro celestial, que en perenne resplandor, norte y guía da al mortal.

II

Si obediente oí tu voz, en tu Gracia fuerza hallé, y con firme pie y veloz, por tus sendas caminé.

III

Tu verdad es mí sostén, contra duda y tentación, y destila calma y bien cuando a salta la aflicción.

IV

Son tus dichos para mí, prendas fieles de salud; dame, pues, que te oiga a ti, con filial solicitud.

143. Bellas Palabras De Vida

¡Oh, cantádmelas otra vez! Bellas palabras de vida, hallo en ellas mi gozo y luz, bellas palabras de vida. Si, de luz y vida son sostén y guía;

CORO

¡Qué bellas son, qué bellas son! Bellas palabras de vida,
¡qué bellas son, qué bellas son! Bellas palabras de vida.

II

Jesucristo a todos da bellas palabras de vida; el llamándote hoy está; bellas palabras de vida. Bondadoso te salva, y al cielo te llama;

III

Grato El cántico sonará, bellas palabras de vida; tus pecados perdonará, bellas palabras de vida. Sí, de luz y vida son sostén y guía.

144. Gozo La Santa Palabra Leer

Gozo la santa palabra leer, cosas preciosas allí puedo ver; y sobre todo, que el Gran redentor, es de los niños el tierno pastor.

CORO

Con alegría yo cantaré al redentor, tierno pastor, que en el calvario por mí murió, sí, sí por mí murió.

II

Me ama Jesús, pues su vida entregó, por mí salud y de niños habló; “Dejad que los niños vengan a mí, para salvarlos mí sangre vertí”

III

Sí alguien pregunta que cómo lo sé, “Busca a Jesús, pecador,” le diré;” por su palabra, que tienes aquí, aprende y siente que te ama a ti.”

145. Tu Palabra Es Divina y Santa

Es de Dios la Santa Biblia su palabra de verdad. Yo la creo con el alma hoy y por la eternidad. Si la Biblia no es mí guía, esperanza no tendré; aunque el mundo me abandoné, tu palabra me da fe.

II

¡Aleluya! ¡Cuán preciosa! Es la Biblia, ¡Roca fiel! Sus preceptos son seguros y son dulces cual la miel. Fortaleza dame, Cristo, pues servirte quiero aquí; y a tus pies, Oh buen maestro, pueda yo aprender de ti.



146. Santa Biblia, Para Mí

Santa Biblia, para mí eres un tesoro aquí; tú
contienes con verdad la divina voluntad; tú me
dices lo que soy, de quién vine y a quien voy.

II

Tú reprendes mi dudar; tú me exhortas sin cesar;
eres faro que a mi pie, lo conduce por la fe a las
fuentes del Amor del bendito Salvador.

III

Eres infalible voz del Espíritu de Dios, que vigor al
alma da cuando en aflicción está; tú me enseñas a
triunfar de la muerte y el pecar.

IV

Por tú santa letra sé que con Cristo reinaré; yo, que
tan indigno soy por tú luz al cielo voy; ¡Santa
Biblia!, para mí eres un tesoro aquí.

147. La Ley de Dios Perfecta Es

La ley de Dios perfecta es: convierte al pecador; su
testimonio es tan fiel que al simple iluminó.

II

Los mandamientos del Señor dan gozo al corazón;
tan puro su precepto es que aclara la visión.

III

Es limpio el temor de Dios, que permanecerá; los
sabios juicios del Señor, son justos, son verdad.

IV

Deseables más que el oro son, sus juicios mucho
más: aun más dulces que la miel que fluyen del
panal.

148. La Escalera de Jacob

Todos vamos caminando, y subiendo la escalera,
hacia el cielo, hacia el cielo, siervos de la Cruz.

II

Cada paso nos acerca, cada paso nos acerca, cada
paso nos acerca, siervos de la Cruz

III

¿Amas tú a Jesucristo? ¿Amas tú a Jesucristo?
Todos deben de amarle, siervos de la Cruz

IV

Sirve a Cristo si le amas, sirve a Cristo si le amas,

todos deben de servirle, Siervos de la Cruz.

149. Omnipotente Padre Dios

Omnipotente padre Dios, danos la fe del Salvador,
que a nuestros padres fue sostén en los
momentos de dolor.

¡Hasta la muerte, en Cristo estén nuestra
esperanza y nuestra fe!

II

Danos la fe que dio poder a los soldados de la Cruz,
que en cumplimiento del deber dieron su vida por
Jesús.

¡Hasta la muerte, en Cristo estén nuestra
esperanza y nuestra fe!

III

Danos la fe que dé valor para enfrentarnos con el
mal, y por palabra y por acción buen testimonio
siempre dar.

¡Hasta la muerte, en Cristo estén nuestra
esperanza y nuestra fe!

150. Por los Santos que Descansan Ya

Hoy por los santos que descansan ya, después de
confesarte por la fe, tú nombre, Oh Cristo, hemos
de alabar.

¡Aleluya! ¡Aleluya! Amén

II

Tú fuiste amparo, roca y defensor; en la batalla,
recio capitán; tú luz venció las sombras del temor.

¡Aleluya! ¡Aleluya! Amén

III

Oh bendecida y santa comunión de los que aún
luchan o en la Gloria están; un solo cuerpo,
porque tuyos son. ¡Aleluya! ¡Aleluya! Amén

IV

Y cuando ruda la batalla es, del cielo se oye un
cántico triunfal; se afirma el brazo, vence al fin la
fe: ¡Aleluya! ¡Aleluya! Amén

V

La aurora eterna ya despuntará; las huestes fieles
llegarán al Rey, cantando alegres a la trinidad:

¡Aleluya! ¡Aleluya! Amén



151. Oh Juventud, Que Alabas al Señor

Oh juventud, que alabas al Señor con voz de júbilo y devoción. Tú nombre, Oh Cristo, hemos de alabar. Aleluya! ;Aleluya!

II

Oh juventud, que sirves al Señor, con fe, con gozo y constante Amor. Tú nombre, Oh Cristo, hemos de anunciar. ;Aleluya! ;Aleluya!

III

Oh juventud, que marchas por la fe, siguiendo a Cristo lograras vencer. Consagra hoy tus dones al Señor. ;Aleluya! ;Aleluya!

IV

Oye, Oh Dios, mi humilde oración. Mi vida es tuya, tómala Señor. Mis pasos guía hacia tú mansión. ;Aleluya! ;Aleluya!

V

Oh juventud, triunfantes llegarás. Dios ha guardado para ti lugar. Tú has cumplido con valor la misión. ;Aleluya! ;Aleluya!

152. Señor Jehová, Omnipotente Dios

Señor Jehová, omnipotente Dios, tú que los astros riges con poder, oye clemente nuestra humilde voz, nuestra canción hoy dignate a tenderte.

II

Eterno Padre, nuestro corazón, a ti profesa un inefable Amor; hazte presente en tu pueblo hoy; tiéndenos, pues, tú brazo protector.

III

A nuestra patria da tu bendición; enséñanos tus layes a guardar; alumbra la conciencia y la razón; domina siempre tú en todo hogar

IV

Defiéndenos del enemigo cruel; concede a nuestras faltas corrección; nuestro servicio sea siempre fiel; rodéanos de tú Gran protección. Amén

153. La Creación

Dios a hecho todo lo que el ojo ve; cada cosa de este mundo terrenal. Todo árbol y las plantas son de El, las estrellas y el manto celestial.

CORO

“;Sea ya la luz!” ordenó Jehová con su fuerte voz, y la luz fue ya. Hoy el buen Jesús, nuestro redentor, rinda al mundo luz con excelso Amor.

II

A su imagen Dios formó al hombre Adán, luego hizo un a mujer Tomada de El; y los colocó en El jardín de Edén, donde habían de seguirle siempre fiel.

III

El perfecto gozo había en El Edén, ellos se gozaban al andar con Dios. Comunión completa había allá también al oír de Jehová la tierna voz.

154. El Mundo Entero Es del Padre

El mundo entero es del padre celestial; su alabanza en la creación escucho resonar. ;De Dios el mundo es! ;Que grato es recordar que en el autor de tanto bien podemos descansar!

II

El mundo entero es del padre celestial; el pájaro, la luz, la flor proclaman su bondad. ;De ;Dios es el mundo es! ;El fruto de su acción se muestra con esplendidez en toda la expansión!

III

El mundo entero Es del padre celestial; y nada habrá de detener su triunfo sobre el mal. ;De Dios el mundo es! Confiada mi alma está, pues en Dios en Cristo, nuestro Rey, por siempre reinará.

155. Alcemos Nuestra Voz

Alcemos nuestra voz al Rey y creador, y al Cordero que murió; a Cristo el Salvador. Cantemos de su Amor, poder y majestad. Cantemos todos a una voz por la eternidad.

II

Sangre derramó, y al padre nos unió. Desconocidos éramos, mas Dios nos recibió. Su



sangre carmesí salvo al pecador; el sacrificio se cumplió, incomparable Amor.

III

Loores dad al Rey, Cordero de la Cruz. Los redimidos cantarán por siempre al Rey Jesús. Llor al Gran yo soy, los Santos cantarán. Digno el Cordero, el Rey Jesús, su nombre alabarán. Amén

156. Siempre Amanece

Siempre amanece como al principio. Aves que cantan siempre se ven. Todo hermoso cuando amanece. Demos con gozo Gloria a Dios.

II

Cae la lluvia sobre la hierba como al principio de la creación. ¡Dios es loado! Pues nos ha dado, con el rocío, su bendición.

III

Suya es la aurora, suyo es el día, todo perfecto Dios lo creó; una alabanza siempre elevemos, cada mañana al creador.

157. ¿Has Hallado En Cristo?

¿Has hallado en Cristo plena salvación por la sangre que Cristo vertió? ¿Toda mancha lava de tu corazón? ¿Eres limpio en la sangre eficaz?

CORO

¿Eres limpio en la sangre, (**Discanto:** ¿Eres limpio en la sangre) En la sangre de Cristo Jesús? (**Discanto:** ¿de Jesús?) ¿Es tu corazón más blanco que la nieve? ¿Eres limpio en la sangre eficaz?

II

¿Vives siempre al lado de tu Salvador por la sangre que el derramo ¿Del pecado eres siempre vencedor? ¿Eres limpio en la sangre eficaz?

III

¿Tendrás ropa blanca al venir Jesús? ¿Eres limpio en la fuente de Amor? ¿Estás listo para la mansión de luz? ¿Eres limpio en la sangre eficaz?

IV

Cristo ofrece hoy pureza y poder, ¡Oh, acude a la cruz del Señor! El la fuente es que limpiará tu ser, ¡Oh, acepta su sangre eficaz!

158. Rey de Reyes

Solitarios pastores en vigilia, nada ven que merezca canciones; pero le ángel proclama “nació un Salvador”, y el cielo da eco a sus voces

CORO

¡Hosanna! ¡Hosanna! La creación canta, la esperanza del hombre nació, aunque el mundo parezca estar sin control: de Reyes; el es Rey; de todos, Señor.

II

En sus tumbas las grandes figuras están, que con El, vanas pugnas libraron; mas su Amor compasivo a todos venció, y hoy sus voces al cielo lo proclaman

III

Y al sonar las trompetas el cielo arderá, nuestro dios juzgará al indeciso; el cristiano, sin miedo, tendrá un Salvador, Gloria ha Dios, al Señor Jesucristo

159. Roca de la eternidad

Roca de la eternidad, fuiste abierta tú por mí; se mi escondedero fiel, paz encuentro solo en ti: rico, limpio manantial, en el cual lavado fui.

II

Aunque sea siempre fiel, aunque llore sin cesar, del pecado no podré justificación lograr; sólo en ti teniendo fe sobre el mal podré triunfar

III

Mientras haya de vivir, y al instante de expirar; cuando vaya a responder en tu augusto tribunal, se mi escondedero fiel, roca de la eternidad, Amén.

160. ¿Qué Me Puede Dar Perdón?

¿Qué me puede dar perdón? Sólo de Jesús la sangre, ¿y un nuevo corazón? Sólo de Jesús la sangre

CORO

Precioso es el raudal, que limpia todo mal; no hay otro manantial, Sólo de Jesús la sangre.



II

Fue el rescate eficaz, Sólo de Jesús la sangre; trajo
santidad y paz, Sólo de Jesús la sangre,

III

Veo para mí la salud, Sólo de Jesús la sangre, tiene
de sanar la virtud, Sólo de Jesús la sangre

IV

Cantare junto a sus pies, Sólo de Jesús la sangre, el
Cordero digno es, Sólo de Jesús la sangre

161. Bendito Dios

Descendió de Gloria Cristo el Salvador, para
rescatar al mundo del pecador, vino ha este
mundo, con toda humildad, Cristo Salvador
mostrando su bondad,

CORO

Bendito Dios, Cristo Jesús; que vino a darnos
gloriosa luz. Gloria a El, Aleluya mil, nos ha traído a
su redil.

II

En el plan divino de la redención, fuimos elegidos
para salvación. Antes que formara toda su
creación, Dios quiso librarme de condenación.

III

El amado hijo glorioso Jesús, derramó su sangre en
la cuenta Cruz. Y fue sepultado; ya resucitó. Vive
eternamente; Dios le ensalzó.

162. Todos Los Que Tengan Sed

Todos los que tengan sed beberán, beberán;
vengan cuantos pobres hay: comerán, comerán.
No malgaste el haber; compren verdadero pan. Si
a Jesús acuden hoy, gozarán, gozarán.

II

Si le prestan atención, les dará, les dará de su Amor
el sumo bien, eternal, eternal: con el místico David,
Rey, maestro, capitán, de las huestes que al Edén,
llevará.

III

Como baja bien hechor sin volver, sin volver, Riego
que las nubes dan, ha de ser, ha de ser la palabra

del Señor, productivo, pleno bien, vencedora al fin
será por la fe, por la fe.

163. Todos los Que Tengan Sed

Todos los que tengan sed, beberán; vengan
cuantos pobres hay: comerán. No malgasten el
haber; compren verdadero pan. Si Jesús acuden
hoy, Gozarán.

II

Si le prestan atención, les dará de su Amor el sumo
bien, eternal: con el místico David, Rey, Maestro,
capitán, de las huestes que al Edén, llevará.

III

Como baja bien hechor sin volver, riego que as
nubes dan, ha de ser la palabra del Señor,
productivo, pleno bien, vencedora al fin será por la
fe.

164. Amigo Hallé

Amigo hallé que no tiene igual; jamás faltó su
Amor. Me libertó de mi grave mal: salvarte puede,
pecador.

CORO

¡Salvo Por su poder! (**Discanto:** Salvo sí, salvo por su
poder) ¡Vida con el tener! (**Discanto:** Vida sí, vida
con el tener) ¡Es la canción de mi corazón, porque
salvo soy!

II

De día en día su protección me da potente y fiel;
ya no me espanta la tentación; mi senda sigo fiado
en El.

III

En Gran miseria Jesús me halló, y se apiadó de mí;
“por ti”, me dijo, “he muerto yo; hay vida eterna
para ti.”

165. Jesús Es La Luz Del Mundo

El mundo perdido en pecado se vio: ¡Jesús es la luz
del mundo! Mas en las tinieblas la Gloria brilló,
¡Jesús es la luz del mundo!



CORO

¡Ven a la luz; no debes perder Gozo perfecto al amanecer! Yo ciego fui, mas ya puedo ver, ¡Jesús es la luz del mundo!

II

La noche se cambia en día con El; ¡Jesús es la luz del mundo! Y andamos en luz tras un Guía tan fiel, ¡Jesús es la luz del mundo!

III

¡Oh ciegos y presos del lóbrego error! ¡Jesús es la luz del mundo! El manda lavaros y ver su fulgor, ¡Jesús es la luz del mundo!

IV

Ni soles ni lunas el cielo tendrá, ¡Jesús es la luz del mundo! La luz de su rostro lo iluminará ¡Jesús es la luz del mundo!

166. Cariñoso Salvador

Cariñoso Salvador, huyo de la tempestad a tu seno protector, fiándome de tu bondad. Sálvame, Señor Jesús, de la furia del turbión; hasta el puerto de salud, Guía tú mi embarcación.

II

Otro asilo no he de hallar, indefenso acudo a ti; voy en mi necesidad, porque mi peligro vi. Solamente, tú, Señor, puedes dar consuelo y luz; a librarme del temor corro a ti, mi buen Jesús.

III

Cristo, encuentro todo en ti, y no necesito más; débil, me pusiste en pie; triste, tu Amor me das; al enfermo das salud; Guías tierno al que no ve; con Amor y gratitud tu bondad ensalzaré. Amén.

167. Cariñoso Salvador

Cariñoso Salvador, huyo de la tempestad a tu seno protector, fiándome de tu bondad. Sálvame, Señor Jesús, de la furia del turbión; hasta el puerto de salud, Guía tú mi embarcación.

II

Otro asilo no he de hallar, indefenso acudo a ti; voy en mi necesidad, porque mi peligro vi. Solamente,

tú, Señor, puedes dar consuelo y luz; a librarme del temor corro a ti, mi buen Jesús.

III

Cristo, encuentro todo en ti, y no necesito más; débil, me pusiste en pie; triste, tu Amor me das; al enfermo das salud; Guías tierno al que no ve; con Amor y gratitud tu bondad ensalzaré.

168. Salvante Amor

De los cielos a un pesebre, su riqueza abandonó, y el Hijo de Dios nos rescató, de las calles celestiales, a brutal y dura cruz, vino Cristo y con su sangre vida dio.

CORO

Salvante Amor, Amor que nunca cesa, salvante Amor, Amor tan inmortal, lo cantará mi alma por los siglos, radiante unida al coro celestial.

II

Lejos del amante Padre, a este mundo se acercó, y a la muerte fue Cristo el Señor; Yo, perdido, El encontréme, con su sangre me lavó, y me dio la paz que el mundo rechazó.

169. Levantado Fue Jesús

Levantado fue Jesús en la vergonzosa cruz para darme la salud; ¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!

II

Soy indigno pecador, El es justo Salvador, dio su vida en mi favor: ¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!

III

Por mis culpas yo me vi en peligro de morir, más Jesús murió por mí; ¡Aleluya! ¡Gloria a Cristo!

170. ¿Quieres Ser Salvo De Toda Maldad?

¿Quieres ser salvo de toda maldad? Tan sólo hay poder en mi Jesús. ¿Quieres vivir y gozar santidad? Tan sólo hay poder en Jesús.

CORO

Hay poder, (**Discanto:** hay poder) sí, sin igual poder, en Jesús (**Discanto:** En Jesús) quién murió;



(*Discanto: quién murió;*) Hay poder, (*Discanto: hay poder*) sí, sin igual poder, en la sangre que El vertió.

II

¿Quieres ser libre de orgullo y pasión? Tan sólo hay poder en mi Jesús. ¿Quieres vencer toda cruel tentación? Tan sólo hay poder en Jesús.

III

¿Quieres servir a tu Rey y Señor? Tan sólo hay poder en mi Jesús. Ven, y ser salvo podrás en su Amor, Tan sólo hay poder en Jesús.

171. La Cruz Sólo Me Guiará

Al calvario solo Jesús ascendió llevando pesada cruz, y al morir en ella al Amor tal dejó un fanal de Gloriosa luz.

CORO

La cruz sólo me guiará (*Discanto: guiará*) La cruz sólo me guiará (*Discanto: guiará*) A mi hogar de paz y eterno Amor, la cruz sólo me guiará.

II

En la cruz el alma tan sólo hallará la fuente de inspiración; nada grande y digno en el mundo habrá que en cruz no halle aprobación.

III

Yo por ella voy a mi hogar celestial, el rumbo marcando está; en mi oscura vida será el fanal y a su luz mi alma siempre irá.

172. Mi Culpa El Llevó

Cansado y triste vine al Salvador, Mi culpa El llevó, Mi culpa El llevó; mi eterna dicha hallé en su Amor, Mi culpa El llevó.

Mi culpa El llevó, Mi culpa El llevó, alegre siempre cantaré

Al Señor gozoso alabaré, porque El me salvó.

II

Borrados todos mis pecados son, Mi culpa El llevó, Mi culpa El llevó; a El feliz elevo mi canción. Mi culpa El llevó.

Mi culpa El llevó, Mi culpa El llevó, alegre siempre cantaré

Al Señor gozoso alabaré, porque El me salvó.

III

Ya vivo libre de condenación, Mi culpa El llevó, Mi culpa El llevó; su dulce paz tengo en mi corazón, Mi culpa El llevó.

Mi culpa El llevó, Mi culpa El llevó, alegre siempre cantaré

Al Señor gozoso alabaré, porque El me salvó.

IV

Si vienes hoy a Cristo, pecador, Tu culpa llevará, Tu culpa llevará; perdón tendrás si acudes al Señor, Tu culpa llevará.

Tu culpa llevará, Tu culpa llevará, y limpiará tu corazón; y dirás feliz en tu canción: "Mi culpa El llevó."

173. Tanto al Mundo Dios Amó

Tanto al mundo Dios amó que a sí Hijo nos envió, y todo aquel que crea en El vida eterna obtendrá.

II

No quiere ver al pecador en su pecado perecer. En su palabra enseña El cómo esa vida alcanzar.

III

Cristo el objeto de la fe, se encarnó y muerto fue; los que confiando en El están, fuerte cimiento en El tendrán.

Amén.

174. Con Alma y Voz Te Alabaré

Con alma y voz te alabaré y yo tus Glorias cantaré; adoro yo en tu majestad, te alabaré por tu verdad. Verdad y Gracia sólo son en tu palabra bendición, en tu palabra bendición.

II

Clamé a ti por mi salud; me dio tu ley, poder, virtud. Los Reyes prez a ti darán, pues tu palabra escucharán. Y cantarán con dulce son las Glorias de tu Salvación, las Glorias de tu Salvación.

III

Señor, que en luz y Gloria estás, tu Reino es de santa paz; los malos no verán el bien, mas tú al piadoso das sostén. En toda mi tribulación me das, Señor, consolación, me das, Señor, consolación.



IV

Tu diestra fiel extenderás; a mi adversario vencerás; tu obra en mi corazón tendrá de ti la perfección. Merced y Gracia hay en ti; memoria ten, Señor, de mí, memoria ten, señor de mí.

175. Por Su Misericordia

Por su misericordia, a Cristo cantaré; con mi copa rebosando yo le bendeciré; Cordero de Dios Santo: ¡Su vida entregó!

II

Por su misericordia, no me avergonzaré de la historia redentora que a todos contaré. Si vienen duras pruebas no hay nada que temer: entonaré ese canto con gozo y con placer.

II

Por su misericordia, con gozo al cielo voy, hacia aquel hogar Glorioso que mi alma anhela hoy. Más cuando yo llegare a ver la Gran mansión, entonaré por siempre a Cristo mi canción.

176. Años Mi Alma En Vanidad Vivió

Años mi alma en vanidad vivió, ignorando a quién por mí sufrió, Oh que en el calvario sucumbió, El Salvador.

CORO

Mi alma allí divina Gracia halló; Dios allí perdón y paz me dio; del pecado allí me libertó, El Salvador.

II

Por la Biblia miro que pequé, y su ley divina quebranté; mi alma entonces contempló con fe Al Salvador.

III

En la cruz su Amor Dios demostró y de Gracia al hombre revistió cuando por nosotros se entregó El Salvador.

IV

Toda mi alma a Cristo ya entregué, hoy le quiero y sirvo como a Rey, por los siglos siempre cantaré Al Salvador.

177. Grande Amor, Sublime Eterno

Grande Amor, sublime eterno, más profundo es que la mar; y más alto que los cielos, insondable es y sin par.

CORO

El me abrirá la puerta y así entrar podré, redención El ha comprado y perdón me da por fe.

II

Grande Amor, sublime eterno, en la cruenta cruz murió, mi bendito Jesucristo, mi castigo así llevó.

III

Grande Amor, sublime eterno, soy indigno pecador mas el hijo incomparable dio su vida a mi favor.

178. Vida Abundante

CORO

Vida abundante Jesús ofrece, vida triunfante de día en día; El es la fuente de vida eterna que brota siempre en mi corazón.

I

En la cruz murió mi Jesús; con su muerte vida me dio; por su Gracia me transformó y la vida abundante me concedió.

II

La mujer que fue y tocó el vestido del Señor; por su fe salud recibió y la vida abundante Jesús le dio.

III

En la cruz pidió el malhechor de su alma la Salvación; vida eterna pudo alcanzar, pues la vida abundante Jesús le dio.

179. Al Que en Busca de la Luz

Al que en busca de la luz vague ciego y con temor, lo recibe el buen Jesús. En los brazos de su Amor.

CORO

Volveremos a cantar: (**Discanto:** A cantar volved, a cantar volved:) Cristo acoge al pecador; (**Discanto:** Cristo acoge al pecador, Cristo acoge al pecador) Claro hacedlo resonar: (**Discanto:** Que resuene haced, que resuene haced) Cristo acoge al pecador.



II

A sus pies descansarás; ejercita en El la fe. Y con El recibe paz; A Jesús, tu amigo, ve.

III

Hazlo, pues, y así dirás: “De la pena yo escapé; ya la ley no exige más; en Jesús perdón hallé.”

IV

Recibir te prometió; date prisa en acudir. Necesitas como yo, vida que él hará vivir.

180. En una Cruz a Cristo Vi

En una cruz a Cristo vi cuando El por mí sufrió; los ojos El fijó en mí cuando El allí murió.

CORO

¡Oh cuánto Amor el Salvador allí por mí mostró! Amor sentí al ver que allí Jesús por mí murió.

II

Y su mirada triste allí jamás olvido yo; sentí que me acusaba a mí, más El jamás me habló.

III

Sus males luego mi alma vio, pesares mil sufrí; fue mi maldad que le causó morir allí por mí.

IV

Y luego Cristo así me habló: “Ya perdonado estás; mi corazón por ti sangro y en mi vivir podrás”.

181. Ten Misericordia de Mí

Mi Dios en su Palabra me habla así: “Tendré misericordia de quien tendré”. Yo acepto sus promesas por la fe, oferta que yo aprovecharé.

CORO

//Ten misericordia de mí, misericordia de mí, misericordia de mí, Oh Señor//. //Padre, compadécete hoy; en mi aflicción ten piedad. ¡Oh compadécete ya!

182. Jesús Me Incluye A Mí

Salvo y feliz por Jesús ya soy, y por mi senda cantando voy; sí, soy feliz, pues seguro estoy, Que Jesús me incluye a mí.

CORO

Jesús me incluye a mí, Oh sí, me incluye a mí; en su tierno llamamiento El me incluye a mí. Jesús me incluye a mí; Oh sí, me incluye a mí; en su tierno llamamiento El me incluye a mí.

II

Gozo al leer: “El que tenga sed, venga a la fuente de vida y bien” ;Gozo inefable! Muy bien lo sé Que Jesús me incluye a mí.

III

Siempre el Espíritu dice: “Ven al que te llama al más alto Edén;” en su llamar me hace ver también, Que Jesús me incluye a mí.

IV

Alma infeliz, ven y encontrarás dicha indecible, consuelo y paz; ven sin tardar y saber podrás que Jesús te incluye a ti.

183. Gracia Admirable

Oh Gracia admirable, ¡dulce es! ;Que a mí, pecador, salvó! Perdido estaba yo, mas vine a sus pies; fui ciego, visión me dio.

II

La Gracia me enseñó a temer; del miedo libre fui. ;Cuán bella esa Gracia fue en mí ser, la hora en que creí!

III

Peligro, lucha y tentación, por fin los logré pasar; la Gracia me libró de perdición, y me llevará al hogar.

IV

Después de años mil de estar allí, en luz como la del sol: podremos cantar por tiempo sin fin las Glorias del señor. Amén.

184. Gracia Admirable del Dios de Amor

¡Gracia admirable del Dios de Amor que excede a todo nuestro pecar! Cristo en la cruz por el pecador su vida ha dado. ;Que Amor sin par!

CORO

¡Gracia de Dios, Que El nos ofrece en su Gran



bondad! (**Discanto:** ¡Gracia gloriosa, maravillosa)
¡Gracia de Dios, que excede a toda mi maldad!
(**Discanto:** ¡Gracia gloriosa, maravillosa)!

II

Negras las olas de la maldad me amenazaron con
perdición; pudo en la Gracia de Dios hallar dulce
refugio mi corazón.

III

Nunca mi mancha podré limpiar sino en la sangre
del buen Jesús; en ella, sí, la podré lavar, hoy sin
cesar fluye de la cruz.

IV

Gracia infinita recibirá todo el que cree en Cristo el
Señor; si del pecado cansado estás, ven, Gracia
ofrece tu Salvador.

185. Alabad a Jehová

Alabad a Jehová, porque El es bueno; porque para
siempre es su misericordia, es su misericordia, es
su misericordia.

186. Si Creyere Puede A El Venir

¡Oh, qué gozo yo siento en mi corazón, no hay más
oscuridad! Pues Jesús me ha dicho que todo aquel
que cree salvo será (será)

CORO

Si creyere puede a El venir, puede a El venir, Sí,
puede a El venir; si creyere puede a El venir;
Jesucristo salvará.

II

Alabado es Cristo el Redentor, su Gloria desciende
aquí; el transforma la vida del pecador, su sangre
eficaz (aun hoy)

III

¡Qué merced! ¡Qué Amor el Señor mostró!
Muriendo en dura cruz, y las puertas abrió el buen
Salvador, al gozo celestial. (por ti.)

187. Vengo, Jesús, A Ti

De mi tristeza y esclavitud, vengo, Jesús, vengo,

Jesús. A tu alegría y tu virtud, vengo, Jesús, a ti. De
mi pobreza y enfermedad, a tu salud y rica bondad;
a tu presencia, de mi maldad, vengo, Jesús, a ti.

II

De mi flaqueza y falta de luz, vengo, Jesús, vengo,
Jesús. Al eminente bien de tu cruz, vengo, Jesús, a
ti. Del sufrimiento que es terrenal, a ti mi médico
celestial; para ser libre de todo mal, vengo, Jesús,
a ti.

III

De mi soberbia y ansiedad, vengo, Jesús, vengo,
Jesús. Para morar en tu voluntad, vengo, Jesús, a
ti. De mi tristeza a tu Gran Amor, a lo del cielo
consolador; para por siempre darte loor, vengo,
Jesús, a ti.

IV

De ese terror que la tumba da, vengo, Jesús,
vengo, Jesús. A la brillante luz de tu hogar, vengo,
Jesús, a ti. De la indecible profundidad, a tu redil
de tranquilidad; a ver tu faz por la eternidad,
vengo, Jesús, a ti.

188. 2 Crónicas 7:14

Si se humillare mi pueblo sobre el cual mi nombre
es invocado, y oraren y buscaren mi rostro, y se
convirtieren de sus malos caminos, entonces oiré
desde los cielos.

Perdonaré sus pecados y sanaré su tierra.

189. Yo Escucho, Buen Jesús

Yo escucho, buen Jesús, tu dulce voz de Amor,
que desde el árbol de la cruz, invita al pecador. Yo
soy pecador, nada hay bueno en mí; ser objeto de
tu Amor deseo, y vengo a ti.

II

Tú ofreces el perdón de toda iniquidad, si el llanto
inunda el corazón que acude a tu piedad. Yo soy
pecador, ten de mí piedad. Dame llanto de dolor y
borra mi maldad.

III

Tú ofreces aumentar la fe del que creyó, y Gracia
sobre Gracia dar a quién en ti esperó. Creo en ti,



Señor, sólo espero en ti; dame tu infinito Amor,
pues basta para mí.

190. Salvador, A Ti Acudo

Salvador, a ti acudo, Príncipe de Amor, sólo en ti
hay paz y vida para el pecador.

CORO

¡Cristo, Cristo! Alzo a ti mi voz; ¡Salvador, tu Gracia
dame, ¡Oye mi Amor!

II

Salvación y paz buscando, vengo a tu cruz; en tu
muerte esperando, ¡Sálvame, Jesús!

III

Son tus méritos la fuente de mi Salvación; en tu
sangre yo encuentro vida y perdón.

191. ¿Qué Harás Tú Con Cristo?

Ante Pilato Jesús está; todos los suyos huyeron
ya; pregunta se oye y ¿Qué será? ¿Qué harás tú
con Cristo?

CORO

¿Qué harás tú con Cristo? No puede ser neutral.
Pronto tendrás que decirte: ¿Conmigo qué hará
El?

II

Aun hoy a prueba está Jesús. Puedes negarlo,
dejar la luz; Fiel puedes ser, y tomar tu cruz. ¿Qué
harás tu con Cristo?

III

¿Quieres tus manos quizás lavar, como Pilato con
su pecar? ¿O quieres tus culpas confesar? ¿Qué
harás tu con Cristo?

IV

Cristo, te tomo por Salvador, te reconozco por mi
Señor, y afirmo gozándome en tu Amor, ¡Así haré
con Cristo!

192. Sin Cristo No Tengo Nada

Sin Cristo no tengo nada; sin Cristo no hay
Salvación; sin Cristo voy por la vida como un barco
sin timón.

CORO

¡Cristo, Oh Cristo! Si has oído su voz, ven, acéptale
hoy.

¡Oh Cristo, Oh Cristo! sin ti, sin ti nada soy.

II

Sin Cristo mi alma está muerta; sin Cristo esclavo
yo soy; sin Cristo no hay esperanza, mas con El yo
salvo soy

193. Ven, Reina en Mí Corazón

Oh, Salvador, yo puedo ir tu invitación de Amor.
Para entregar mi vida a ti cual un fiel seguidor.

CORO

Rey de mi vida sé, reina en mi corazón. (**Discanto:**
corazón) ven, ten posesión, es mi oración. Ven,
reina en mi corazón.

II

Guía a mi ser con tu poder, sin vacilar iré aunque
no puedo entender, tu voluntad haré.

III

Lo que yo soy o espero ser, todo entrego a ti. Usa
mis dones y veré que reinas tú en mí

194. El Salvador Te Espera

En tu alma desea Jesús hoy entrar, ¿No le quisieras
abrir? No hay nada en el mundo que te ha de
apartar, ¿Qué tú le vas a decir?

CORO

¡Tanto el Señor te ha esperado a ti, y aún hoy te
espera otra vez! A ver si la puerta le quieres abrir,
quiere El entrar donde estés.

II

Si tú decides a Cristo venir, El para bien te dará; por
El tus tinieblas tendrán que salir, y con su luz te
guiará.

195. Ven, Amigo, Al Dulce Jesús

Ven, amigo, al dulce Jesús, y feliz para siempre
serás, pues si tú le buscares con fe, al divino Señor
hallarás.



CORO

Ven a El, (**Discanto:** Pecador) ven a El, (**Discanto:** Pecador) que te espera tu buen Salvador; (**Discanto:** Ven a El) Ven a El, (**Discanto:** Pecador) ven a El, (**Discanto:** Pecador) que te espera tu buen Salvador.

II

Si cual hijo que necio pecó, vas buscando a sus pies compasión, tierno amigo en Jesús hallarás, y tendrás en sus brazos perdón.

III

Ovejuela, regresa al redil, ¡Al amparo de Cristo el Señor! Y en los hombros llevada serás por tan dulce y amante Pastor.

196. A Jesucristo Ven Sin Tardar

A Jesucristo ven sin tardar, que entre nosotros hoy El está, y te convida con dulce afán, tierno diciendo: “Ven.”

CORO

¡Oh, cuán grata nuestra reunión cuando allá, ¡Señor, en tu mansión, contigo estemos en comunión gozando eterno bien!

II

Piensa que El solo puede colmar tu triste pecho de gozo y paz; y porque anhela tu bienestar, vuelve a decirte: “Ven.”

III

Su voz escucha sin demorar, y grato acepta lo que hoy te da; tal vez mañana no habrá lugar, no te detengas: “Ven.”

197. Ven Hoy al Salvador

Ven hoy al Salvador, te invita El a venir. Contrito y sin temor, Oh, dale ti existir. El nos promete paz, Amor y Salvación, Gozo en el mundo aquí, y una eternal mansión.

II

Ven hoy al Salvador, si descarriado estás. Tus votos al Señor reanudar podrás. Como a la oveja que retorna a su Pastor, El te recibirá con Grande y tierno Amor.

III

Ven hoy al Salvador, tu carga a entregar, y sobre El podrás tu ansiedad echar. Ven, porque en tu dolor en El encontrarás un fiel consolador, alivio y solaz.

198. Cuán Tiernamente Jesús hoy nos Llama

¡Cuán tiernamente Jesús hoy nos llama! Cristo a ti y a mí. El nos espera con brazos abiertos; llama a ti y a mí.

CORO

Venid, (**Discanto:** Venid) venid, (**Discanto:** venid) si estáis cansados, venid; ¡Cuán tiernamente nos está llamando! ¡Oh, pecadores, venid!

II

¿Por qué tememos si está abogando Cristo por ti y por mí? Sus bendiciones esta derramando siempre por ti y por mí.

III

El tiempo vuela, lograrlo conviene, Cristo te llama a ti; vienen las sombras y viene la muerte, vienen por ti y por mí.

199. ¿Sabes Tú De Cristo?

¿Vives cansado y triste? ¿Es grande tu aflicción? ¿Tu ser calmar quisiste? ¿Buscas feliz protección?

CORO

¿Sabes tú de Cristo? (**Discanto:** ¿Sabes tú?) ¿Le conoces ya? (**Discanto:** ¿Le conoces ya?) en su Amor (**Discanto:** En su Amor) bendito Salvación y poder te dará. (**Discanto:** te dará)

II

¿A quién te acercas, dime, cuando te acosa el mal? Y cuando tu alma gime ¿Quién es tu paz eternal?

III

En tus desilusiones, tu llanto enjugará; en rudas tentaciones tu prez El contestará.

200. Todo Aquel Que Oye

Todo aquel que oye vaya a proclamar: Salvación de Gracia lléguese a aceptar, al perdido mundo débese anunciar; Ve al Salvador Jesús.



CORO

El que tiene fe debe procurar estas buenas nuevas siempre anunciar: Que Jesús nos Ama y quiere perdonar; Ve al Salvador Jesús.

II

Todo aquel que quiere vaya sin tardar, franca está la puerta y podrá entrar; Cristo es el camino al celestial hogar; Ve al Salvador Jesús.

III

Firme es la promesa, oye, pecador; ¿Quieres tú la vida? Mira al Salvador, El a todos llama con divino Amor; Ve al Salvador Jesús.

201. Hay Lugar en la Cruz

La cruz en que Cristo murió es refugio de paz y de Amor, es manantial de Gracia eterna, profundo y sublime que limpia de mal.

CORO

Lugar hallarás allí, lugar hallarás allí; millones habrá, mas hay un lugar; en la cruz hallarás lugar.

II

Aunque halla millones allí que lavó su raudal carmesí, el Salvador ofrece perdón a todo el que quiera gozar Salvación.

III

La mano de mi Redentor, no se acorta ni pierde valor, en tentación o dura aflicción, su sangre bendita promete perdón.

202. Ven al Señor Jesús

Tú, si del mar perdón buscas hallar, ven al Señor Jesús; El en la cruz murió por vida dar, ven al Señor Jesús.

CORO

Ven al Señor Jesús, (**Discanto:** ven al Señor) ven al Señor Jesús (**Discanto:** ven al Señor) pues sólo El podrá Salvación dar, ven al Señor Jesús.

II

Al asediar Satán con el temor, ven al Señor Jesús; con su poder serás un vencedor; ven al Señor Jesús.

III

Largo es el caminar, cansado estás; ven al Señor

Jesús; El da Amor, consuelo, vida y paz; ven al Señor Jesús.

IV

No temas al caer la oscuridad, ven al Señor Jesús; El en la noche da seguridad; ven al Señor Jesús.

203. Alguien Está a Mi Puerta

Alguien está a mi puerta, paciente quiere entrar; quiero morar en mi alma, todo mi ser salvar.

CORO

La voz de Cristo oigo, abro mi puerta hoy; no quiero que te alejes, entra en mi corazón.

II

De mis pecados tan negros ¿Quién me libertará? El que se encuentra a mi puerta, solo me salvará.

III

Mi corazón yo te abro, entra, Oh Salvador; mora en mi ser para siempre, sé tú mi Rey, Señor.

204. Escucha, Amigo, Al Señor

Escucha, amigo, al Señor pues El te da perdón; te invita hoy tu Redentor, en El hay Salvación.

Ven a Cristo, ven a Cristo, ven a Emanuel; y la vida, vida eterna, hallarás en El.

II

Por redimirte, el Salvador su sangre derramó; y en la cruz, con cruel dolor, tu redención obró.

III

Camino cierto es Jesús, ven y feliz serás, irás a la mansión de luz, descanso hallarás.

IV

Ven con el Santo pueblo fiel, dejando todo mal; así la paz de Dios tendrás, y Gloria inmortal.

205. La Bondadosa Invitación

La bondadosa invitación acepta de tu Salvador; no cierres, no, tu corazón; ¡Oh sé salvo hoy!

CORO

Sí, sé (**Discanto:** salvo hoy) salvo hoy (**Discanto:** sé salvo hoy) sí, sé (**Discanto:** salvo hoy) salvo hoy (**Discanto:** sé salvo hoy) Ven al (**Discanto:** ven al



Señor) Señor (**Discanto:** ven al Señor) y sé (**Discanto:** y sé salvo) salvo hoy. (**Discanto:** sé salvo hoy)

II

Tal vez un día ya la luz tus ojos no podrán mirar; Oh ven, amigo, a Jesús, ¡Oh se salvo hoy!

III

Con cuánto amor te llama. “Ven”, el que por ti en la cruz murió. ¿Por qué rebelde has de ser? ¡Oh, se salvo hoy!

IV

Jesús recibe al pecador que en fe le implora el perdón; y El te ofrece Salvación. ¡Oh sé salvo hoy!

206. Ven, Amigo, A Jesús

Ven amigo, a Jesús, pues El murió por ti; recibirás la luz que quiere darte a ti. Mi buen Jesús murió y El te dará el perdón; abre tu corazón y dulce paz tendrás.

CORO

Día fatal vendrá cuando no habrá lugar; la puerta de abre hoy, y tú podrás entrar. Más Gracia ya no habrá, pues la desprecias hoy; acepta, pecador, la Salvación de Dios.

II

Las manos del Señor se abren hoy para ti; ven y confía en El, y tú serás feliz. Tus penas pon en Dios, pues El las llevará; y no tendrás pesar sino consolación.

207. Mi Amor y Vida

Mi Amor y vida doy a ti, Jesús, quien en la cruz por mí vertiste sangre carmesí, mi Dios y Salvador.

CORO

Mi Amor y vida doy a ti, quien fuiste a la cruz por mí; mi Amor y vida doy a ti, Jesús, mi Salvador.

II

Que tú me salvas, esto sé; he puesto en ti mi humilde fe; feliz entonces viviré contigo, mi Jesús.

III

Tú, quien moriste en la cruz, concédeme, Señor Jesús, que siempre ande en tu luz, en fiel

consagración.

208. Con Voz Benigna Te Llama

Con voz benigna te llama Jesús, invitación de puro Amor. ¿Por qué le dejas en vano llamar? ¿Sordo serás, pecador?

CORO

Hoy te convida; (**Discanto:** Convidándote hoy, sí, hoy) hoy te convida, (**Discanto:** Convidándote hoy, sí, hoy) voz bendecida, (**Discanto:** voz bendecida es la de Jesús) benigna convídate hoy.

II

A los cansados convida Jesús; con compasión mira el dolor. Dale tu carga, te bendecirá; te ayudará el Señor.

III

Siempre aguardando se encuentra a Jesús: ¡Tanto esperar!, ¡Con tanto Amor! Ven a sus plantas con tu aflicción, tu tentación, tu dolor.

209. ¿Te Sientes Casi Resuelto Ya?

¿Te sientes casi resuelto ya? ¿Te falta poco para creer? Pues ¿Por qué dices a Jesucristo: “Hoy no, mañana te seguiré?”

II

¿Te sientes casi resuelto ya? Pues vence el casi, a Cristo ven; pues hoy es tiempo, pero mañana bastante tarde pudiera ser.

III

El casi nunca te servirá en la presencia del justo Juez. ¡Ay del que muere casi creyendo! ¡Completamente perdido está!

210. Tendrás Que Renacer

Un hombre de noche llegó a Jesús, buscando la senda de vida y luz, y Cristo le dijo: “Si a Dios quieres ver, tendrás que renacer.”

CORO

¡Tendrás que renacer! (**Discanto:** renacer)
¡Tendrás que renacer! (**Discanto:** renacer) De



cierto, de cierto te digo a ti: “¡Tendrás que renacer!”.

II

Y tú si quisieras al cielo llegar, y con los benditos allí descansar; si vida eterna quisieras tener, tendrás que renacer.

III

Jamás, Oh mortal, debes tú desechar palabras que Cristo dignó se hablar; Porque si no quieres el alma perder, tendrás que renacer.

IV

Amigos han ido con Cristo a morar, a quienes quisieras un día encontrar, hoy este mensaje pues debes creer: Tendrás que renacer.

211. Tal Como Soy

Tal como soy, de pecador, sin más confianza que tu amor, ya que me llamas, vengo a ti; Cordero de Dios, heme aquí.

II

Tal como soy, buscando paz en mi desgracia y mal tenaz, conflicto grande siento en mí; Cordero de Dios, heme aquí.

III

Tal como soy, me acogerás; perdón, alivio me darás; pues tu promesa ya creí; Cordero de Dios, heme aquí.

IV

Tal como soy, tu compasión vencido ha toda oposición; ya pertenezco sólo a ti; Cordero de Dios, heme aquí.

212. ¿Qué Debo Hacer?

“¿Qué debo hacer?”, temblando preguntó en la prisión el hombre; y fue así que Pablo respondió: “Pon tu fe en el Señor.”

CORO

Creed (**Discanto:** Creed) en Jesús el Señor, creed (**Discanto:** Creed) en Jesús el Señor. Creed (**Discanto:** Creed) en Jesús el Señor y salvos seréis.

II

“¿Qué debo hacer?”, cansada alma fiel: Por fe

regrese a Cristo; Tendrás perdón y paz completa en El, Jesucristo salvará.

III

Por ti en la cruz su sangre derramó, la fuente de pureza. Su inmenso amor Jesús te demostró, ven y acéptale por fe.

213. Tú Amarás a Cristo

Tú que vagas en las tinieblas, lejos de Cristo y de su amor; ven y ve cuán amante es Cristo, ven, contempla a tu Salvador.

CORO

¡Oh, cuánto tú amarás a Cristo, al mirar la Gloria del Señor! (**Discanto:** Gloria del Señor) Su corazón fue quebrantado en la cruz por ti, por mí.

II

Ven, acepta perdón completo, la paz y gozo del Salvador; alma triste, Jesús te llama, el te espera con grande amor.

III

Este amor tan sublime y tierno, y tan profundo en su plenitud; brota libre del pecho herido de Jesús, quien nos da salud.

IV

Y por siglos interminables, han de quedar en el corazón sus mercedes inescrutables, que nos brindan su bendición.

214. Pon Tus Ojos en Cristo

¡Oh alma cansada y turbada! ¿Sin luz en tu senda andarás? Al salvador mira y vive; Del mundo la luz es su faz.

CORO

Pon tus ojos en Cristo, tan lleno de gracia y amor, y lo terrenal sin valor será a la luz del Glorioso Señor.

II

De muerte a vida eterna te llama el Salvador fiel. En ti no domine el pecado; hay siempre victoria en él.

III

Jamás faltará su promesa; el dijo: “Contigo estoy.”



Al mundo perdido ve pronto y anuncia la Salvación hoy.

215. Su Yugo Es Fácil

Jesús el Señor es mi buen Pastor, pues me hace recostar en verdes pastos de amor, podré yo descansar.

CORO

Su yugo es fácil, su carga también, Dios Gracia da, me ayudará; seguridad me da Emanuel, Jesús, mi eterno bien.

II

Si ando en valle de mortandad, el mal yo no temeré; pues va conmigo en verdad, mi Salvador y Rey.

III

Muy débil yo soy, más a Cristo voy, revíveme, buen Jesús; en sombra yo jamás estoy, tú eres clara luz.

216. Es Jesús Mi Amante Guía

Si Jesús es quien me guía, ¿Cómo más podré temer?

¿Dudaré de su porfía si mi herencia en El tendré? Tierna paz en El ya gozo, suyo soy ya por la fe; en la lucha o el reposo en su amparo confiaré. En la lucha o el reposo en su amparo confiaré.

II

Es Jesús mi amante guía, mi esperanza, mi solaz; mi consuelo es en el día, y en la noche grata paz. Mi poder en la flaqueza, mi maná, mi libertad; es mi amparo en la tristeza; suple mi necesidad. Es mi amparo en la tristeza; suple mi necesidad.

III

Es Jesús mi amante guía, de mi ser, consolación; de lo que antes carecía El me imparte en profusión. En la Gloria me promete divina seguridad; El será mi brazo fuerte, guía por la eternidad. El será mi brazo fuerte, guía por la eternidad.

217. Corazones Siempre Alegres

Corazones siempre alegres, rebosando gratitud,

somos los que a Dios amamos, redimida juventud.

CORO

Siempre alegres vamos todos, llenos de felicidad. //Hermosísimo el camino hacia la eternidad//.

II

Dios nos guía de la mano, nos ampara su poder; es su brazo poderoso que nos quiere defender.

III

Si nos viera desmayados en nuestra debilidad, con su Gracia nos anima, nos levanta su bondad.

IV

En sus fuerzas llevaremos aún con gozo nuestra cruz; luego con El cantaremos en la Gloria de su luz.

218. Seguiré Do El Me Guía

Seguiré do El me guíe, mi Pastor amante y fiel, y un futuro esplendoroso sé que yo tendré con El. Como oveja solitaria que con El anhela estar, por la noche en sus brazos, El descanso te dará.

II

Semejante es al viento nuestra vida diaria aquí; ¿Nos guiará a pastos verdes o a de ciertos por ahí? Como oveja en desamparo y la noche alrededor, yo te pido que me ayudes a seguirte, mi Pastor.

III

Aunque oscuro esté el camino; aunque azote el frío cruel; aunque subas las montañas, te dará su amparo fiel. Al Pastor la oveja espera que la venga a proteger, hasta el fin de la jornada, pues no quiere perecer.

219. Oh Dios, Socorro en el Ayer

Oh Dios, socorro en el ayer y hoy nuestro defensor. Ampáranos con tu poder y tu eternal amor.

II

Antes que toda la creación hiciera oír tu voz, vivías tú en perfección eternamente, Oh Dios.

III

En ti mil años sombras son, de un pasado ayer; y en ti se encuentra la razón de cuanto tiene ser.



IV

Oh Dios, refugio del mortal en tiempos de dolor,
en ti la dicha sin igual encuentra el pecador.

V

Oh Dios, socorro en el ayer y hoy nuestro defensor,
ampáranos con tu poder y tu eternal amor. Amen.

220. El Que Habita Al Abrigo De Dios

El que habita al abrigo de Dios morará bajo
sombras de amor; sobre él no vendrá ningún mal y
en sus alas feliz vivirá.

CORO

Oh, yo quiero habitar al abrigo de Dios; Sólo allí
encontraré paz y profundo amor. Mi delicia es con
él comunión disfrutar y por siempre su nombre a
la bar.

II

El que habita al abrigo de Dios ciertamente muy
feliz será; Ángeles guardarán su salud y sus pies
nunca resbalarán.

III

El que habita al abrigo de Dios para siempre seguro
estará; caerán mil y diez mil por doquier, mas a él
no vendrá mortandad.

221. Señor Jesús, La Luz del Sol Se Fue

Señor Jesús, la luz del sol se fue; la noche cierra; tú
conmigo sé. No hay otro amparo, ten pues,
compasión, y al desvalido da consolación.

II

Veloz se va la vida con su afán; Su gloria, sus
ensueños pasarán. Mudanza y muerte veo en
derredor; conmigo sé, bendito salvador.

III

Siempre tu gracia yo he menester; ¿Quién otro
puede al tentador vencer? Tan sólo en ti mi guía a
encontraré; en sombra y sol, Señor, conmigo sé.

IV

Cuando mis ojos ya no tengan luz, yo quiero ver la
gloria de tu cruz; pasen las sombras, triunfe al fin
la fe: Jesús, conmigo en vida y muerte sé. Amén.

222. Maravilloso Es

Qué grandiosa es la puesta del sol admirable cual
amanecer, pero es más grandioso y conmovedor
el amor que me tiene el Señor.

CORO

Maravilloso es, Maravilloso es cuando pienso que
Dios me ama a mí. Maravilloso es, Maravilloso es
cuando pienso que Dios me ama a mí.

II

Maravilla de un sol que se oculta; Maravilla aurora
que vi. Maravilla que en mi alma resulta hoy
cuando pienso que Dios me ama a mí.

III

Qué grandioso el verano copioso; los cielos, la luna
y el sol, pero es más grandioso y conmovedor el
amor que me tiene el Señor.

223. A Solas Al Huerto Yo Voy

A solas al huerto yo voy, cuando duerme aún la
floresta; y en quietud y paz con Jesús estoy
oyendo absorto allí su voz.

CORO

El conmigo está, puedo oír su voz, y que suyo, dice,
seré; y el encanto que hallo en El allí, con nadie
tener podré

II

Tan dulce es la voz del Señor, que las aves guardan
silencio; y tan sólo se oye su voz de amor, que
inmensa paz al alma da.

III

Con él encantado yo estoy, aunque en torno llegue
la noche; mas me ordena ir, y escuchar yo voy, su
voz doquier la pena esté.

224. Nuestra Esperanza Está en el Señor

Nuestra esperanza está en el Señor, nuestro
refugio en su amor. Y su dominio por siempre será
eterno y justo; ¡no cesará! Hacia el futuro sin
temor, todos confiando en el Señor.

II

Tribulaciones no habrán de cesar, pero en sus
brazos hemos de estar. No nos desesperemos al



ver a Satanás: Dios le ha de vencer. Hacia el futuro sin temor, pues conocemos al Señor.

III

Su voz destino a cada nación, mas por su gracia hay remisión. Tras la congoja en él hay quietud; el es quien da la vida y salud. Dios nos dará la libertad; su reino es por la eternidad. Amen.

225. ¡Oh Pastor Divino Escucha!

¡Oh Pastor divino escucha! De tu pueblo el orar; como ovejas, congregados, te venimos a buscar. Cristo llega, Cristo llega tu rebaño apacentar, tu rebaño apacentar.

II

Guía al triste y fatigado al aprisco del Señor. Cría al tierno corderito a tu lado, buen Pastor, con los pastos, con los pastos de celeste y dulce amor, de celeste y dulce amor.

III

¡Oh Jesús, escucha el ruego y esta humilde petición! Ven a henchir a tu rebaño de sincera devoción. Cantaremos, cantaremos tu benigna protección, tu benigna protección. Amen.

226. Sé Tú Mí Visión

Oh Dios, de mi alma, sé tú mi visión, nada te aparte de mi corazón. Noche y día pienso yo en ti, y tu presencia es luz para mí.

II

Sabiduría, sé tú de mi ser, quiero a tu lado mi senda correr; como tu hijo tenme, Señor, siempre morando en un mismo amor.

III

Sé mi escudo, mi espada en la lid, mi única gloria, mi dicha sin fin; del alma amparo, mi torreón; a las alturas condúceme, Dios.

IV

Riquezas vanas no anhelo, Señor, ni el vano halago de la adulación; tú eres mi herencia, tú mi porción, Rey de los cielos, tesoro mejor. Amén.

227. Me Guía El

Me guía El, con cuanto amor, me guía siempre mi Señor; en todo tiempo puedo ver con cuánto amor me guía El.

CORO

Me guía El, me guía El, con cuanto amor me guía El; no abrigo dudas ni temor, pues me conduce el buen Pastor.

II

En el abismo del dolor o donde intenso brilla el sol, en dulce paz o en lucha cruel, con gran bondad me guía El.

III

La mano quiero yo tomar de Cristo; nunca vacilar, cumpliendo con fidelidad su sabia y Santa voluntad.

IV

Y la carrera al terminar, el alba eterna al vislumbrar, no habrá ni dudas ni temor, pues me guiará mi buen Pastor.

228. Me Condujo el Salvador

Un día el mundo dejaré y a las mansiones llegaré. Sé que al entrar yo cantaré: “Me condujo el Salvador”

CORO

Me condujo el Salvador paso a paso con amor, a los santos y a los ángeles diré al descansar: “me condujo el Salvador”.

II

Si puedo recordar allí el recorrido hecho aquí, yo seguiré cantando así: “Me condujo el Salvador”.

III

Ya que hasta aquí me encaminó y cada paso dirigió, pues seguiré cantando yo: “Me condujo el Salvador”

229. Te Cuidará el Señor

Nunca desmayes cuando hay afán; te cuidará el Señor. Sus fuertes alas te cubrirán; te cuidará el Señor.



CORO

Te cuidará el Señor: no te verás solo jamás;
velando está su amor: te cuidará el Señor.

II

Cuando flaqueare tu corazón te cuidará el Señor.
En tus conflictos y tentación te cuidará el Señor.

III

De sus riquezas El te dará; te cuidará el Señor.
Jamás sus bienes te negará; te cuidará el Señor.

IV

Que pruebas vengan, no importa, no; te cuidará el
Señor. Tus cargas todas en Cristo pon; te
cuidará el Señor.

230. Grande Es Tu Fidelidad

Oh Dios eterno, tu misericordia ni una sombra de
duda tendrá; tu compasión y bondad nunca fallan
y por los siglos el mismo serás.

CORO

¡Oh, tu fidelidad! ¡Oh, tu fidelidad! Cada momento
la veo en mí. Nada me falta, pues todo provees,
¡Grande, Señor, ¡es tu fidelidad!

II

La noche oscura, el sol y la luna, las estaciones del
año también, unen su canto cual fieles criaturas,
porque eres bueno, por siempre eres fiel.

III

Tú me perdonas, me impartes el gozo, tierno me
guías por sendas de paz; eres mi fuerza, mi fe, mi
reposo, y por los siglos mi Padre serás.

231. Mis Ojos a los Montes al Redor

Mis ojos a los montes al redor levantaré; ¿De
dónde, pues, socorro Salvador alcanzaré? De Dios,
el cual mi ayuda preparó; de Dios, quien cielos,
tierra y mar formó.

II

Con El tu pie no puede resbalar: te sostendrá. El
que te vela siempre sin cesar te guardará. No
duerme Dios; El te protege fiel; así guardó al
pueblo de Israel.

III

En Jehová, tu eterno guardador, sombra hallarás;
de todo mal Jehová tu defensor te amparará. El sol
de día mal no te ha de hacer, ni mal la luna en su
anocheecer.

IV

A tu alma Dios, tu Rey, preservará de todo mal; tu
entrada y tu salida guardará El eternal. El a quien
adoramos en verdad nos guardará por toda
eternidad.

232. Pastoréanos, Jesús Amante

Pastoréanos, Jesús amante, cuida, ¡Oh Señor!, tu
grey; tu sustento placentero dale al redil, y justa
ley. Alta ciencia, providencia, tuyas para nuestro
bien; bendecido, Rey ungido, a santificarnos ven.

II

Tu misión divina es a tus hijos dar salud y santidad;
a pesar de ser tan pecadores, no nos has
de desechar. Comunicas dotes ricas al que implora
tu perdón; Salvadora luz, que mora en el nuevo
corazón.

233. Hijos del Padre Celestial

Nuestro Padres celestial a sus hijos los protege; ni
los pájaros ni estrellas, han tenido tal albergue.

II

Dios los cuida y alimenta, y cual plantas que
florece, el los guarda presuroso, y en sus brazos
los recoge.

III

Dios su Gracia les otorga; sus tristezas El conoce;
no se olvidará de ellos, ni en la vida ni en la muerte.

IV

Y aunque pasen muchos siglos, Dios a ellos no
abandona; su propósito es amar; los preservará en
la Gloria. Amén.

234. Alma, Bendice al Señor

Alma bendice al Señor, Rey potente de Gloria; de
sus mercedes esté viva en ti la memoria.



¡Oh, despertad, arpa y salterio! Entonad himnos de honor y victoria

II

Alma bendice al Señor que a los cielos gobierna, y te conduce paciente con mano paterna; te perdonó, de todo mal te libró, porque su Gracia es terna.

III

Alma bendice al Señor, de tu vida es la fuente que te creó, y en salud te sostiene clemente; tu defensor en todo trance y dolor; su diestra es omnipotente.

IV

Alma bendice al Señor y su amor infinito; con todo el pueblo de Dios su alabanza repito: Dios, mi salud, de todo bien, plenitud. ¡Seas por siempre bendito! Amén.

235. Elevemos al Creador

Elevemos al Creador nuestros himnos de loor, pues los campos visito con su rica bendición. Ya la siega terminó, la cosecha se guardó; el invierno llegará, pero nada faltará.

II

Este mundo es de Dios, el eterno sembrador, y en su mies han de crecer hasta el fin el mal y el bien; todo grano brotará, flor y espiga crecerá; Padre, Dios, queremos ser cual semilla de tu mies.

III

Ven, Señor, a recoger la cosecha de tu haber; junta al pueblo en tu alfolí, tenlo siempre unido a ti. Libre ya de su pecar y sin penas que pasar; ven, levanta, Oh Señor, la cosecha de tu amor.

236. Cuando Combatido por la Adversidad

Cuando combatido por la adversidad creas ya perdida tu felicidad, mira lo que el cielo para ti guardó, cuenta las riquezas que el Señor te dio.

CORO

¡Bendiciones, (*Discanto: ¡Bendiciones, cuantas*)

cuantas tienes ya! (*Discanto: cuantas tienes ya*) Bendiciones (*Discanto: Bendiciones, cuantas*) Dios te manda más; (*Discanto: Dios te manda más*) Bendiciones, (*Discanto: Bendiciones, cuantas*) te sorprenderás cuándo veas lo que Dios por ti hará.

II

¿Andas agobiado por algún pesar? ¿Duro te parece esa cruz llevar? Cuenta las promesas del Señor Jesús, y de las tinieblas nacerá la luz.

III

Cuando de otros veas la prosperidad y tus pies te lleven tras de su maldad, cuenta las riquezas que tendrás por fe, Donde el polvo es oro que hollará tu pie.

237. ¡Gloria a Dios!

¡Gloria a Dios! Porque su Gracia en nosotros abundó, y su fiel misericordia en nosotros se mostró.

II

¡Gloria a Dios! Pues El no mira nuestra horrible iniquidad; bondadoso nos reviste de Justicia y Santidad.

III

¡Gloria a Dios! A quien complace escuchar nuestra oración; y recibe nuestros cantos, nuestra humilde adoración.

IV

¡Gloria a Dios! Que en abundancia bendiciones hoy nos da; si esto El hace quien la tierra, en los cielos ¿Qué no hará?

238. Al Trono Majestuoso

Al trono majestuoso del Dios de potestad, humildes vuestra frente, naciones inclinad. El es el ser supremo, de todo es el Señor, y nada al fin resiste a Dios el Hacedor.

II

Del polvo de la tierra su mano nos formó, y nos donó la vida su aliento creador; después, al vernos ciegos, caídos en error, cual Padre al Hijo amado salud nos proveyó.



III

La gratitud sincera nos dictará el cantar, y en tiernos dulces sonos al cielo subirá; con los celestes himnos cantados a Jehová, la armónica alabanza doquier resonará.

IV

Señor, a tu Palabra sujeto el mundo está, y del mortal perecen la astucia y la maldad; después de haber cesado los siglos de correr, tu amor, verdad y Gloria han de permanecer.

239. De Boca y Corazón

De boca y corazón load al Dios del cielo, pues dio nos bendición, salud, paz y consuelo. Tan sólo a su bondad debemos nuestro ser; su santa voluntad nos guía por doquier.

II

¡Oh Padre celestial!, ven, danos este día un corazón filial y lleno de alegría. Consérvanos la paz; tu brazo protector nos lleve a ver tu faz en tu ciudad, Señor.

III

Dios Padre, Creador, con gozo te adoramos. Dios Hijo, Redentor, tu Salvación cantamos. Dios Santificador, te honramos en verdad. Te ensalza nuestra voz, bendita Trinidad, Amén.

240. En Tu Santo Templo

En tu santo templo, lugar de fe: todos te buscamos, Oh Dios, do tu rostro esté. Que tu Santo Espíritu venga al corazón. Oh Dios, bendice hoy aquí con tu Santo amor; Oh Dios, bendice hoy aquí con tu Santo amor.

II

En tu santo templo, a ti loor, te alabamos con los himnos llenos de fervor. Parte el pande vida, Maestro y Salvador, y en el día del Señor Gloria sea a ti. Y en este día del Señor Gloria sea a ti.

III

En tu santo templo, tu voluntad, la buscamos con denuedo, pues queremos, sí, dar amor de ti, Dios

en nuestra vida aquí. Tu imagen graba hoy, Señor, en el corazón. Oh Graba hoy, Señor, tu faz en el corazón.

241. Iglesia De Cristo

Iglesia de Cristo, tu santa misión es dar el mensaje de paz y perdón. No calles, derrama torrentes de luz, mostrando a los pueblos a Cristo Jesús.

II

Iglesia de Cristo, tendrás el poder que puedas gloriosa victoria traer; serás invencible si al ir contra el mal, tan sólo obedeces al Rey celestial.

III

Iglesia de Cristo, no temas que el mal tus puertas derrumbe con odio mortal; Jesús es tu jefe, tu amparo será, y en El tu victoria segura estará. Amén.

242. Tu Reino Amo, ¡Oh Dios!

Tu reino amo, ¡Oh Dios! Tu casa de oración, y al pueblo que en Jesús halló completa redención.

II

Tu iglesia, mi Señor; su templo y adoración, la grey que guiando siempre vas con sabia dirección.

III

Por ella mi oración, mis lágrimas de amor, y mis cuidados y mi afán por ella son, Señor.

IV

Un gozo sin igual me causa en ella estar; por siempre allí tu comunión anhelo disfrutar.

V

Yo sé que durará, mi Dios, cual tu verdad; y victorioso llegará a la eternidad.

243. Bendigamos al Señor

Bendigamos al Señor que nos une en caridad; y nos nutre con su amor en el pan de la unidad.

II

Conservemos la unidad que el Maestro nos



mandó, donde hay guerra, que haya paz, donde hay odio, que haya amor.

III

Al que vive en el dolor y al que sufre soledad, entreguemos nuestro amor y consuelo fraternal.

IV

El Señor que nos llamó a vivir en unidad, nos congregue con su amor en feliz eternidad. Amén.

244. Adorar, Trabajar, Testificar

Servid hoy al Maestro, las nuevas esparcid; Iglesia del Dios vivo, a predicar salid. Creación del Padre eres en Cristo el Salvador; poder te da el Espíritu y también amor.

II

Haz tuyo el plan de Cristo: ve, busca al pecador; rescata a los esclavos, pero hazlo con valor. Amar a los humildes; al que en dolor, calmar; las cargas de los otros tú debes aliviar.

III

De Cristo sé el cuerpo, Jesús cabeza es; sé una carta abierta que el mundo pueda ver. De Cristo sé el templo, el fundamento es El; se tú el altar de Cristo do le adores fiel.

IV

Cabeza de la Iglesia, ven, danos tu pensar; queremos que nos guíes tu obra a realizar. Los dones de tu gracia impártenos, Señor; y que vivamos juntos, con todos en amor. Amén.

245. Testificando en el Bautismo

Oh Jesús, hoy vengo a ti para bautizarme aquí, dando testimonio así de mi Salvación.

CORO

Oh, Señor, por tu bondad cumpro hoy tu voluntad de ser bautizado, sí, porque creo en ti.

II

En el símbolo exterior significa con fervor la experiencia interior que me une a ti.

III

Ya el agua sepultó al viejo hombre que pecó, y la

vida nueva yo gozo en el Señor.

IV

Mientras en el mundo esté Oh Jesús, mi escudo sé, y yo fiel te seguiré con profundo amor.

246. Soy en tu Nombre Bautizado

Soy en tu nombre bautizado, ¡Oh, Dios, bendita Trinidad! Entre los tuyos, hoy te clamo, que me concedas un lugar. Muerto al pecado, more hoy en mí tu Espíritu, Señor.

II

Padre de amor, me has recibido, tu hijo y heredero soy; el fruto de cuanto has sufrido yo lo comparto, mi Señor.

Oh Santo Espíritu, serás conmigo en toda adversidad.

III

Hoy con temor te he prometido, sólo obediencia y fiel amor, ya que tu Espíritu ha querido hacerme tuyo, mi Señor. Con la armadura de la fe, contra el pecado lucharé.

IV

Tu pacto, Oh Dios, seguramente, toda la vida ha de durar; no me abandones para siempre si lo llegara a quebrantar. Sé que a menudo te ofendí, perdón y paz busco en ti. Amén.

247. En Las Aguas De La Muerte

En las aguas de la muerte sumergido fue Jesús: mas su amor no fue apagado por sus penas en la cruz; levantóse de la tumba, las cadenas sacudió, y triunfante y victorioso a los cielos El subió; y triunfante y victorioso a los cielos El subió.

CORO

Salvo soy, (**Discanto:** Salvo soy) Salvo soy, (**Discanto:** Salvo soy) en las aguas del bautismo hoy confieso yo mi fe; Salvo soy, (**Discanto:** Salvo soy) Salvo soy, (**Discanto:** Salvo soy) y deseo consagrarme al Señor, que me salvó.

II

En las aguas del bautismo hoy confieso yo mi fe:



Jesucristo me ha salvado y por Cristo viviré; desde hoy yo para el mundo y el pecado muerto estoy; y deseo consagrarme al Señor, que me salvó; y deseo consagrarme al Señor que me salvó.

III

Yo, que estoy crucificado, ¿Cómo ya podré pecar? Yo, que estoy resucitado, otra vida he de llevar. Pues, no reine ya en nosotros el pecado engañador; presentemos nuestros cuerpos a servir a nuestros Dios; presentemos nuestros cuerpos a servir a nuestros Dios.

248. Pan Tú Eres, Oh Señor

Pan tú eres, Oh Señor, para mi bien; roto en pedazos fuiste tú por mí. ¡Cuán grande amor se vio por cada quien, al permitirte Dios sufrir así!

II

Me inclino en oración, en gratitud, por provisión que nunca merecí. Recibe mi cantar como actitud de adoración sincera ante ti.

III

La copa de dolor, bebiste allí; cual hiel y azotes son mis males, sí; pero tu amor cundió y en mi lugar vertiste sangre allí para salvar.

IV

Y ahora al recordar tu obra de amor, todo mi ser se llena de loor. Recibe esta expresión de adoración, al contemplarte en recordación. Amén.

249. ¡Oh Pan del Cielo, Dulce Bien!

¡Oh pan del cielo, dulce bien, más excelente que el maná! Si el alma busca tu sostén, eternamente vivirá. Si el alma busca tu sostén, eternamente vivirá.

II

¡Oh nuevo pacto del Señor, en santa copa de salud! Reconciliado, el pecador, se acerca a Dios por tu virtud. Reconciliado, el pecador, se acerca a Dios por tu virtud.

III

Hambrienta el alma, vengo a ti, Señor Jesús, con

viva fe; tu mesa es franca para mí, y en humildad me acercaré.

Tu mesa es franca para mí, y en humildad me acercaré.

IV

Sé tú, Señor, pan celestial que al alma nutre y da vigor; y en vida y gozo inmortal diré las Glorias de tu amor. Y en vida y gozo inmortal diré las Glorias de tu amor.

250. En Memoria de Mí

//En memoria de mí, pan comed en memoria de mí, bebed en memoria de mí, a Dios pedid; por su voluntad rogad//.

CORO

Pan comed, mi cuerpo es, la copa el pacto es. La sangre preciosa y mi cuerpo recordaréis, recordad.

II

//En memoria de mí, predicad. En memoria de mí, bien haced. En memoria de mí, la puerta abrid, dejad al hermano entrar la puerta abrid//.

III

//En memoria de mí, siempre orad. En memoria de mí, siempre amad. En memoria de mí, a Dios buscad, de corazón recordad//.

251. Tu Sangre Carmesí

Son tu sangre carmesí y tu cuerpo roto seña, Cristo de tu amor por mí: sean como eterno emblema.

CORO

Te entregaste tú por mí: Hoy, Señor, me entrego a ti.

II

Por tu muerte vivo yo, pues viniste a rescatarme; Dios así su amor mostró: Dio a su Hijo por salvarme.

III

Las espinas en tu sien, las heridas en tus manos hablan de tu amor y bien, que por Gracia ya reclamo.

IV

Cristo, toma el corazón que por fe yo quiero darte;



de mi amor es la expresión por tu Gracia perdonarme.

252. Obediente a Tú Mandato

Obediente a tu mandato participa hoy tu grey de la cena; y con gozo la recibe nuestra fe; tu dolor en el Calvario y tu pena y gran amor anunciamos en tu nombre, Amantísimo Señor.

II

Recordamos la tristeza que afligió tu corazón, y la copa de amargura que por todo pecador, en el Gólgota tomaste, despreciando tu dolor; te pedimos que, fervientes, te sigamos con valor.

III

Gracias, Oh Jesús, te damos los que unidos en tu amor, gracias mil, pues disfrutamos tu clemencia y tu favor. Tuya fue la cruz, más nuestra es la dicha y es la paz, tuya sea hoy la Gloria, tuya por siempre jamás.

253. Cara a Cara yo te miro Aquí

Cara a cara yo te miro aquí como ser inefable de amor; quiero asir con mi mano tu gran don, y todo mi cansancio en ti dejar.

II

Comer quisiera de ese pan de Dios; beber contigo el vino real de Dios. Y despreciando el terrenal dolor, gustar la dulce calma del perdón.

III

No tengo ayuda sino sólo a ti; sólo tu brazo es fuerte para mí; este es propicio, bástame en verdad; mi fuerza está sólo en tu poder.

IV

Mío el pecado, tuya la equidad; mía la culpa, tuyo el perdón. He aquí el refugio, he aquí mi paz, tu sangre, mi justicia, mi Señor. Amén.

254. Tu Cena, Oh Dios

Tu cena, Oh Dios, servida está. La copa, y el roto pan nos hacen recordar, Jesús, tu muerte cruenta en dura cruz.

II

Tu sacrificio y muerte cruel corona hiciste de laurel, pues fue la prueba de tu amor. Hoy te adoramos, Oh Señor.

III

Presente estás en comunión en nuestro propio corazón, y en este culto eres tan real que tu virtud brota a raudal.

IV

De cada cual muy cerca estás, pues te sentimos más y más. Tu gracia danos, Oh Señor, y viviremos en tu amor.

255. Ardan Nuestros Corazones

¡Ardan nuestros corazones adorando al Salvador! Y en amor ferviente unidos, ¡Busquen paz en el Señor! De su cuerpo somos miembros, de su luz reflejo fiel: entre hermanos es Maestro, suyos somos, nuestro es El.

II

¡Renovad el Santo pacto, y acercaos al Señor, prometed a quien os salva Fe, lealtad y puro amor! Y si un día vacilara vuestra parte en esa unión, a Jesús clamad, Oh fieles, por firmeza y por fervor.

III

Oh, amor, tú has ordenado que arda nuestro corazón; vivifica nuestras almas, líbralas de confusión. ¡Prende tú la llama viva del amor que así unirá a los hijos que ha engendrado nuestro Padre Celestial!

IV

La unidad de Dios y el Hijo sea nuestra unión aquí; nadie pueda separado de esta comunión vivir. Y seamos en la tierra, de Jesús el resplandor, los testigos ante el mundo del eterno Salvador. Amén.

256. Amémonos, Hermanos

Amémonos, hermanos, con tierno y puro amor; un solo cuerpo somos, y nuestro Padre es Dios. Amémonos, hermanos, lo quiere el Salvador, quien su preciosa sangre por todos derramó.



II

Amémonos, hermanos, en dulce comunión; y paz, afecto y Gracia dará el Consolador. Amémonos, hermanos, y en nuestra santa unión no existan asperezas ni discordante voz.

III

Amémonos, hermanos, y al mundo pecador mostremos cómo viven los que salvados son. Amémonos, hermanos, con todo el corazón; lo ordena el Dios y Padre; su ley es ley de amor. Amén.

257. Después de haber Oído Tú Palabra

Después, Señor, de haber tenido aquí de tu Palabra la bendita luz, a nuestro hogar condúcenos y allí de todos cuida ¡Buen Pastor Jesús!

II

En nuestras almas graba con poder tu fiel Palabra, cada exhortación; y que tu ley pudiendo comprender, contigo estemos en mayor unión.

III

Danos tu paz, la senda al transitar de alegrías, pruebas o dolor, y cuando al fin podamos descansar, nos cubra el manto de tu inmenso amor. Amén.

258. Por Los Lazos Del Santo Amor

Por los lazos del Santo Amor somos uno en el Señor. Nuestro Espíritu está unido a El, por los lazos del Amor.

II

De este Amor con feliz canción hoy cantemos de corazón y que el mundo vea que somos uno en El, por los lazos del Amor.

259. Dulce Espíritu

Hay un dulce Espíritu aquí, y yo sé que el Espíritu del Señor cada rostro expresa el gozo, sí, pues sentimos la presencia de I Salvador.

CORO

Santo Espíritu, Fiel, celestial, quédate aquí, y llénanos de tu amor. Y por tus obras te damos hoy loor; y sin dudar yo sé que nueva vida en ti tendremos siempre aquí.

II

Bendiciones puedes recibir, si le entregas fiel tu vida a tu Salvador. Eres tu dichoso al decir: “A Jesús con fe yo siempre le seguiré”

260. Sagrado es el Amor

Sagrado es el amor que nos ha unido aquí, a los que oímos del Señor la fiel Palabra, sí.

II

A nuestro Padre Dios, rogamos con fervor, alúmbrenos la misma luz, nos una el mismo amor.

III

Nos vamos a ausentar, mas nuestra firme unión jamás podrá quebrantar por la separación.

IV

Concédenos, Señor, la Gracia y bendición del Padre, Hijo Redentor y del Consolador. Amén.

261. Un Mandamiento Nuevo

//Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros;// //Como yo os he amado, como yo os he amado, que os améis también vosotros.//

II

//Amémonos de corazón y de labios no fingidos//
//Para cuándo Cristo venga, para cuándo Cristo venga, estemos apercebidos.//

III

//¿Cómo puedo yo orar resentido con mi hermano?//

//Dios no escucha la oración si no estoy reconciliado.//

262. Dios os Guarde en su Santo Amor

Dios guarde en su Santo amor; con sus alas El os cubra, y El os dé maná que nutra; Dios guarde en su Santo amor.



II

Dios guarde en su Santo amor, si algún riesgo os acomete, que en sus brazos os encuentre; Dios guarde en su Santo amor.

III

Dios guarde en su Santo amor; que de Cristo, la bandera, cubra vuestra vida entera: Dios guarde en su Santo amor.

IV

Dios guarde en su Santo amor, hasta el día que lleguemos a la Patria do estaremos reunidos en paz y amor. Amén.

263. Mándanos Lluvias de Bendición

Mándanos Lluvias de bendición, es la plegaria del corazón; Lluvias de Gracia de Salvación, avíanos, Oh Señor.

CORO

Avíanos, Oh Señor, llenándonos de tu amor, colmándonos de fervor; ven, haz lo primero en mí.

II

Mándanos Lluvias de Santo amor para poder guiar al pecador hasta los pies del buen Redentor; avíanos, Oh Señor.

III

Mándanos Lluvias de Santidad para vencer toda maldad; sólo buscamos tu voluntad, avíanos, Oh Señor.

IV

Mándanos Lluvias de tu poder, Gracia divina que llena el ser, para, Señor, tu ley comprender, avíanos, Oh Señor.

264. Cerca, Más Cerca

Cerca, más cerca, ¡Oh Dios, de ti! Cerca yo quiero mi vida llevar; cerca, más cerca ¡Oh Dios, de ti! cerca de tu Gracia que puede salvar, cerca de tu Gracia que puede salvar.

II

Cerca, más cerca, cual pobre soy, nada, Señor, yo te puedo ofrecer; sólo mi ser contrito te doy,

pueda contigo la paz obtener, pueda contigo la paz obtener.

III

Cerca, más cerca, Señor de ti, quiero ser tuyo dejando el pecar; goces y pompas vanas aquí, todo, Señor, pronto quiero dejar, todo, Señor, pronto quiero dejar.

IV

Cerca, más cerca, mientras el ser, aliente vida y busque tu paz; y cuando al cielo pueda ascender, ya para siempre conmigo estarás, ya para siempre conmigo estarás.

265. Lluvias de Gracia

Dios nos ha dado promesa: Lluvias de Gracia enviaré, dones que os den fortaleza; Gran bendición os daré.

CORO

Lluvias de Gracia, (*Discanto: Lluvias, Lluvias*) Lluvias pedimos, Señor. Mándanos Lluvias copiosas, Lluvias del consolador.

II

Cristo nos dio la promesa del Santo Consolador, dándonos paz y pureza, para su Gloria y Honor.

III

Muestra, Señor, al creyente todo tu Amor y poder; Tú eres de Gracia la fuente, llena de paz nuestro ser.

IV

Obra en tus siervos piadosos celo, virtud y valor, dándonos dones preciosos, dones del Consolador.

266. Dios de Gracia, Dios de Gloria

Dios de gracia, Dios de Gloria, danos presto tu poder; a tu amada Iglesia adorna con un nuevo florecer. Danos luz y valentía en la hora del deber, en la hora del deber.

II

Hoy las fuerzas del maligno nos acosan sin cesar; de temor y duda, Cristo puede al alma resguardar. Danos luz y valentía para nunca desmayar, para nunca desmayar.



III

Nuestros odios inhumanos cura con tu inmenso amor; líbranos de goces vanos, sin conciencia o sin valor. Danos luz y valentía frente a toda tentación, frente a toda tentación.

IV

Guíanos por las más altas rutas de la Santidad; proclamando para el alma verdadera libertad. Danos luz y valentía y firmeza en tu verdad, y firmeza en tu verdad.

267. Ven, Aviva mi Alma con Poder

Rindo a ti, Señor, mi pobre ser; quiero hoy tu vida poseer, más de tu divino amor tener, Oh, ven y aviva mi alma con poder.

CORO

Ven, aviva mi alma con poder, (**Discanto:** con poder) ven, aviva mi alma con poder (**Discanto:** con poder) Tu poder divino llene hoy mi ser, Oh, ven y aviva mi alma con poder.

II

En tu voluntad tendré placer; heme aquí, Señor, quiero vencer. Solamente en ti podré crecer, Oh ven y aviva mi alma con poder.

II

Borra el vil pecado de mi ser, toda escoria haz desvanecer, tu abundante Gracia quiero ver, Oh, ven y aviva mi alma con poder.

268. El Fuego Santo

Oh Salvador, que el fuego Santo ardiera en cada corazón; oye, pues anhelamos tanto rendirte honor y adoración.

II

Oh purifica al pueblo tuyo que te honre en perfecta unión; que tu mandato sea suyo: a otros llevar tu Salvación.

III

Tú eres la fuente de agua viva; tu aliento puede vida dar. Tu Llama Santa purifica, nada la puede sofocar.

IV

Que en armoniosa unión podamos en tu gran reino trabajar, hasta que al fin tu faz veamos por todo el mundo iluminar.

269. A Tu Iglesia, Oh Dios, Da Vida

A tu Iglesia, Oh Dios, da vida, tu poder en ella esté, y cultiva en nuestras almas por tu obra mucha fe. Renovamos nuestros votos de vivir, Señor, por ti; nos libertan tu Palabra y tu sangre carmesí.

II

Que tu Iglesia fiel testigo sea siempre de tu amor, proclamando tu palabra, de este mundo alrededor. En los pueblos y ciudades do hay gente con pesar, y a todos tus verdades les queremos anunciar.

III

Haznos siervos muy conscientes que podamos comprender, que a todos nos hiciste con tu mano de poder. En los pueblos y ciudades de la gente en su sufrir, pues sirviendo con cariño tu bondad podrán sentir.

IV

Desafíanos, Oh Padre, al trabajo que hay que hacer, pues tu Iglesia, obediente al Señor habrá de ser. Conocemos nuestra meta, que es luchar con fe y amor, porque Cristo sea siempre de este mundo el Señor.

270. Corona a Nuestro Salvador

Corona a nuestro Salvador, dulzura celestial; sus labios fluyendo rico amor y Gracia divinal, y Gracia divinal.

II

En todo el mundo pecador no tiene Cristo igual, y nunca ha visto superior la corte celestial, la corte celestial.

III

Me vio sumido en males mil, el pronto me auxilió; por mí cargó la cruz tan vil, mis penas El llevó, mis penas El llevó.



IV

Me ha dado de su plenitud la Gracia, rico don; mi vida y alma en gratitud, Señor, ya tuyas son, Señor, ya tuyas son.

271. Avínanos, Señor

Avínanos, Señor; sintamos el poder del Santo espíritu de Dios en todo nuestro ser.

CORO

Avínanos, Señor, con nueva bendición; inflama el fuego de tu amor en cada corazón.

II

Avínanos, Señor; tenemos sed de ti. La lluvia de tu bendición derrama ahora aquí.

III

Avínanos, Señor; despierta más amor, más celo y fe en tu pueblo aquí, en bien del pecador.

272. Tu Obra Aviva, Oh Dios

Tu obra viva, Oh Dios, tu brazo fuerza dé; los muertos oigan ya tu voz, y da a tu pueblo fe.

CORO

Aviva (**Discanto:** avínanos) Señor; (**Discanto:** avínanos) derrama lluvias hoy. La Gloria tuya toda es, y el gozo es de tu mies.

II

Tu obra viva, Oh Dios, que no haya más dormir; queremos ir de ti en pos y tu poder sentir.

III

Tu obra viva, Oh Dios: tu nombre excelso es. Y el fuego de tu Santa voz nos queme otra vez.

273. Vida Nueva en Cristo

Jesús el Hijo eterno del mal te librerá, pureza y vida nueva con gozo te dará.

CORO

¡Bendita vida nueva en Jesús! Será tu Salvador y Rey, si crees en El.

II

Por fe en Jesucristo tendrás la Redención; tu Dios se ha revelado en la encarnación.

III

Su amor incontenible alcanza a todo aquel que a Cristo confesare y rinde todo a El.

IV

Testigos de su causa, dispuestos a sufrir; a Cristo reflejamos en nuestro fiel vivir.

274. Ven Tú, ¡Oh Rey Eterno!

Ven tú, ¡Oh Rey eterno! La marcha suena ya; al campo de combate tu voz nos enviará; tu gracia, al prepararnos, nos fortalecerá, y entusiasmo Santo un himno vibrará.

II

Ven tú, ¡Oh Rey eterno! El mal a combatir; en medio de la lucha tu paz haznos sentir; pues no con las espadas ni con el dardo vil, mas con amor y Gracia tu reino ha de venir.

III

Ven tú, ¡Oh Rey eterno! Marchamos sin temor; doquier tu rostro alumbra hay júbilo y valor. Tu cruz nos ilumina; ampáranos tu amor, y celestial corona aguarda al vencedor.

275. Lo Debes Compartir

Con una sola chispa se enciende un fuego, y los de alrededor caliéntanse muy luego; así es el Amor de Dios, esto al experimentar, y este Amor hay que esparcir: Lo debes compartir.

CORO

De las montañas gritaré el gran mensaje de Amor, que a todos hay que repetir: Lo debes compartir.

II

Las matas al brotar en bella primavera; las aves al cantar, las flores al abrirse nos hablan del Amor de Dios, y esto al experimentar, a todos lo has de repetir: Lo debes compartir.

III

Deseo para ti, mi amigo, este gozo; confía en Dios así, y hallarás reposo; de las montañas gritaré, el gran mensaje de Amor, que a todos hay que repetir: Lo debes compartir.



276. El Mundo es del Señor

El mundo es del Señor: su obra comenzó; millones de almas oirán la voz del Salvador. Por Cristo el Redentor iremos sin tardar; constríñenos su Santo Amor que Salva al pecador.

CORO

Ofrendad (**Discanto:** y orad) y orad. (**Discanto:** y orad) Fieles sed en testificar: (**Discanto:** sed fiel) los millones que en el mundo están vendrán al Salvador.

II

El mundo es del Señor: su muerte nos salvó; millones en pecado vil, en El tendrán salud. Mas nunca escucharán las nuevas de solaz; sin nuestra ofrenda de Amor jamás verán su luz.

III

El mundo es del Señor: sus siervos por doquier proclaman su mensaje fiel, “Salud al pecador” si yo no puedo ir sus nuevas a esparcir, testigo fiel aquí seré, por ellos oraré.

277. Oriente ni Occidente

Oriente ni occidente hay en Cristo y su bondad, incluida en su Amor está la entera humanidad.

II

En Dios los fieles al Señor su comunión tendrán, y con los lazos de su Amor al mundo ligarán.

III

¡De razas no haya distinción, obreros de la fe! El que cual hijo sirve a Dios, hermano nuestro es.

IV

Oriente y occidente en El se encuentran; y su Amor unió a las almas por la fe en Santa Comunión.

278. Las Nuevas Dad

En Belén Jesús nació, las nuevas dad, las nuevas dad; para nuestro bien vivió, las nuevas dad, las nuevas dad.

CORO

Presto decid, presto decid nuevas de Amor: llegó Jesús; las nuevas dad, las nuevas dad. A todos hoy las nuevas dad.

II

Hombre fue el Señor Jesús, las nuevas dad, las nuevas dad; vino a darnos vida y luz, las nuevas dad, las nuevas dad.

III

El resucitó y subió, las nuevas dad, las nuevas dad; vivirá el que creyó, las nuevas dad, las nuevas dad.

IV

Cristo vive en el mundo aún, las nuevas dad, las nuevas dad; El, la fuente es de salud, las nuevas dad, las nuevas dad.

279. Oh, Ruegote, Señor, Me Enseñes

Oh, ruegote, Señor Jesús, que tú me enseñes siempre a hablar con eco vivo de tu voz a los que vagan sin tu paz.

II

Enséñame, Señor Jesús; y haz que pueda yo enseñar palabra tuya, pura luz, que al alma hambrienta vida da.

III

Oh, lléname, señor Jesús, de Gracia y de tu gran poder; y así yo pueda alrededor tu Santa influencia derramar.

IV

Ocúpame, Señor Jesús, tal como quieras y doquier; que al fin la Gloria de tu faz en tu presencia pueda ver. Amén.

280. Lejos Están Viviendo en el Pecado

Lejos están viviendo en el pecado millones de almas en la perdición: ¿Quién con valor al mundo ha proclamado de Jesucristo la gran Salvación?

CORO

“Me es dada toda autoridad, me es dada toda autoridad: Id a predicar al mundo el evangelio, yo estoy con vosotros siempre”.

II

Ved cómo están las puertas ya abiertas para que entréis por ellas con valor; con vuestras fuerzas en unión y alertas, el evangelio dad al pecador.



III

“¿Por qué morir?”, la voz de Dios os llama: “¿Por qué morir?” al mundo preguntad. Cristo murió, pues El a todos ama; la vida eterna ahora anunciad.

IV

Y llegará el día cuando el mundo Gloria dará en triunfos al Señor; la Salvación dará un placer profundo: Cristo el Rey y nuestro Salvador.

281. ¡Oh Alzad Vuestros Ojos!

miles hay en lejanas regiones que por sendas oscuras hoy van. El Señor aún anhela salvarles: Ve, tú pues, la semilla a sembrar.

CORO

¡Oh alzad vuestros ojos a los campos! La bendita palabra sembrad. De Amor y de fe inflamados, ricos frutos Jehová os dará.

II

¿Cuántos hay que se van a la muerte sin saber esta nueva eternal? Vida, fuerza, talentos y bienes Dios os brinda, ¡salid y luchad!

III

Pronto el día se irá para siempre y la magna ocasión pasará. Presto id, el mensaje es urgente, que el Señor con poder os guiará.

282. Ama A Tus Prójomos

Ama a tus prójomos, piensa en sus almas, diles la historia del buen Salvador; cuida del huérfano, hazte su amigo, Cristo es Padre y fiel Salvador.

CORO

Habla al incrédulo, mira el peligro; Dios le perdonará, Dios le amará.

II

Aunque recházanle, tiene paciencia hasta que puédales dar la salud; venle los ángeles cerca del trono; vigílanles con solicitud.

III

Habla a tus prójomos, Cristo te ayuda, Dios, fortaleza, gustoso dará; El te bendecirá en tus esfuerzos, a Gloria eterna El te llevará.

283. Envíame, Señor

Señor Jesús, me entrego a ti, me entrego en verdad; tu Espíritu me reveló la gran necesidad.

CORO

Envía, envíame, Señor. La mies es mucha y grande la labor; mas constreñido por tu Amor quiero servirte, buen Salvador.

II

Amigos quieren impedir que yo me entregue hoy, mas Cristo su promesa da, “Contigo siempre estoy”.

III

Ningún placer jamás habrá mayor que proclamar el evangelio de su Amor: El mundo por salvar.

284. La Historia de Cristo Diremos

La historia de Cristo diremos, quedará al mundo la luz, la paz y el perdón anunciamos, comprados en cuenta cruz, comprados en cuenta cruz.

CORO

Nos quitó toda sombra densa, alejó nuestra oscuridad. El nos salvó, nuestra paz compró, nos dio luz y libertad.

II

La historia de Cristo cantemos, melodías dulces cantad. Un tono alegre tendremos, de Cristo en Navidad, de Cristo en Navidad.

III

La historia de Cristo daremos, al mortal que va sin su Amor: “Que Dios dio a su hijo”, diremos, “Y halamos en El favor, hallamos en El favor”.

IV

A Jesús todos confesaremos, El nos dio su gran Salvación, por El al Señor dirigimos, con fe toda oración, con fe toda oración.

285. Id y Dad las Nuevas

“Id y dad las nuevas”: Dios a su hijo dio. De una virgen vino; Gracia El mostró. El por mi pecado muerto fue en la cruz, pero un día en Gloria ha de volver Jesús.



II

“Id y dad las nuevas”, orden es de Dios; por el mundo entero oigase su voz. No busquéis conflictos; nunca claudiquéis, pues sí así venciéreis, corona allá tendréis.

III

“Id y dad las nuevas” por el mundo aquí; Cristo es quien os dice: “Yo os escogí”. Sin dudar, haciendo fiel su voluntad, de Jesús, las nuevas, al mundo hoy llevad.

286. Salgamos, Fieles, a Anunciar

Salgamos, fieles, a anunciar de Dios la Salvación. ¡Su reino viene, llega ya con cántico triunfal! De Dios brindemos la salud que Cristo predicó, su gran poder transformador levanta al que cayó.

II

Salgamos hoy a proclamar: los pies benditos son de los que al mundo anuncian paz. Cual Cristo el Salvador, proclamaremos libertad por toda la extensión; marchemos con valor y fe, que Dios guiando está.

III

El alba enciende su arrebol al paso de Jesús, que espera nuestra decisión, ¿Y quién irá tras El? Feliz aquel que recibió de Dios la comisión; y cumple cual obrero fiel de Dios la voluntad.

IV

De Dios hablemos la verdad, henchidos de su luz; salgamos todos a anunciar la Gloria de la cruz. Movidos por divino afán glorioso es trabajar; la mies dorada, ¡a segar! ¡Jesús delante va! Amén.

287. Envíame a Mí

Dios de poder, Oh Dios de luz, Oh Santo Espíritu, haz que tu Iglesia firme esté sirviendo por doquier. A quien rebelde es aún hoy hacer lo pueda Rey, Señor; y a quienes vea sucumbir, envíame a mí.

II

Tu Santo fuego enciende en mí y da poder, y así tu santa luz haré brillar y sombras disipar. Cuando otros sientan gran pesar si pierden algo terrenal,

ganancia es morir por ti. envíame a mí.

III

Haz, Oh Señor, que pueda yo ser digno portador del Santo Amor que al hombre das, hoy y en la eternidad. Que sea esta mi canción: mis culpas El por mí sufrió. Y al ver su cruz, exclamé así: envíame a mí.

288. Haz Arder Mi Alma

Haz arder mi alma en tu ley, Señor, y tu voz divina pueda yo escuchar; muchos en tinieblas siguen el error, quiero con tu Gracia hoy testificar.

CORO

Haz arder mi alma, hazla arder, Oh Dios; hazme un testigo de tu Salvación. Muchos en tinieblas claman por tu voz: Haz arder mi alma con tu compasión.

II

Haz arder mi alma por el pecador, tu pasión yo sienta para trabajar. Llena hoy mi vida con tu santo amor y seré obediente a tu voluntad.

III

Haz arder mi alma en virtudes hoy, pues errante andaba en mi necesidad; nada es importante más que tú, Señor, hazme fiel testigo de tu Gran verdad.

289. De su Alto Solio Celestial

De su alto solio celestial Cristo al mundo atento ve: Las obras todas del mortal en donde quiera el hombre esté.

II

¿Oh quién podrá permanecer en la presencia de su luz? El que obras buenas suele hacer según la orden de Jesús.

III

El hombre que buscó su faz, con El por siempre vivirá; de El tendrá perfecta paz, y Gracia y luz de El tendrá.

IV

Jesús nos da sostén muy fiel, y nuestra gran seguridad; se salvará quien fía en El hoy y por la



eternidad. Amén.

290. Canta A Dios Con Alegría

Canta a Dios con alegría el mensaje del Señor, de la verdadera vida que nos da con tanto Amor. Cada historia de la Biblia nos relata su poder; démosle nuestra alabanza, demos todo nuestro ser.

II

Nuestro Dios, te agradecemos tu sin par revelación; prometemos ser testigos a nuestra generación. Tu evangelio anunciaremos a la inmensa humanidad; tu palabra llevaremos al hacer tu voluntad.

III

Cristo nos dejó un mandato en su hora de triunfar, y nos pide todavía ir al mundo y predicar. Que los hombres todos sepan de Jesús y su bondad, que su Amor sincero y puro quiere darles libertad.

291. Jehová es Mí Luz y Mí Salvación

Jehová es mi luz y mi salud; ¿De quién pudiera yo temer? ¿Porqué vivir en la inquietud si es El la fuerza de mi ser?

II

Si alzare el enemigo cruel de guerra campo contra mí: Temer no debo porque en El defensa firme siempre vi.

III

El en su tienda me dará la más segura protección, y en alta roca me pondrá, a salvo así de destrucción.

IV

Mi frente entonces alzaré, del enemigo libre ya; y encantos mil que entonaré mi gratitud se mostrará.

292. ¡Oh Cristo de Infinito Amor!

¡Oh Cristo de infinito Amor! Que por traer de Dios la luz a toda raza y nación tu vida diste en una cruz; ¡De nuevo muestra tu poder, que libre puede hacer!

II

Los muros de los pueblos son tan sólo ruinas del ayer; las puertas se abren para dar entrada a un nuevo amanecer.

¡Enséñanos a proclamar tu Amor, por cielo, tierra y mar!

III

Oímos la palpitación de nueva vida, que al surgir, cadenas crueles de opresión potente quiere destruir. ¡De tu palabra hay sed, Señor, por todo el mundo en derredor!

IV

Paciente, en medio del error, tu Espíritu velando está, y quiere guiarnos a la luz de tu justicia y tu verdad.

¡Enciende en nuestro corazón, para servirte, más pasión! Amén.

293. Mil Gracias por Tú Orden

Mil gracias por tu orden que siempre es igual: decir el evangelio que sana todo mal. Que todos los esfuerzos de hoy tu obra hacer, conduzcan a los hombres a Cristo obedecer.

II

Por los que hoy predicán tu Amor tan Santo y fiel, el evangelio santo que anuncia a Emanuel: pedimos las bendigas, también al que oirá, que sepan que la Gloria abierta ya está.

III

A tus maestros dales Sabiduría y luz, y con entendimiento nos hablen de Jesús. Que así los hombres todos más hambre sentirán: viniendo a Jesucristo quien es el vivo pan.

IV

Cumpliendo tu mandato de ir a predicar, que las generaciones se quieran congregan. Y nuestro gran esfuerzo reflejará tu amor, y así los reinos todos serán del Salvador.

294. Vamos A Sembrar

En la madrugada el Santo evangelio sembraremos



siempre con Amor y fe; al pasar el tiempo, luego las gavillas hemos de llevar al dueño de la mies.

CORO

Vamos a sembrar, vamos a sembrar, vamos a sembrar semilla del Amor; luego al cosechar, luego al cosechar, las gavillas llevaremos al Señor.

II

Aunque haga sol y aunque haga sombra, siempre sembraremos con Gran devoción; y allá veremos fruto del trabajo: almas disfrutando eterna redención.

III

Mucho es el trabajo de sembrar la tierra con el evangelio de la Salvación; para los obreros fieles Dios promete que recibirán eterno galardón.

295. Así Os Mando Yo

Al mundo id, a realizar la obra, id a servir en medio del dolor; desprecio habrá y burlas y congojas, “Mas hay que ir”, nos dice el Señor.

II

Al mundo id, cumplid vuestros ideales, y renunciad al goce terrenal; a trabajar do reinan las maldades, os ruego ir en actitud leal.

III

Al mundo id, con soledad y ansias, sintiendo hambre en vuestro corazón; sin más hogar, ni amigos ni familia: yo os daré mi Amor y bendición.

IV

Al mundo id, de odio y rencillas, do ciegos hay, por que no quieren ver, y allí gastad humildes vuestras vidas, que el calvario vuestro ha de ser. Como el Padre me envió, os envió yo.

296. Señor, Tu Me Llamas

Señor, tú me llamas por mi nombre desde lejos; por mi nombre cada día tú me llamas. Señor, tú me ofreces una vida santa y limpia; una vida sin pecado, sin maldad.

CORO

Señor, nada tengo para darte; solamente te ofrezco mi vida para que la uses tú. Señor, hazme

hoy un siervo útil que anuncie el mensaje, el mensaje de la cruz.

II

Señor, tú me llamas por mi nombre desde lejos; por mi nombre cada día tú me llamas. Señor yo acudo a tu llamado a cada instante; pues mi gozo es servirte más y más.

III

Señor, tú me llamas por mi nombre desde lejos; por mi nombre cada día tú me llamas.

297. Cristo en Mí Canción

Cristo es mi canción que al mundo canto hoy con fiel Amor; al que llorando está por que muy triste va, Jesús le sanará de su dolor.

II

Cristo es mi canción que al mundo canto hoy con oración; al hombre malo y vil que gime en gran sufrir, lo vino a redimir el Salvador.

III

Cristo es mi canción que al mundo canto hoy con otros, sí; unidos en Amor luchamos con valor, llevando del Señor su cruz aquí.

IV

Cristo es mi canción que al mundo canto hoy con gran placer; las almas que sin luz se acercan a Jesús, la vida por su cruz podrán tener.

298. Yo Iré De La Tierra Hasta El Fin

Escucho llantos de dolor, de niños el clamor, que hacen llorar; guerras mil contemplo por doquier; y veo que la humanidad no ama el vivir; gentes sin la plenitud del gozo del Señor.

CORO

Yo iré; yo iré de la tierra hasta el fin, llevaré tu verdad de la tierra hasta el fin. Que tu amor y tu paz des a la humanidad; yo iré de la tierra hasta el fin.

II

Veo la desesperación del mundo en derredor; gentes que el amar de Dios no gozan en su ser. Hoy



sé que debo ministrar a todos por doquier, y gozoso compartir la Gracia del Señor.

299. ¡Oh Mí Dios, Oh Rey Eterno!

¡Oh mi Dios, Oh Rey eterno! Tu poder se extenderá; en los cielos y en la tierra para siempre reinarás. A sus hijos, a sus hijos Dios la vida eterna da.

II

“Admirable, Consejero, Príncipe de paz”, vendrás: a los pueblos de la tierra tu evangelio llenará; y las islas, y las tu perenne luz verán.

III

Ved la luz que se levanta sobre toda la nación; “Id y doctrinad”, tú dices, y tus siervos van doquier predicando, predicando tu gloriosa Salvación.

IV

Tú. ¡Oh Cristo!, nos ayudas; con tu Iglesia siempre estás; sólo en ti, Señor, confiamos, no nos dejes desmayar; tú diriges, tú diriges, y tu reino triunfará.

300. Mi Dios, Señor del Mundo

Une Dios el universo. Base es Jesús, Señor y Rey. Testigo singular de fe

CORO

Es mi cantar del corazón. Mi Dios, Señor del mundo, su amor a mi alma otorga, amplio es su poder; rescató mi ser mi Dios, Señor del mundo.

II

Une Dios a los humanos; Cristo resucitó Señor. Por Gracia dio mi Salvación,

III

Une Dios a los creyentes; mi Dios es de los reyes Rey. Testigos somos de su amor. Es mi cantar del corazón. Mi Dios, Señor del mundo.

301. Por Veredas Extraviadas Mal Hallé

Por veredas extraviadas, ¡Dulce Salvador! Mi alma, en busca de reposo, encontró dolor.

II

Sólo en mi poder confiado, la verdad busqué, y tan sólo error y fraude por mi mal hallé.

III

Tengo sed de vida eterna, quiero en ti beber; lejos yo de tu presencia voy a perecer.

IV

A los pies de Jesucristo yo postrado estoy; habla, Oh Señor, a mi alma, que tu siervo soy. Amén.

302. Aprisa, ¡Sión!

Aprisa, ¡Sión!, que tu Señor espera; al mundo entero di que Dios es luz; que el creador no quiere que se pierda una sola alma, lejos de Jesús.

CORO

Nuevas proclama de gozo y paz, nuevas de Cristo, salud y libertad.

II

Ve cuántos miles yacen retenidos por el pecado en lóbrega prisión; no saben nada de El que ha sufrido en vida y cruz por darles redención.

III

A todo pueblo y raza, fiel proclama que Dios, en quien existen, es amor; que El bajó para salvar sus almas; por darles vida, muerte El sufrió.

IV

Tus hijos da, que lleven su palabra; y con tus bienes hazlos proseguir. Por ellos tu alma en oración derrama, que todo Cristo te ha de retribuir.

303. Entre el Vaivén de la Ciudad

Entre el vaivén de la ciudad, más fuerte aún que su rumor; en lid de raza y sociedad, tu voz oímos, Salvador.

II

Doquiera impere explotación, falte trabajo, no haya pan; en los umbrales del terror, Oh Cristo, vémoste llorar.

III

Un vaso de agua puede ser hoy, de tu Gracia, la señal; mas ya las gentes quieren ver tu compasiva y santa faz.

IV

Salva, Oh Cristo, con poder a la sufriente



humanidad; si con amor lo hiciste ayer, camina y vive en mi ciudad.

V

Hasta que triunfe tu amor y el mundo puedo oír tu voz. Y de los cielos, Oh Señor, descienda la Ciudad de Dios. Amén

304. Amor Es

La gente de nuestro tiempo no sabe lo que es el amor; que vive perdiendo el tiempo, buscando y sin encontrar.

CORO

Amor es el entregarse en alma y cuerpo a la humanidad. Vivir siempre sirviendo, sin que tú esperes algo para ti.

II

En Cristo yo he encontrado ejemplo de paz y de amor. La muerte del crucificado me cuenta de su gran amor.

III

Y siempre debes hablar que en Cristo hay Salvación, llevando este mensaje de muerte y resurrección.

305. En Ti, Jesús, Dulce es Pensar

En ti, Jesús, dulce es pensar; a mi alma trae solaz. En ti cuán dulce es descansar, y contemplar tu faz.

II

Jesús, no puede el ser mortal más dulce nombre hallar. No puede el ángel otro igual al tuyo pronunciar.

III

Dulce esperanza, compasión, y gozo pleno das, al penitente corazón que a ti buscando va.

IV

Sólo El que te hallan entenderá lo grande de tu amor; pues lengua no hay que explicará lo que eres, Oh Señor.

306. Tiende Tu Mano

Tiende tu mano al que sufre hambre; tiende tu mano al que está en dolor; tiende tu mano al que está destruido, aun solitario, con amor. Tiende tu mano al que te odia; tiende tu mano aún al extraño; tiende de tu mano al necesitado, tiende tu mano la fe puesta en Dios.

II

Tiende tu mano al hombre que sufre; tiende tu mano al que vive en afán; tiende tu mano aún cuando sufras de muchos dolores en tu ser. Tiende tu mano y da paz y amor. Haz un hogar al desamparado; lleva la cruz al mundo en tinieblas, tiende tu mano con la fe puesta en Dios.

307. Más cerca, Oh Dios, de Ti

Más cerca, Oh Dios, de ti anhelo estar, aunque una acerba cruz háyame de alzar. Será mi canto aquí: ¡Más cerca, Oh Dios de ti! ¡Más cerca, Oh Dios, de ti, más cerca, sí!

II

Si peregrino soy, y de ansiedad me llena, puesto el sol, la oscuridad, mi sueño aún así ha de llevarme a ti. ¡Más cerca, Oh Dios, de ti, más cerca, sí!

III

Y luego al despertar, te alabaré; de Gracias, un altar te levantaré; allí mi corazón eleve su oración. ¡Más cerca, Oh Dios, de ti, más cerca, sí! Amén.

308. Del Señor el Pueblo Somos

Del Señor el pueblo somos, lo mostramos por su amor. Somos uno en Espíritu, de esperanza la señal.

Demostremos nuestro cambio que operó el Salvador, y gocemos todos juntos de su trono alrededor.

II

Del Señor sus siervos somos, trabajamos para El; su trabajo realizamos obedientes a su ley. Hoy seguimos su bandera y actuamos con tesón, ocupados en la obra que reclama fiel acción.



III

Del Señor profeta somos, y anunciamos la verdad; la justicia defendemos con limpieza, claridad. Y valientes avanzamos a cumplir con el deber, porque así el mundo puede a Jesús bien conocer.

309. Quiero ser Leal

Quiero ser leal, por los que en mí confían; por los que me aman, puro quiero ser; fuerza tener, pues mucho ha de sufrirse; tener valor, pues mucho hay que emprender.

II

Quiero de todos ser el fiel amigo; dar olvidando luego lo que di; como soy débil, quiero ser humilde; la vista al azar, reír amar, servir.

III

Dame, señor, virtud, pureza y fuerza; dame valor, templanza y humildad; dame el amor que da y ayuda y sirve; hazme vivir según tu voluntad. Amén.

310. Me Seréis Santos

“Me seréis santos”, dice Dios, “Pues yo soy santo, santo” “Me seréis santos”, dice Dios, “Pues yo soy santo, santo” “Y os santificaréis a Dios, y sed santos, pues yo soy santo” “Y os santificaréis a Dios, y sed santos, pues yo soy santo” “Y con vosotros yo iré y seré tu Dios; y con vosotros yo iré y así seréis mi pueblo”.

311. Oh Dios, Mi Soberano Rey

Oh Dios, mi Soberano Rey, a ti daré loor; tu nombre yo ensalzaré, Santísimo Señor.

II

Tus obras evidencias son de infinito amor; y cantando alegre voz las Glorias del Señor.

III

Aquel que busca Salvación, en Cristo la hallará; a su ferviente petición, El pronto atenderá.

312. Ten Compasión de Mí

Ten compasión de mí, Señor, y muéstrame tu gran amor; haz manifiesta tu bondad, y lávame de mi maldad; mi alma dignate limpiar, y no me dejes más pecar.

II

Tan sólo contra ti pequé; culpable soy, Señor, lo sé; fue en pecado que nací, y por herencia recibí un obstinado corazón, dispuesto a toda trasgresión.

III

Perdona, pues, y lávame, que limpio de maldad seré; y dame un nuevo corazón, mostrándome tu Salvación; entonces alzaré mi voz eternas Glorias a mi Dios. Amén.

313. Los Que Esperan En Jehová

Los que esperan en Jehová, nuevas fuerzas poseerán; caminando sin descansar, nunca se fatigarán.

CORO

Cuál las águilas alzarán, con el poder de Cristo el Rey; fuertes alas para volar, los que esperan en Jehová.

II

En los brazos de mi Jesús, hay lugar de consuelo y luz; El nos brinda su gozo y paz en el sitio de solaz.

314. Dios, Yo Quiero Ser Cristiano

Dios, yo quiero ser cristiano de corazón, de corazón. Dios, yo quiero ser cristiano de corazón, de corazón, (**Discanto: de corazón**) de corazón, (**Discanto: de corazón**) Dios, yo quiero ser cristiano de corazón.

II

Dios, yo quiero ser más santo de corazón, de corazón. Dios, yo quiero ser más santo de corazón, de corazón, (**Discanto: de corazón**) de corazón, (**Discanto: de corazón**) Dios, yo quiero ser más santo de corazón.

III

Dios, yo quiero ser más limpio de corazón, de corazón. Dios, yo quiero ser más limpio de



corazón, de corazón, (**Discanto:** de corazón) de corazón, (**Discanto:** de corazón) Dios, yo quiero ser más limpio de corazón.

IV

Dios, yo quiero amarte siempre de corazón, de corazón. Dios, yo quiero amarte siempre de corazón, de corazón, (**Discanto:** de corazón) de corazón, (**Discanto:** de corazón) Dios, yo quiero amarte siempre de corazón.

315. Más De Jesús Quiero Aprender

Más de Jesús quiero aprender, más de su Gracia conocer, más de su amor con que amó, más de su cruz en que murió. Más quiero amarle; más quiero honrarle; más de su Salvación gozar, más de su dulce amor gustar.

II

Más de Jesús quisiera hablar más de su comunión gozar; más de sus dones recibir, más con los otros compartir. Más quiero amarle; más quiero honrarle; más de sus dones recibir, más con los otros compartir.

III

Más de Jesús ansío ver, más de su hermoso parecer; más de la Gloria de su faz, más de su luz, más de su paz. Más quiero amarle; más quiero honrarle; más de la Gloria de su faz, más de su luz, más de su paz.

316. Dios de Amor, Te Imploramos

Dios de amor, humilde mente te imploramos con tesón: limpia los motivos nuestros; danos purificación. Consagrados a ti, Cristo, te queremos hoy servir; usa para Gloria tuya nuestro esfuerzo por instruir.

II

Cuando estemos indecisos y sin luz o dirección, danos tu Sabiduría; oye nuestra petición. Que vivamos esperando que tu plan indicarás, que las dudas cual las nubes tu luz ahuyentará.

III

Si bendices las lecciones premio grato nos será,

pues es nuestro solo anhelo tu gran nombre celebrar; toma nuestras aptitudes, sean para tu loor; que seamos siervos dignos en el Reino del Señor.

317. A Jesús Pertenece

A Jesús pertenecemos; nos debemos alegrar: que el gran Dios de cielo y tierra El nos crió; sabrá guardar.

II

A Jesús pertenecemos; por nosotros El murió; con el precio de su sangre de la muerte nos libró.

III

A Jesús pertenecemos; confiamos siempre en El: y su Espíritu nos lleva por sus sendas, guía fiel.

IV

A Jesús pertenecemos; redimidos por su amor: y a Dios Trino y uno damos Gloria, bendición y honor.

318. Quiero Seguir

Quiero seguir de Cristo en pos porque El me guía fiel; y a los que están sin fe, sin Dios, llevarlos quiero a El.

CORO

Quiero seguirle por doquier, siempre le he de servir; y a los perdidos quiero ver por fe a El venir.

II

El santo amor me inspira a mí al buen Jesús llevar: a los que están sufriendo aquí en noches de pecar.

III

El llanto oí del mundo cruel; yo tengo que ayudar. Y en el servicio serle fiel a quien vino a salvar.

319. Dulce Comunión

¡Dulce comunión la que gozo ya en los brazos de mi Salvador! ¡Qué gran bendición en su paz me da! ¡Oh! Yo siento en mí su tierno Amor.

CORO

Libre, salvo, del pecado y del temor, libre, salvo, en los brazos de mi Salvador.



II

¡Cuán dulce es vivir, cuán dulce es gozar, en los brazos de mi Salvador! allí quiero ir y con El morar, siendo objeto de su tierno Amor.

III

No hay que temer, ni que desconfiar, en los brazos de mi Salvador. Por su gran poder El me guardará de los lazos del engañador.

320. La Paz, el Don de mi Dios

Por Cristo la paz hecha fue: su paz. Muriendo mi deuda pagó, pagó. Acepto ya su obra por fe; ¡Hay paz en mi corazón!

CORO

¡Paz, paz!, sí. paz; don que recibo de Dios (*Discanto: de Dios*) ¡Qué maravillosa es la paz, la paz, el don de mi Dios!.

II

En mi corazón tengo paz; su paz. Sirviendo fielmente a mi Rey; mi Rey; es fácil su yugo llevar y es justa su santa ley.

III

Si en El permanezco y soy fiel, soy fiel, no habrá tentación ni dolor, no habrá, ni prueba que me haga perder la paz de mi corazón.

321. Satisfecho Estoy

En mi sed siempre he buscado una fuente do beber; y esperaba que esas aguas me calmaran mi honda sed.

CORO

¡Aleluya! Lo he encontrado, a Jesús, quien me ama a mí. Satisfecho me ha dejado: por su sangre salvo fui.

II

En mi hambre yo comía sin mis fuerzas aumentar; lo mejor siempre quería sin poder lo alcanzar.

III

Pobre fui, y las riquezas yo buscaba con afán; mas el mundo sus tristezas me ofreció en vez de pan.

IV

Fuente viva de agua pura, pan de vida y todo aquí; y riqueza bien segura: Jesucristo es para mí.

322. Hábladme Más De Cristo

Quiero que habléis de aquel gran amor que en el calvario Dios nos mostró; quiero que habléis del buen Salvador,

CORO

¡Hábladme más de Cristo! Quiero escuchar la historia fiel de mi Jesús, mi Salvador; quiero vivir tan sólo por El, ¡Hábladme más de Cristo!.

II

Cuando me asalte la tentación y que sus redes tienda a mi pie, quiero tener en El protección,

III

Cuando en la lucha falte la fe y el alma sienta desfallecer, quiero saber que ayuda tendré,

323. En Jesucristo, El Rey De Paz

En Jesucristo, el Rey de paz, en horas negras de tempestad, hallan las almas dulce solaz, grato consuelo, felicidad.

CORO

Gloria cantemos al Redentor que por nosotros vino a morir; y que la Gracia del Salvador siempre proteja nuestro vivir.

II

En nuestras luchas, en el dolor, en tristes horas de tentación, Cristo nos llena de su vigor, y da aliento al corazón.

III

Cuando luchamos llenos de fe y no queremos desfallecer, Cristo nos dice: "Siempre os daré Gracia divina, santo poder"

324. Un Eterno y Grande Amor

Un eterno y grande amor he podido conocer, por la Gracia del Señor que me lo hace comprender. ¡Oh qué sueño arrobador! Siento dulce calma y paz. //Para siempre es su amor; mío es El, no pido más//.



II

Más azul el cielo está, tiene el campo más verdor,
pero esto no verá el que no ama al Salvador. Aves
con más dulce voz, plantas bellas del vergel //me
hablan del amor de Dios: suyo soy, y mío es El//.

III

Las alarmas y el terror no me pueden ya alcanzar:
en los brazos del Señor puedo ahora descansar.
Ojalá que siempre aquí, fiando en este amigo fiel,
//yo me acuerde que es así: suyo soy, y mío es El.

IV

Para siempre suyo soy; nada de El me apartará. Ya
feliz con El yo voy; de su amor me llenará Cielo y
tierra pasarán, más verá su dulce faz

325. Yo Sé A Quien He Creído

No sé porque la Gracia del Señor me hizo conocer
ni se porque su salvación me dio y salvo soy por El.

CORO

Más yo se a quien he creído, y es poderoso para
guardarme y en ese día glorioso iré a morar con El.

II

No sé porque la gracia del Señor en mi por fe se
demostró, ni se porque si sólo creo en El, la paz
encontraré.

III

No sé porque el Espíritu de Dios convence de
pecar; ni se porque revela al pecador, cuan negra
es la maldad.

IV

No sé la hora en que el Señor vendrá; de día o en
oscuridad. ¿Será en el valle o en el mar, que mi
Jesús vendrá?

326. Escogido Fui de Dios

Escogido fui de Dios en el amado. En lugares
celestiales su bendición me dio. Antes de la
creación el plan fue hecho por su santa voluntad.

CORO

Escondido en Cristo estoy, nadie me apartará; y
las fuerzas de este mundo no me podrán dañar.

Vivo y ando en esta vida con seguridad, por que me
escogió mi Dios.

II

Tengo un sello que el Espíritu me ha dado cuando
mi confianza puse sólo en mi Salvador; prenda que
el Señor me dio de Vida Eterna, escogido fui de
Dios.

III

Me escogió para alabanza de Gloria, y sentóme en
las alturas con Cristo mi señor. Grande fue mi
admiración al ver su Gracia, cuando me escogió mi
Dios.

327. Seguridad

Aun cuando cruja la tierra en temblores, el gran
amor de Dios firme está. Su paz ofrece al que sufre
dolores, pues su promesa El cumplirá.

II

Y si la paz se la mira turbada y grandes cambios
infunden temor, Dios siempre vése inmóvil, pues
nada podrá a su pueblo causarle pavor.

III

Poder nos da en los graves peligros, su ayuda es
fiel siempre que hay frustración; El fuerte es para
darnos alivio, y en las tormentas nos da
protección.

IV

Y tus mandatos, Oh Dios, conocemos; ven, pues,
ayúdanos con tu poder; y mientras vuelves, Señor,
ya sabemos que en tu esperanza podremos crecer.
Amén.

328. El Profundo Amor de Cristo

El profundo amor de Cristo es inmenso, sin igual;
cual océano sus ondas en mí fluyen, gran caudal.
Me rodea y protege la corriente de su amor,
siempre guiando, impulsando hacia el celestial
hogar.

II

El profundo amor de Cristo digno es de loor y prez;
¡Cuánto ama, siempre ama, nunca cambia, puro es!



¡Cuánto ama a sus hijos, por salvarlos El murió!
Intercede en el cielo por aquellos que compró.

III

El profundo amor de Cristo grande, sin comparación, es refugio de descanso, es mas de gran bendición el profundo amor de Cristo es un cielo para mí; me levanta hasta la Gloria, pues me atrae hacia allí.

329. El Rey de Amor es Mí Pastor

El Rey de amor es mi Pastor, su amor es verdadero; su amparo no me faltará, pues yo soy su cordero.

II

Me lleva al fresco manantial, y a buenos pastos guía; no temeré yo ningún mal, si mi Pastor me cuida.

III

Perverso y necio me aparté por valles peligrosos; me halló, me trajo a su redil en hombros poderosos.

IV

En valle oscuro no tendré temor si Dios me guía; su vara y su cayado son cual luz al alma mía.

V

Ha puesto mesa para mí, ungióme con aceite, mi copa rebosando está; su amor es mi deleite.

VI

Misericordia, Gracia y paz tú das al alma mía, y en tus mansiones moraré, Señor, por largos días.

330. Alcancé Salvación

De paz inundada mi alma ya esté, o cúbrala un mar de aflicción, mi suerte cualquiera que sea, diré: alcancé, alcancé Salvación.

CORO

Alcancé (**Discanto:** alcancé) salvación (**Discanto:** salvación) Alcancé, alcancé Salvación.

II

Ya venga la prueba o me tienta Satán, no amenguan mi fe ni mi amor; pues Cristo comprende mis luchas, mi afán y su sangre vertió en mi favor.

III

Feliz yo me siento al saber que Jesús, libróme de yugo opresor; quitó mi pecado, clavólo en la cruz: Gloria demos al buen Salvador.

IV

La fe tornarése en gran realidad al irse la niebla veloz; desciende Jesús con su gran majestad, ¡Aleluya! Estoy bien con mi Dios.

331. Todas las Promesas del Señor

Todas las promesas del señor Jesús, son apoyo poderoso de mi fe; mientras viva aquí cercado de su luz, siempre en sus promesas confiaré.

CORO

Grandes, (**Discanto:** grandes, grandes, fieles, son) fieles, (**Discanto:** grandes, grandes, fieles, son) las promesas que el Señor Jesús ha dado, grandes, (**Discanto:** grandes, grandes, fieles, son) fieles, (**Discanto:** grandes, grandes, fieles, son) en ellas para siempre confiaré.

II

Todas sus promesas para el hombre fiel, el Señor en sus bondades cumplirá, y confiado sé que para siempre en El, paz eterna mi alma gozará.

III

Todas las promesas del señor serán, gozo y fuerza en nuestra vida terrenal; ellas en la dura lid nos sostendrán, y triunfar podremos sobre el mal.

332. Confío Yo en Cristo

Confío yo en Cristo, que en la cruz murió; y por su muerte, listo, voy a la Gloria yo. Con sangre valiosa mis culpas lava El, la derramó copiosa el santo Emanuel.

II

Me cubre tu justicia de plena perfección; tú eres mi delicia, mi eterna Salvación. Jesús, en ti descanso, reposo tú me das; con calma yo avanzo al cielo, donde estás.

III

Venir a ti me invitas a disfrutar, Señor, delicias infinitas y celestial amor. Espero yo mirarte, oír tu



dulce voz; espero alabarte, ¡Mi Salvador, mi Dios!

333. Cristo, Fiel Te Quiero Ser

Cristo, fiel te quiero ser, dame el poder, dame el poder; yo contigo quiero andar, sin vacilar, sin vacilar.

CORO

En tus pasos quiero seguir, cerca de ti, cerca de ti, y si encuentro pruebas aquí, dame confianza en ti.

II

Con Jesús yo quiero hablar, solo con El, solo con El; paz y gozo yo tendré, al serle fiel, al serle fiel.

III

Dame ardiente corazón, lleno de Amor, lleno de Amor; y tu Espíritu, Señor, como guiador, como guiador.

IV

Cada día quiero cumplir tu voluntad, tu voluntad; y servirte a ti Señor, en humildad, en humildad.

334. Paz con Dios Busqué Ganarla

Paz con Dios busqué ganarla con febril solicitud, mas mis obras meritorias no me dieron la salud.

CORO

¡Oh qué paz Jesús me da! Paz que antes ignoré; todo nuevo se tornó, desde que su paz hallé.

II

Lleno estaba yo de dudas, temeroso de morir; hoy en paz, mañana triste, con temor del porvenir.

III

Al final, desesperado, “ya no puedo”, dije yo; y del cielo oí respuesta: “todo hecho ya quedó”.

IV

De mis obras, despojado, vi la obra de Jesús; supe que la paz hecha por la sangre de su cruz.

335. Más Blanco que la Nieve

Yo quiero ser limpio, bendito Jesús; deseo por siempre andar en tu luz; tan sólo en tu sangre limpieza tendré, lavado y más blanco que nieve seré.

CORO

Más blanco que la nieve seré; lavado en tu sangre y limpio por fe. (**Sólo 4ª Estrofa:** más blanco que la nieve quedé; lavado en tu sangre, soy limpio por fe)

II

Que en mi alma no pueda lo impuro quedar, mis manchas, tu sangre las puede quitar. Los ídolos todos los desecharé, lavado y más blanco que nieve seré.

III

Tú, Cristo, me ayudas mi ofrenda a dar con fe y humildad en tu santo altar. Te entrego mi vida y así por la fe lavado y más blanco que nieve seré.

IV

Por esta pureza doy Gracias a ti, pues santificado por tu Gracia fui; limpieza tu sangre me trajo, yo sé; lavado y más blanco que nieve quedé.

336. Yo te Seguiré

Puedo oír la voz de Cristo. Yo le seguiré (gozoso). Hoy me llama con ternura; no demoraré.

CORO

Siempre yo te seguiré, (**Discanto:** siempre, siempre yo te seguiré) Señor (**Discanto:** te seguiré, Señor) por tus sendas de amor (**Discanto:** por tus sendas, sendas de amor, de amor) en tus manos mi futuro está, (**Discanto:** en preciosas manos mi futuro sí, está, está) yo te seguiré, Señor (**Discanto:** siempre yo te seguiré, te seguiré, Señor)

II

El me llama a cada hora. Yo le seguiré (gozoso). Y el poder de su presencia siempre sentiré.

III

El me llama cada día. Yo le seguiré (gozoso). El me guía, y el camino nunca perderé.

337. Desde el Cielo Cristo Llama

Desde el cielo Cristo llama con benigna voz de amor; al acongojado invita: “Ven y sigue a tu Señor”.



II

En tristezas y alegrías Cristo llama al corazón, ofreciendo paz, consuelo, gozo eterno y redención.

III

Como buen Pastor nos guía nuestro amante Salvador; el nos cuida en su rebaño y nos da su protección.

IV

Cristo llama; por su Gracia El nos haga oír su voz, que nosotros desde ahora le sirvamos con amor.

338. ¡Oh Amor que Excede a Todos!

¡Oh amor que excede a todos, Don del Padre Celestial, por corona a tus mercedes y entre nos ven a morar! Eres tú, Jesús bendito, todo amor y compasión; baja el corazón que sufre, tráenos tu Salvación.

II

¡Ven, a morar, a cada vida, mueve toda inclinación; guárdanos de mal deseo y de andar en tentación! Tú el Alfa y Omega, sé de todo nuestro ser; que tu Gracia nos proteja y sostenga nuestra fe.

III

¡Oh, amor, no te separes de la Iglesia terrenal; une la estrechamente con el lazo fraternal! Perfecciona cada miembro, ilumina nuestro andar, y que el alma se complazca en tu nombre proclamar. Amén.

339. ¡Oh Cristo!, Tu Ayuda Quisiera Tener

¡Oh Cristo!, tu ayuda quisiera tener en todas las luchas que agitan mi ser; tan sólo tú puedes la vida salvar, tú solo la fuerza le puedes prestar.

II

¡Oh Cristo!, la Gloria del mundo busqué, y ansioso mi vida y afán le entregué. Y en cambio mi pecho tan sólo encontró torturas sin cuento, que el alma apuró.

III

¡Oh Cristo!, quisiera llegar a vivir de aquellos

alientos que tú haces sentir al alma que huyendo del mal tentador, se vuelve anhelante, ¡se vuelve a tu amor!

IV

¡Oh Cristo!, quisiera tus huellas seguir y Gracia constante de ti recibir; hallar en mis noches contigo la luz, ¡Alivio a mis penas al pie de la cruz!

340. Salvador, A Ti Me Rindo

Salvador a ti me entrego y obedezco sólo a ti; mi guiador, mi fortaleza, todo encuentra mi alma en ti.

CORO

Yo me entrego a ti, (*Discanto: yo me entrego a ti*) yo me entrego a ti; (*Discanto: yo me entrego a ti*) mis flaquezas y pecados, todo traigo a ti.

II

Te confiesa sus delitos mi contrito corazón; oye, Cristo, mi plegaria, yo suplico tu perdón.

III

A tus pies yo deposito por entero hoy mi ser; que tu Espíritu me llene y de ti sienta el poder.

IV

¡Oh qué gozo encuentro en Cristo! ¡Cuánta paz a mi alma da! Yo a su causa me consagro, y su amor, mi amor será.

341. Tu Cruz Levante y Ven Tras Mí

“Tu cruz hoy toma y ven tras mí”, me dijo el Salvador; “Pues yo mi vida por ti, entrégate a tu Señor”.

CORO

Por donde me guíe iré, por donde me guíe iré. Al Cristo que me ama seguiré, por donde me guíe iré.

II

Me atrajo a El con gran bondad; su voluntad busqué; y ahora con seguridad por donde me guíe iré.

III

Aunque en las sombras hay que andar, mi cruz yo llevo aquí, o sobre el tempestuoso mar, por donde me guíe iré.



IV

Mi vida y toso lo que soy a Cristo ya entregué. A mi Señor rendido estoy; por donde me guíe iré.

342. Jesús, Yo he Prometido

Jesús, yo he prometido, Servirte con amor; concédeme tu Gracia, mi amigo y Salvador. No temeré la lucha, si tú a mi lado estás, ni perderé el camino, si tú conmigo vas.

II

Estamos en el mundo, y abunda tentación; muy suave es el engaño, y necia la pasión. Ven tú, Jesús, más cerca, en mi necesidad. Y escuda al alma mía de toda iniquidad.

III

Y si mi mente vaga, ya incierta, ya veloz, concédeme que oiga, Jesús, tu clara voz anímame si dudo; inspírame también; repréndeme, si temo en todo hacer el bien.

IV

Jesús tu has prometido a todo aquel que va, siguiendo tus pisadas, que al cielo llegará. Sostenme en el camino, y al fin, con dulce amor, trasládame a tu Gloria, mi amigo y Salvador. Amén.

343. Jesús, del Hombre Hijo

Jesús, del hombre Hijo, del hombre Redentor; amigo del que sufre, bendito Salvador: permite que esponga mi triste condición, y ve lo que me falta sabiendo lo que soy.

II

Altivo y poseído de propia estimación, con paso vacilante por tus senderos voy. Me falta ser humilde, me falta abnegación, me falta ardiente celo y más consagración.

III

Yo leo tu palabra, la estudio con ardor, ilustro así mi mente, mas en mi corazón no abunda aquella ciencia que da tan sólo Dios; me faltan luz y Gracia; ¡Oh dámelas, Señor!

IV

Jesús, del hombre Hijo, bendito Salvador, ya ves

cuánto me falta, ya ves cuán pobre soy. A tu piedad me entrego, de mí ten compasión; tú puedes darme todo; ¡Oh, dámelo, Señor! Amén.

344. Su Voluntad Da Gozo

En su creación Dios tiene un plan que reina; los astros por su senda van; el traza el curso de los grandes ríos; sé que para mí El tiene un plan.

CORO

Pondré en las manos de Dios mi ser, en sus heridas yo puedo ver promesas en la Gloria que puedo tener, si la voluntad del Señor yo quiero hacer.

II

La incontable arena EL conoce, las olas guía con poder; el viento sus deseos obedece, y las plantas hace florecer.

III

Su voluntad da gozo a la vida, es fuente de la bendición. Si llega prueba dura y tan temida, el es quien da paz al corazón.

345. Puedo Oír Tu Voz

Puedo oír tu voz llamando, puedo oír tu voz llamando, puedo oír tu voz llamando, con tu cruz hoy ven en pos de mí.

II

Yo te seguiré en el huerto, yo te seguiré en el huerto, yo te seguiré en el huerto, sufriré contigo, mi Jesús.

III

Sufriré por ti, Maestro, sufriré por ti, Maestro, sufriré por ti, Maestro, moriré contigo, mi Jesús.

IV

Me darás la Gracia y gloria, me darás la Gracia y gloria, me darás la Gracia y gloria, y por siempre tú me guiarás.

346. Cristo de Todo es Rey

Cristo es mi dueño, mi Rey y Señor; mi amor y mi Gloria es El; El me acompaña en paz o en dolor, El es mi amigo fiel.



CORO

Cristo es el Buen Pastor, Cristo de todo es Rey: de mi pensar y de todo mi amor. Cristo de todo es Rey.

II

Santo y bendito es mi Rey Salvador, digno es de Gloria y de prez; le doy mi tributo y loor con amor, vida y camino es El.

III

¿Quieres rendirle tu vida al Señor y siempre andar en su ley? Acéptale hoy como tu Salvador, hazle a El tu Rey.

347. Tuyo Soy, Jesús

Tuyo soy, Jesús, ya tu voz oí, cual mensaje de tu paz; y deseo en alas de fe subir y más cerca estar de ti

CORO

Más cerca, (*Discanto: Más cerca, cerca*) cerca de tu cruz llévame, Oh Salvador; más cerca, cerca, cerca de tu cruz do salvaste al pecador.

II

A seguirte en pos me consagro hoy, impulsado por tu amor; y mi Espíritu, alma y cuerpo doy, por servirte, mi Señor.

III

Del amor divino jamás sabré la sublime majestad, hasta que contigo tranquilo esté en tu Gloria celestial.

348. Consagraos, Oh Cristianos

Consagraos, Oh cristianos, al servicio del Señor, y armonice vuestra vida en acuerdos de amor. A sus atrios acercaos; vuestros votos renovad; y alejados del pecado, vuestra vida transformad.

II

Vuestro tiempo y talentos, dones son de nuestro Dios: para usarlos libremente y anunciar su amor y voz. Hoy servid a Jesucristo y ofrendas, diezmos dad; y El bendiga vuestra obra, y os dé siempre su bondad.

III

Dios nos manda amar a todos sin ninguna distinción. Compasión hacia el hermano es su plan de redención. Jesucristo nos ha dado de su amor, es divinal, y en la cruz perdón tuvimos, paz y gozo sin igual.

IV

Hoy venid con alabanzas los que en Cristo ya creéis; adoradle, consagrados, y su amor recibiréis. Dadle Gloria por su Gracia, su Palabra Santa y fiel; repetid del evangelio esta historia por doquier.

349. Heme Aquí, Oh Señor

Oh, Señor, háblame; Oh Señor, guíame, que sólo viva por ti. Oh, Señor, háblame; Oh Señor, guíame, que sólo viva por ti.

II

Oh, Señor, dame fe; Oh Señor, guíame, que sólo viva por ti. Oh, Señor, dame fe; Oh Señor, guíame, que sólo viva por ti.

III

Heme aquí, Oh Señor, heme aquí como soy, que sólo viva por ti. Heme aquí, Oh Señor, heme aquí como soy, que sólo viva por ti.

350. Tuyo Soy

Yo oí la voz de Cristo con dulzura invitar; nadie más como El ofrece Vida Eterna y libertad.

CORO

Tuyo soy, a ti mi todo doy; tuyo soy, sólo de ti, Señor; tuyo soy, ¡Oh! Dulce Salvador, en tu altar, Señor, mi todo doy.

II

Soy indigno y me hizo salvo, me buscó por puro amor; en la cruz vertió su sangre, hoy testigo suyo soy.

III

Sólo Cristo es la respuesta, El es la felicidad; del mortal lleva las cargas, y le da consuelo y paz.



351. ¿Cuántos Pueden?

“¿Cuántos pueden”, dijo Cristo, “a la cruz conmigo ir?” respondieron los valientes, ya dispuestos a seguir:

CORO

“¡Oh, sí, podemos seguirte, Señor! Haznos más Santos, danos tu luz. Nos ilumine tu Gran Resplandor, nos lleve a Dios con lealtad y amor”

II

¿Cuántos pueden acordarse del ladrón, al contemplar, que su alma, rescatada, con Jesús se fue a morar?

III

¿Cuántos pueden en la sombra de la muerte y del dolor, entregar con fe el alma, victoriosos al Señor?

352. Yo soy Peregrino

Señor, escucha ya, a ti mi ruego va; mi Salvador, bendito sé; tu siervo quiero ser, Señor; oír tu voz de amor, seguirte por la fe.

CORO

Yo soy peregrino, guíame por tu camino. Por ti; Maestro divino, seguir tu verdad quiero yo.

II

Cumplir tu voluntad, andar en tu verdad: Señor Jesús, me enseñarás; tan sólo quiero en ti confiar; tu nombre venerar, y así vivir en paz.

III

Mi pobre corazón Feliz consolación espera de su Redentor; perdón y Gracia, dulce paz, de balde siempre das al triste pecador.

IV

¡Cuán Grande es tu amor! Más Grande que el terror que puede dar la muerte cruel; me salvarás en tu redil, del enemigo vil por tu promesa fiel.

353. Contigo, Cristo, Quiero Andar

Contigo, Cristo, quiero andar, y en tu servicio trabajar; dime el secreto de saber llevar mi vida con poder.

II

Enséñame cómo alcanzar al que yo debo rescatar; sus pies anhelo encaminar en sendas que van a tu hogar.

III

Enséñame paciente a ser; contigo que halle mi placer, que crezca en fuerza espiritual y en fe que venza todo mal.

IV

Dame esperanza para que pueda el futuro ver con fe. Para poder tu paz gozar, contigo, Cristo, quiero andar. Amén.

354. ¡Tengo un Amigo!

tengo un amigo, Cristo el señor; yo le bendigo con mi loor, porque en el mundo nadie como El es en mi vida paciente y fiel.

CORO

Cristo, mi amigo, ya tuyo soy; ¡Todo rendido, contigo voy!

II

Tengo un refugio que en el turbión del alma es siempre fiel protección; con El seguro yo viviré porque a su amparo caminaré.

III

Tengo un Maestro doquier yo voy y sus senderos siguiendo estoy; en las tinieblas jamás iré, porque sus luces y amor tendré.

355. ¡Oh! Amor Que no Me Dejarás

¡Oh! Amor que no me dejarás, descansa mi alma siempre en ti; es tuya y tú la guardarás, y en lo profundo de tu amor, más rica al fin será.

II

¡Oh! Luz que en mi sendero vas, mi antorcha débil rindo a ti; su luz devuelve corazón, seguro de encontrar en ti más bello resplandor.

III

¡Oh! Gozo que a buscarme a mí viniste con mortal dolor, tras la tormenta el arco vi, y la mañana, yo lo sé, son más dolor será.



IV

¡Oh! Cruz que miro sin cesar, mi orgullo, Gloria y vanidad al polvo dejo, por hallar la vida que en su sangre dio Jesús, mi Salvador. Amén.

356. Lejos de Mí Padre Dios

Lejos de mi Padre Dios por Jesús fui hallado, por su Gracia y por su amor fui por El salvado.

CORO

Es Jesús, el Señor, mi esperanza eterna; El me amó y me salvo en su Gracia tierna.

II

En Jesús mi Salvador, pongo mi confianza; toda mi necesidad suple en abundancia.

III

Cerca de mi buen Pastor vivo cada día; toda Gracia en su señor halla el alma mía.

357. Abre Mis Ojos a La Luz

Abre mis ojos a la luz, tu rostro quiero ver, Jesús; pon en mi corazón tu bondad, y dame paz y santidad, humildemente acudo a ti, porque tu tierna voz oí; mi guía sé, Espíritu Consolador.

II

Abre mi oído a tu verdad, yo quiero oír con claridad bellas palabras de dulce amor, Oh, mi bendito Salvador. Consagro a ti mi frágil ser; tu voluntad yo quiero hacer, llena mi ser, Espíritu Consolador.

III

Abre mis labios para hablar, y a todo el mundo proclamar que tú viniste a rescatar al más perdido pecador. La mies es mucha ¡Oh Señor! Obreros faltan de valor; heme aquí, Espíritu Consolador.

IV

Abre mi mente para ver más de tu amor y gran poder; dame tu Gracia para triunfar, y hazme en la lucha, vencedor. Sé tú mi escondedero fiel, y aumenta mi valor y fe; mi mano ten, Espíritu Consolador.

358. Vivo Por Cristo

Vivo por Cristo, confiando en su amor, vida me imparte, poder y valor; grande es el gozo que tengo por El, es de mi senda, Jesús, guía fiel.

CORO

¡Oh Salvador bendito!, me doy tan sólo a ti, porque tú en el Calvario te diste allí por mí; no tengo más, Maestro, yo fiel te serviré; a ti me doy, pues tuyo soy, de mi alma, eterno Rey.

II

Vivo por Cristo; murió El por mí. Siempre servirle mi alma anheló; porque me ha dado tal prueba de amor, yo hoy me rindo por siempre al Señor.

III

Vivo sirviendo, siguiendo al Señor; quiero imitar a ni buen Salvador. Busco a las almas hablándoles de El, y es mi deseo ser constante y fiel.

359. Haz Lo Que Quieras

Haz lo que quieras de mí, Señor; tú el alfarero, yo el barro soy; dócil y humilde anhelo ser; pues tu deseo es mi querer.

II

Haz lo que quieras de mí, Señor; mírame y prueba mi corazón; lávame y quita toda maldad para que pueda contigo estar.

III

Haz lo que quieras de mí, Señor; cura mis llagas y mi dolor; tuyo es, ¡Oh Cristo!, todo poder; tu mano extiende y sanaré.

IV

Haz lo que quieras de mí, Señor; guía mi vida, Señor, aquí; de tu potencia llena mi ser, y el mundo a Cristo pueda en mí ver. Amén.

360. Tu Mundo Hoy

Oh Dios, de todo bien, dador, y de mi vida, autor, acudo a ti a darte honor y a recibir visión de lo que es mi día de hoy y así ser lo mejor. Ubícame, mi buen señor, en tu mundo hoy.

II

Ayúdame a mostrar mi fe al hombre en derredor; y



guíame a socorrer al pobre en su dolor. Así podrá el hombre ver de Cristo su amor; y mi lugar podré yo ver en tu mundo hoy.

III

Oh Dios, mi ser te entrego hoy, y pido en oración que para en tu camino andar me des más fe y amor; y cumpla yo tu voluntad, y sirva con fervor; rendido así tendré lugar en tu mundo hoy.

361. Oh, Señor, Recíbeme Cual Soy

Oh Señor, recíbeme cual soy. Ya no más, ya no quiero pecar; del pecado me quiero apartar. Justifica mi ser, dame tu dulce paz y tu gran bendición.

II

Oh Señor, toma mi corazón y hazlo tuyo por la eternidad. Lléname de tu santa bondad, y en mi alma tú pon una nueva canción de paz y dulce amor.

III

Pecador, tú que vagas sin Dios, ven ahora y acepta al Señor. El te quiere impartir su perdón; el te quiere salvar, El te quiere ayudar; hoy acepta el perdón.

362. Anheló Trabajar Por El Señor

Anheló trabajar por el Señor, confiando en su palabra y en su Amor, quiero yo cantar y orar, y ocupado siempre estar en la viña del Señor.

CORO

Trabajar y orar, en la viña, en la viña del Señor; mi anhelo es orar, y ocupado siempre estar, en la viña del Señor.

II

Anheló cada día trabajar, y esclavos del pecado libertar, conducirlos a Jesús, nuestro guía, nuestra luz, en la viña del Señor.

III

Anheló ser obrero de valor, confiando en el poder del Salvador; el que quiera trabajar hallará también lugar en la viña del Señor.

363. Consagración

A ti consagro completamente, mi ser, mi cuerpo, mi habilidad. Toma mi alma, hazme eficiente para ser útil con dignidad.

II

A ti me entrego humildemente, ven, buen Jesús, y mora en mi ser. Haz que yo viva siempre consciente de tu mensaje y mi deber.

III

Úsame siempre do tú designes; tu voluntad será mi pasión. Al ir por sendas que tú me asignes, anunciaré tu gran Salvación. Amén.

364. Día En Día

Oh mi Dios, yo encuentro cada día tu poder en todo sin sabor; por la fe en tu sabiduría libre soy de pena y temor. Tu bondad, Señor es infinita, tú me das aquello que es mejor; por tu amor alívianse mis quejas y hallo paz en el dolor.

II

Cerca está tu brazo cada día y por El recibo tu favor, ¡Oh Señor, mi alma en ti confía, eres tú mi gran Consolador! Protección prometes a tus hijos porque son tesoro para ti; hallo en ti constante regocijo, sé que tú velas por mí.

III

Tu poder me ayuda cada día a vencer en la tribulación; tengo fe, pues tu promesa es mía; gozaré de tu consolación. Si el afán y la aflicción me llegan, estará tu mano junto a mí. Y después, en la postrera siega, moraré ya junto a ti. Amén.

365. Que Mi Vida Entera Esté

Que mi vida entera esté consagrada a ti, Señor; que a mis manos pueda guiar el impulso de tu amor.

II

Que mis pies tan sólo en pos de lo santo puedan ir; y que a ti, Señor, mi voz se complazca en bendecir.

III

Que mis labios al hablar hablen sólo de tu amor; que mis bienes ocultar no los pueda a ti, Señor.



IV

Que mi tiempo todo este consagrado a tu loor; y mi mente y su poder sean usados en tu honor.

V

Toma, ¡Oh Dios!, mi voluntad, y hazla tuya nada más; toma, sí, mi corazón, y tu trono en El tendrás.

366. Ten Fe en Dios

Ten fe en Dios cuando estás abatido; El ve tu senda y escucha tu voz; nunca jamás andan solos sus hijos; siempre ten fe completa en Dios.

CORO

Ten de en Dios, reinando está; ten fe en Dios, pues fiel te guardará; no fallará, El vencerá, siempre ten fe completa en Dios.

II

Ten fe en Dios, y verás que El escucha, tus peticiones; El no olvidará. Pon tu confianza en sus santas promesas, siempre ten fe; responderá.

III

Ten fe en Dios cuando sufre dolores; El ve tus pruebas y desolación; y El espera que traigas tus cargas, y tengas de El consolación.

IV

Ten fe en Dios aunque todo te falle; en Dios ten fe, pues te socorrerá; El nunca falla, aunque reinos perezcan, El reina y siempre reinará.

367. Cristo, En Ti Confío

Cristo, en ti confío, mi alma entrego a ti, pues perdido estaba y tú viniste a mí. Nadie hay en el mundo como tú Señor, pues por mí moriste, tierno Salvador.

CORO

Cristo, en ti confío, mi alma entrego a ti, pues perdido estaba y tú viniste a mí. Amén.

II

Cristo, en ti confío, por tu gran bondad, tu misericordia, tu fidelidad. Ciegos y enfermos vieron tu poder; todos fueron limpios, Salvos por la fe.

III

Cristo, en ti confío, tú no fallarás; todo el que a ti viene, no rechazarás. Fiel es tu promesa, grande es tu amor.

Ten mi vida entera, ¡Tú eres mi Señor!

368. Cristo Me Ayuda por El a Vivir

Cristo me ayuda por El a vivir, Cristo me ayuda por El a morir; hasta que llegue su Gloria a ver, cada momento le entrego mi ser.

CORO

Cada momento la vida me da; cada momento conmigo El está; hasta que llegue su Gloria a ver, cada momento le entrego mi ser.

II

¿Siento pesares?, muy cerca El está; ¿Siento dolores?, alivio me da; ¿Tengo aflicciones?, me muestra su amor, cada momento me cuida el Señor.

III

¿Tengo amarguras o siento temor?; ¿Paso tristezas?, me inspira valor; ¿Hallo conflictos o penas aquí?, cada momento se acuerda de mí.

IV

¿Tengo flaquezas o débil estoy?, Cristo me dice: “tu amparo yo soy”; cada momento, en tinieblas o luz, siempre conmigo está mi Jesús.

369. Ven, Alma que Lloras

Ven, alma que lloras, ven al Salvador; en tus tristes horas dile tu dolor. Dile de tu duelo; ven tal como estás; habla sin recelo, y no llores más.

II

Toda tu amargura di al Cristo fiel, y tu pena dura, descarga en El en sus brazos fuertes asilo hallarás; ven, porque El es bueno, y no llores más.

III

Al que está cansado muéstrale la cruz; guía al angustiado hacia el buen Jesús; la bendita nueva de celeste paz a los tristes lleva; y no llores más.



370. Corazones Siempre Alegres

Corazones siempre alegres, rebosando gratitud,
somos los que a Dios amamos, redimida juventud.

CORO

Siempre alegres vamos todos, llenos de felicidad;
hermosísimo el camino hacia la eternidad.

II

Dios nos guía de la mano, nos ampara su poder; es
su brazo poderoso que nos quiere defender.

III

Si nos miras desmayados en nuestra debilidad, con
su Gracia nos anima, nos levanta su bondad.

IV

En sus fuerzas llevaremos aún con gozo nuestra
cruz; luego con El cantaremos en la Gloria de su
luz.

371. Cuán Firme Cimiento

¡Cuán firme cimiento se ha dado la fe, de Dios en
su eterna palabra de amor! ¿Qué más El pudiera en
su libro añadir, si todo a sus hijos lo ha dicho el
Señor?

II

No temas por nada, contigo yo soy; tu dios yo soy
solo, tu ayuda seré; tu fuerza y firmeza en mi
diestra estarán, y en ella sostén y poder te daré.

III

No habrán de anegarte las ondas del mar, si en
aguas profundas te ordeno salir; pues siempre
contigo en angustias seré, y todas tus penas podré
reducir.

IV

Al alma que anhele la paz que hay en mí, jamás en
sus luchas la habré de dejar; si todo el infierno la
quiere perder,
¡Yo nunca, no, nunca, la puedo olvidar! Amén.

372. La Mano del Salvador

Cuando vienen nieblas y oscuridad y no siendo el
divino amor, viene al corazón gran consolación de
la mano del salvador.

CORO

En la mano del Salvador (*Discanto: de mi Salvador*)
hay poder tan Consolador; (pleno y tan
Consolador;) en la tentación viene bendición de la
mano del Salvador.

II

Si a dejar a Cristo tentado estoy por el mundo tan
tentador, puedo yo vencer por el gran poder de la
mano del Salvador.

III

Cuando confundido no puedo ver el designio de mi
Señor, adelante voy, siempre guiado soy por la
mano del Salvador.

IV

Cuando al fin cercana la muerte esté con poder tan
abrumador, paz en mi alma habrá, pues sostén
tendrá de la mano del Salvador.

373. Buscad Primero

I - II

Buscad primero el reino de Dios y su perfecta
justicia, y lo demás añadido será. Aleluya, aleluya.

CORO

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.

III - IV

No solo de pan el hombre vivirá, sino de toda
palabra que sale de la boca de Dios. Aleluya,
aleluya.

V - VI

Pedid, pedid y se os dará; buscad y hallaréis llamado,
llamad y la puerta se abrirá. Aleluya, aleluya.

374. Mi Dios Reinando Está

Temores hay y presiones mil, y mi camino oscuro
va; pero es muy cierto que siempre aquí: mi Dios
reinando está.

CORO

Designios santos los suyos son; por El los astros su
luz darán, y El da a la tierra su protección: mi Dios
reinando está, mi Dios reinando está.

II

Conflictos, guerras por siempre habrá y males



muchos habrá doquier; mas Dios, yo sé, que me escucha ya: Mi Dios reinando está.

III

Aún cuando tenga yo que luchar, en su palabra confiando estoy. Y por su Gracia me hará triunfar: Mi Dios reinando está.

IV

Jesús vendrá por su pueblo, sí, su reino santo poder tendrá; por eso es que hay confianza en mí: Mi Dios reinando está.

375. ¡Salve, Jesús, Mi Eterno Redentor!

¡Salve, Jesús mi eterno redentor! En ti confía mi alma, Salvador; sufriste cruenta cruz por mi maldad, para librarnos en tu gran bondad.

II

Omnipotente, tú reinando estás; misericordia y Gracia plena das. Tu solio en nuestras almas haz; Jesús, llénalas de tu dulce y pura luz.

III

Vida eres, y de ti es el vivir; de ti el sostén confiamos recibir; por fe esperamos sólo en tu poder, que en toda prueba nos hará vencer.

IV

Otra esperanza no hay para el mortal, en su tan corta vida terrenal. Tu calma y paz nos guardan del azar, tus fuerzas nos harán perseverar. Amén.

376. Del Amor Divino

Del amor divino, ¿Quién me apartará? Escondido en Cristo, ¿Quién me tocará? Si Dios justifica, ¿Quién condenará? Cristo por mí ruega, ¿Quién me acusará?

CORO

//A los que a Dios aman, todo ayuda a bien. Esto es mi consuelo, esto es mi sostén//. (Esto es mi sostén)

II

Todo lo que pasa en mi vida aquí Dios me lo prepara por amor de mí. En mis pruebas duras, Dios me es siempre fiel: ¿Porqué pues las dudas? Yo descanso en El.

III

Plagas hay y muerte a mi alrededor. Ordenó mi suerte el que es Dios de amor. Ni una sola flecha me podrá dañar. Si El no lo permite, no me alcanzará.

377. ¡Oh Cuán Dulce Es Fiar En Cristo!

¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo, y entregarse todo a El; esperar en sus promesas, y en sus sendas serle fiel!

CORO

Jesucristo, Jesucristo, ya tu amor probaste en mí; Jesucristo, Jesucristo, siempre quiero fiar en ti.

II

Es muy dulce fiar en Cristo, y cumplir su voluntad, no dudando su palabra, que es la luz y la verdad.

III

Siempre es grato fiar en Cristo, cuando busca el corazón, los tesoros celestiales de la paz y del perdón.

IV

Siempre en ti confiar yo quiero mi precioso Salvador; en la vida y en la muerte protección me dé tu amor.

378. Redimido Por Cristo

Comprado por sangre de Cristo, con gozo al cielo yo voy; librado por Gracia infinita, ya sé que su hijo yo soy.

CORO

Lo sé, lo sé, comprado por sangre yo soy; comprado por sangre de Cristo, con gozo al cielo yo voy.

II

Soy libre de pena y culpa, su gozo El me hace sentir; El llena de Gracia mi alma; con El es tan dulce vivir.

III

En Cristo yo siempre medito, y nunca le puedo olvidar; callar sus favores no quiero, a Cristo le voy a cantar.



379. Refugio de Este Pecador

Refugio de este pecador, iré, Jesús, a ti; en las riquezas de tu amor, acuérdate de mí.

II

Confieso que culpable soy, confieso que soy vil; por ti, empero, salvo soy, seguro en tu redil.

III

Auxíliame, Señor Jesús, libértame del mal; en mí derrama de tu luz, bellísimo raudal.

IV

En toda mi necesidad, escucha mi clamor. Revísteme de santidad, y cólmame de amor. Amén.

380. Mi Fe Descansa En Buen Lugar

Mi fe descansa en buen lugar, no en una religión; confío e vivo en Rey, pues El murió por mí.

CORO

Y no preciso discutir ni un argumento más; me basta que Cristo murió y que El murió por mí.

II

Me basta que El es Salvador, que ya no hay que temer. Soy pecador, mas voy a El, que no me apartará.

III

Su voz me da seguridad en su Palabra fiel. Mi fe descansa en buen lugar, en Cristo mi Señor.

381. Te Necesito Ya

Te necesito ya, Bendito Salvador, me infunde dulce paz tu tierna voz de Amor.

CORO

Te necesito, Cristo, sí, te necesito, con corazón contrito acudo a ti.

II

Te necesito ya, tú no me dejarás; yo siempre venceré si tú conmigo estás.

III

Te necesito ya, tu santa voluntad, y tus promesas mil, en mí cumple en verdad.

IV

Te necesito ya, Santísimo Señor; tuyo hazme, nada

más, Bendito Salvador.

382. Fe La Victoria Es

Soldados del Señor Jesús, pendones levantad; luchad valientes que la luz, muy pronto acabará. Al enemigo combatid, con gran celeridad; por fe en Jesús al mundo vil, podréis así ganar.

CORO

Fe la victoria es, (**Discanto:** Fe la victoria es) Fe la victoria es; (**Discanto:** Fe la victoria es) Fe la victoria es, del mundo vencedora.

II

Su amor perdón es de bondad, su ley, herencia fiel; la senda de la Santidad seguimos por doquier. Por fe en Jesús el Salvador, y fervida oración, y me prepara el Salvador, en Gloria una mansión.

III

Al que venciere Dios dará, ropaje sin igual; su nombre allá confesará Jesús el inmortal. Nuestra alma por la eternidad, a Dios alabará; pues por la fe y la Santidad, al mundo vencerá.

383. Nunca Desmayar

Tengo en Dios un grande amor, quiero en El tan sólo fiar; pues así mi corazón nunca puede desmayar.

II

Aunque brome en derredor la furiosa tempestad, siempre fiando en el Señor, nunca debo desmayar.

III

Lleva mi alma, Pastor, rectamente, con verdad, que al abrigo de tu amor nunca debo desmayar.

IV

¡Oh querido Redentor!, no me dejes extraviar; aunque viva en el dolor, nunca quiero desmayar.

384. Cual Pendón Hermoso

Cual pendón hermoso despleguemos hoy, la bandera de la cruz, la verdad del evangelio de perdón del soldado de Jesús.



CORO

Adelante, adelante, en pos de nuestro Salvador nos da gozo y fe nuestro Rey, adelante con valor.

II

Prediquemos siempre lo que dice Dios de la sangre de Jesús, como limpia de pecado al mortal y le da su plenitud.

III

En el mundo proclamemos con fervor esta historia de la cruz, bendigamos sin cesar al Redentor, quién nos trajo paz y luz.

IV

En el cielo nuestro cántico será alabanzas a Jesús nuestro corazón allí rebosará de Amor y gratitud.

385. Abismado en el Pecado

Abismado en el pecado clamaré yo a ti, Señor: mira el llanto y el quebranto de este pobre pecador.

II

Dios clemente, omnipotente, líbrame de todo mal, para amarte y alabarte en la patria celestial.

III

Cada día gozaría a tu lado, buen Jesús, adorando y ensalzando al autor de toda luz.

IV

Rey del cielo, mi consuelo, mi esperanza y mi sostén, sé mi guía, mi alegría en la senda del Edén.

386. Que Mi Vida Entera Esté

Que mi vida entera esté consagrada a ti, Señor; que mi tiempo todo esté consagrado a tu loor; que a mis manos pueda guiar el impulso de tu amor. Que mis pies tan sólo en pos de lo Santo puedan ir.

II

Y que a ti, Señor, mi voz se complazca en bendecir. Que mis labios al hablar hablen sólo de tu amor; que mis bienes ocultar no los pueda a ti, Señor. Y mi mente y su poder yo los use en tu honor.

III

Toma, ¡Oh Dios!, mi voluntad, y hazla tuya nada más; toma, sí, mi corazón, y tu trono en El tendrás.

Y mi amor a ti lo doy, mi tesoro y lo que soy. Todo tuyo quiero ser, sólo en ti permanecer. Amén.

387. Vienen a Mí

Viene a mi alertas y buscando la verdadera senda del vivir; háblame, Oh Dios, y usa tú mis labios, y así sabré qué les podré decir; y así sabré qué les podré decir.

II

Vienen a mí con sus talentos grandes, que les indique lo que deben ser; ruego, Señor, me des sabiduría al indicarles lo que habrán de hacer; al indicarles lo que habrán de hacer.

III

Vienen a mí, cada uno diferente, con sus problemas para resolver; dame, Señor, tu luz y entendimiento que a cada cual ayuda pueda ser; que a cada cual ayuda pueda ser.

IV

¡Vienen a mí!, Oh Dios, me siento indigno de que en tu Reino tú me des qué hacer; prepárame, Señor, servirte quiero, y ser a todos lo que debo ser; y ser a todos lo que debo ser.

388. No Tengo Temor

Cristo está conmigo, ¡Qué consolación! Su presencia aleja todo mi temor; tengo la promesa de mi Salvador: “No te dejaré nunca; siempre contigo estoy”.

CORO

//No tengo temor, no tengo temor; Jesús me ha prometido: “Siempre contigo estoy”//.

II

Fuertes enemigos siempre cerca están; Cristo está más cerca, guárdame del mal; “Ten valor”, me dice, “Soy tu defensor; no te dejaré nunca; siempre contigo estoy”.

III

El que guarda mi alma, nunca se dormirá; si mi pie resbala, El me sostendrá; en mi vida diaria es mi protector; cuán fiel es su palabra: “Siempre contigo estoy”.



389. Objeto de Mí Fe

Objeto de mi fe, Divino Salvador, propicio sé;
Cordero de mi Dios, libre por tu bondad, libre de
mi maldad yo quiero ser.

II

Consagra el corazón que ha de pertenecer a ti, no
más; calmar, fortalecer, Gracia comunicar, mi celo
acrecentar te dignarás.

III

La senda al recorrer, oscura y de dolor, tú me
guiarás; así tendré valor, así podré vivir, así podré
morir en dulce paz.

IV

Pues el camino sé de Celestial mansión, luz y solaz;
bendito Salvador, tú eres la verdad, vida,
confianza, amor, mi eterna paz. Amén.

390. Habla, Jesús, a mi Alma

Habla, Jesús, a mi alma, que pueda oír tu voz.
Habla, Jesús, a mi alma, calma la duda atroz.

CORO

Habla, Jesús, a mi corazón, busco en ti todo el ser;
listo a escuchar tu dulce voz, ven, mora en mi
corazón.

II

Habla, Jesús, a mi alma, borra mi gran maldad;
habla, Jesús, a mi alma, y que hable tu verdad.

III

Habla, Jesús, a mi alma, es tuya nada más. Habla,
Jesús, a mi alma, y hazla más eficaz.

391. Quien Quiera Fuerte Mostrarse

Quien quiera frente al mal fuerte mostrarse, en el
Señor podrá siempre ampararse. Y a nada ha de
encontrar que lo haga abandonar su voluntad de
ser un peregrino.

II

Quienes hoy disuadir al fiel intentan, habrán de
sucumbir: su fuerza aumentan. Al mal ha de vencer
con todo su poder, y siempre habrá de ser un
peregrino.

III

Puesto que tú, Señor, siempre nos guardas, en
Gloria una mansión, fiel nos preparas. No quiero ya
volver al mundo y su placer, me esforzaré por ser
un peregrino.
Amén.

392. A Jesús Prefiero

Quando cargado y triste esté, Cristo me animará;
quando me agobien problemas mil, siempre me
ayudará.

CORO

A Jesús prefiero, (**Discanto:** A Jesús prefiero
siempre) amigo y Rey; (**Discanto:** mi amigo y mi
Rey) lo que falta, (**Discanto:** lo que falta, lo que
falta) de El recibiré; (**Discanto:** de El recibiré) lo he
probado, (**Discanto:** lo he probado, lo he probado)
y lo encuentro fiel; (**Discanto:** y lo encuentro bueno
y fiel) soy feliz, (**Discanto:** Soy feliz,
sí, soy feliz) pues siempre confío en El (**Discanto:**
siempre confío en El).

II

Quando mi barco va a zozobrar en agitado mar, no
temeré yo la tempestad: El me podrá ayudar.

III

Quando me acose el tentador, El me defenderá, y
como escudo en la lucha cruel, El me protegerá.

393. ¿Soy Yo Soldado de Jesús?

¿Soy yo soldado de Jesús? ¿Un siervo del Señor? ¿Y
temeré llevar la cruz sufriendo por su amor?

II

Lucharon otros por la fe con celo y con valor, ¿Y yo
cobarde negaré a Cristo mi Señor?

III

Es menester que sea fiel, que nunca vuelva atrás;
que siga siempre en pos de El: su Gracia me dará

394. ¿Soy Yo Soldado De Jesús?

¿Soy yo soldado de Jesús? ¿Un siervo del Señor? ¿Y
temeré llevar la cruz sufriendo por su amor?



CORO

Hablaré por mi Señor, confesaré mi fe; su Espíritu me ayudará, yo testificaré.

II

Lucharon otros por la fe; ¿Cobarde yo he de ser? Por mi Señor batallaré, confiando en su poder.

III

Es menester que sea fiel, que nunca vuelva atrás, que siga siempre en pos de El: su Gracia me dará.

395. No Te Dé Temor Hablar Por Cristo

No te de temor hablar por Cristo, haz que brille en ti su luz. Al que te salvó confiesa siempre; todo debes a Jesús.

CORO

No te dé temor, no te dé temor, nunca, nunca, nunca; es tu amante Salvador, nunca pues te dé temor.

II

No te dé temor hacer por Cristo cuanto de tu parte está; obra con Amor, con fe y constancia; tus trabajos premiará.

III

No te dé temor sufrir por Cristo, los reproches, o el dolor; sufre con amor tus pruebas todas, cuál sufrió tu Salvador.

IV

No te dé temor vivir por Cristo esa vida que te da; si tan solo en El por siempre fiares, el con bien te saciará.

396. Si Fui Motivo De Dolor

Si fui motivo de dolor, Oh Cristo; si por mi causa el débil tropezó; si en tus pisadas caminar no quise, perdón te ruego, mi Señor y Dios.

CORO

Escucha, Oh Dios, mi confesión humilde y líbrame de tentación sutil. Preserva siempre mi alma en tu rebaño, perdón te ruego, mi Señor y Dios.

II

Si vana y fútil mi palabra ha sido; si al que sufría en su dolor dejé: no me condenes tú por mi pecado;

perdón te ruego, mi señor y Dios.

397. Firmes Y Adelante

Firmes y adelante, huestes de la fe, sin temor alguno, que Jesús nos ve. Jefe soberano, Cristo al frente va, y la regia enseña tremolando está:

CORO

Firmes y adelante, huestes de la fe, sin temor alguno, Que Jesús nos ve.

II

Muévese potente la Iglesia de Dios, de los ya gloriosos vamos hoy en pos: Somos sólo un cuerpo, y uno es el Señor, una la esperanza y uno nuestro Amor.

III

Tronos y coronas pueden perecer; de Jesús la Iglesia siempre habrá de ser; nada en contra suya prevalecerá, porque la promesa nunca faltará.

IV

Pueblos, vuestras voces a la nuestra unid, y el cantar de triunfo todos repetid: Prez, honor y Gloria dad a Cristo el Rey: y por las edades cante así su grey.

398. Mirad y Ved a Nuestro Dios

Mirad y ved a Nuestro Dios, al victorioso Redentor; su emblema paz, su espada luz, y su bandera el amor.

II

Seguidle, pues, con humildad, es Santidad de corazón; haced al mundo conocer la Gloria de su Salvación.

III

Oh, levantad la santa cruz de Cristo, nuestro Salvador. Id, anunciad perdón, salud a todo triste pecador.

IV

Clamad a Dios sin descansar; orad al dueño de la mies; y por la fe al fin llevad los redimidos a sus pies.



399. En Los Negocios Del Rey

Soy peregrino aquí, mi hogar lejano está en la mansión de luz, eterna paz y amor; embajador yo soy del reino celestial en los negocios de mi Rey.

CORO

Este mensaje fiel oíd, mensaje de su paz y amor; “Reconciliaos ya”, dice el Señor y Rey, ¡Reconciliaos hoy con Dios!

II

Y del pecado vil, arrepentidos ya, han de reinar con El los que obedientes son; es el mensaje fiel que debo proclamar, en los negocios de mi Rey.

III

Mi hogar más bello es que el valle de Sarón, gozo y eterna paz habrá por siempre en El, y allí Jesús dará eterna habitación, es el mensaje de mi Rey.

400. Tu Vida, ¡Oh Salvador!

Tu vida, ¡Oh Salvador!, diste por mí; y nada quiero yo negarte a ti. Rendida mi alma está; servirte ansía ya, y algún tributo dar de amor a ti.

II

Al Padre sin cesar ruegas por mí, y en mi debilidad confío en ti; quiero mi cruz llevar, tu nombre proclamar, y cantos entonar de amor a ti.

III

A estar conmigo ven, viven tú en mí; y cada día haré algo por ti: al pobre algún favor, curar algún dolor, y así mostrar tu amor, algo por ti.

IV

Cuanto yo tengo y soy lo entrego a ti, ¡En gozo o aflicción tuyo hasta el fin! Y cuando vea tu faz, en Gloria donde estás siempre dejarás servirte a ti.

401. Estad Por Cristo Firmes

¡Estad por Cristo firmes! soldados de la cruz; alzado hoy la bandera en nombre de Jesús. Es vuestra la victoria con El por capitán, por El serán vencidas las huestes de Satán.

II

¡Estad por Cristo firmes! hoy llama a la lid; con El, pues, a la lucha, ¡Soldados todos, id! probad que

sois valientes luchando contra el mal; si es fuerte el enemigo, Jesús es sin igual.

III

¡Estad por Cristo firmes! las fuerzas son de El. El brazo de los hombres por débil no es fiel. Vestíos la armadura, velad en oración. Deberes y peligros demandan más tesón.

IV

¡Estad por Cristo firmes! bien poco durarán la lucha y la batalla; victoria viene ya. A todo el que venciere corona se dará; y con el Rey de Gloria, por siempre vivirá.

402. ¡Oh Dios de Amor Perfecto!

¡Oh Dios de amor perfecto! A ti venimos ante tu trono excelso, en oración; concede amor sin término a tus hijos, dales el gozo de tu bendición.

II

Dios de la vida, dales tus virtudes de caridad y de profunda fe; la fe que dice ante el dolor: “No dudes” el noble confiar de la niñez.

III

Concédeles, Señor, amor cumplido; dales tu paz, que calma la ansiedad; haz brillar tras el día ensombrecido la aurora nueva de un amor sin par.

IV

Bendices a los que unes, Padre bueno, por el eterno y celestial Jesús; Dios trino, de perdón y Gracia lleno, que al universo inundas con tu luz. Amén.

403. Padre Amoroso, Preside la Boda

Padre amoroso, preside la boda de estos dos seres que juntos aquí, hacen sus votos de amor permanente, frente a los hombres, delante de ti.

II

Únelos en un afecto constante; dales cariño, bondad, comprensión. Tenga en todo hermosa armonía; y en las flaquezas se brinden perdón.

III

Al emprender esta nueva jornada; guíalos en el camino del bien. Haz que te sirvan, Oh Dios de los



cielos, en tu presencia por siempre, amén. Amén.

404. Hogar Feliz, de Donde el Señor Reside

Hogar feliz, donde el Señor reside, cual muy amado amigo y Salvador; donde no vienen huéspedes que priven a Cristo de su sitio de honor.

II

Hogar feliz, do el uno al otro sirve, y su obra cumple cual fiel servidor; do la tarea más humilde es Santa, porque la cumple en nombre del Señor.

III

Hogar feliz, donde a Jesús no olvidan; do abundan gozo, paz, y no hay clamor; do el alma herida pronto está aliviada por el Espíritu Consolador.

IV

Hogar feliz, aquel que nos espera al fin de nuestra vida terrenal; Cristo en la Gloria ahora nos prepara un nuevo hogar, sublime, celestial.

405. Danos Un Bello Hogar

Danos un bello hogar: donde la Biblia se pueda ver; donde tu amor bienestar nos dé; donde en ti todos tengan fe.

¡Danos un bello hogar! ¡Danos un bello hogar!

II

Danos un bello hogar: donde el padre es fuerte y fiel; donde no haya el sabor a hiel, donde en su ambiente haya sólo miel. ¡Danos un bello hogar! ¡Danos un bello hogar!

III

Danos un bello hogar: donde la madre con devoción, sepa mostrarnos tu compasión. Donde tú habites con Santa unción. ¡Danos un bello hogar! ¡Danos un bello hogar!

IV

Danos un bello hogar: donde los hijos podrán saber cómo Jesús los quiere ver a su amparo y así vencer.

¡Danos un bello hogar! ¡Danos un bello hogar!
Amén.

406. Amigo del Hogar

Oh Cristo, amigo fiel de cada hogar, que a la mujer quisiste elevar: tú, que a los niños das tu bendición, por nuestras madres oye la oración.

II

Haz que la Iglesia, con igual amor guíe a los niños hacia ti, señor; y cada madre con abnegación críe a sus hijos con tu dirección.

III

Que los hogares se te acerquen más, creciendo siempre en Santidad y paz, mirando hacia aquel feliz hogar donde con Cristo vamos a morar. Amén.

407. Tú, Que a la Mujer Honraste

Las mujeres tú honraste al ser hijo de mujer; fuiste hombre y divino, con Padre eres Dios. Haz, Señor, que la mujer se consagre toda a ti.

II

Madre humana tú tuviste; Oh Jesús, bendice hoy a las madres y a los hijos: que se acerquen más a ti, y con fe y gran amor buen servicio den aquí.

III

Tú, Jesús, que en el trabajo con José lo hiciste bien, haz que humilde te sigamos con paciencia en el dolor. Y la vida en el hogar en quietud honor te dé.

IV

Tú, señor, que aquí buscaste a las almas con amor; tú, que a todos atrajiste, aunque a ti te hicieron mal: nuestra influencia, para bien, en el mundo usa hoy.

408. Llor Por Las Madres

En tu templo, Padre Dios, elevamos nuestra voz a tu nombre, dando honor por Jesús, el salvador. Damos hoy también llor por las madres y su amor.

II

En eterna gratitud por tu Gracia en plenitud, te loamos en canción por la inmensa bendición del constante y puro amor de las madres, Dios de amor.



III

Oye, pues, la petición de esta fiel congregación; te rogamos con fervor por las madres, Dios de amor; que con tu divino bien coronadas hoy estén.

409. ¡Oh Que Amigo Nos Es Cristo!

¡Oh que amigo nos es Cristo! El llevó nuestro dolor, y nos manda que llevemos todo a Dios en oración. ¿Vive el hombre desprovisto de paz, gozo y Santo amor? Esto es porque no llevamos todo a Dios en oración.

II

¿Vives débil y cargado de cuidados y temor? A Jesús, refugio eterno, dile todo en oración. ¿Te desprecian tus amigos? Cuéntaselo en oración; en sus brazos de amor tierno paz tendrá tu corazón.

III

Jesucristo es nuestro amigo, de esto prueba nos mostró, pues sufrió el cruel castigo que el culpable mereció. El castigo de su pueblo en su muerte El sufrió; Cristo es un amigo eterno; ¡Sólo en El confío yo!.

410. Debes Orar

Ven que el Maestro te llama; ven con tu carga y afán; y tus pecados y luchas, si oras a Dios se te irán.

CORO

Debes orar, a Dios orar; dale tu carga, dale tu afán; espera en El, pues cerca está: una oración dile al Señor.

II

Ven a tu Cristo bendito, El es tu buen Salvador; llámale, que El está cerca, El te prodiga su amor.

III

Ponte a los pies del Maestro, cumple su fiel voluntad; y con paciencia espera: en su poder y verdad.

411. En el Huerto de Oración

En el huerto de oración hablo con mi Salvador, y yo

siento su poder, su poder y gran fervor. El entonces me asegura, gozo, paz, consolación.

CORO

Tengo fe que EL me ayuda, en la dura tentación, y por eso yo le busco, en el huerto de oración.

II

Cuando a solas yo estoy abatido de dolor, hablo con mi Salvador en el huerto de oración. Y le traigo mis pesares, El me ampara con su amor.

III

Ya no tengo más temores, tengo paz, tranquilidad; el Señor de los señores, El me guarda con bondad. Le rendí mi corazón, en el huerto de oración.

412. Getsemaní

Una noche de luz el divino Jesús fue al huerto de Getsemaní. Sus rodillas dobló y entonces oró a la sombra de olivos allí.

CORO

En tan grata quietud, en tan grata quietud se escuchó la oración de dolor: “Sea hoy en verdad hecha tu voluntad, y no como yo quiero, Señor”

II

Y la lucha fue tal que cargó con el mal de los hombres en su perdición. Y por ellos sufrió cuando al huerto llegó a orar con profunda emoción.

III

No oraron con El en el santo vergel los discípulos que El escogió; y al irles hablar tuvo un hondo pesar, pues dormidos Jesús les miró.

IV

Cante yo con loor el divino amor de Jesús que intercede por mí. Gloria siempre le doy y feliz vivo hoy por el siervo de Getsemaní.

413. ¡Oh Dulce, Grata Oración!

¡Oh dulce, grata oración! Tú del contacto mundanal me elevarás a la mansión del tierno Padre celestial. Huyendo yo la tentación y toda influencia terrenal. Por Cristo que murió por mí, será mi ruego oído allí.



II

¡Oh dulce, grata oración! A quien escucha con bondad elevas tú mi corazón: a Dios que ama con verdad. Espero yo su bendición, perfecta paz y Santidad, por Cristo que murió por mí, por El que me ha salvado aquí.

III

¡Oh Padre mío, Dios de amor! Escucha tú mi oración. ¡Oh Cristo mi fiel Salvador! Escucha tú mi oración ¡Espíritu Consolador! Escucha tú mi oración. Bendíceme, ¡Oh Trinidad, que estás en la eternidad!

414. ¡Piedad, Oh Santo Dios!

¡Piedad, Oh santo Dios, piedad! Piedad te implora el corazón. Oh, lávame de mi maldad y dame gozo, paz, perdón.

II

Mis rebeliones graves son; son todas sólo contra ti; mas crea un nuevo corazón y un nuevo espíritu en mí.

III

No quieres sacrificio, mas que el humillado corazón; mi ofrenda no despreciarás ya que eres todo compasión.

IV

Sálvame, dios, con tu poder, pues mi esperanza es sólo en ti; contrito aguardo tu querer, sé compasivo hacia mí. Amén.

415. Nuestra Oración

Padre amado, a ti acudimos, atiende a nuestra oración; por los que vagan sin rumbo pedimos, muéstrales hoy tu dirección. Tu hijo es la vida, El es la verdad; un camino hay a la eternidad.

II

Hijo de Dios, en tu nombre oramos conforme a tu voluntad. Oh Salvador, en tus manos ponemos a los que buscan la verdad. Tú haces oír a los que sordos están; sé con nosotros y a tu voz oirán.

III

Santo Espíritu, ayuda a las almas a que se acerquen

a Jesús. Consolador, tú que ahora las llamas dales entendimiento y luz. Tú las convencerás de su iniquidad, y tú les limpiarás de toda maldad.

416. Mi Corazón Elevo a Ti

Mi corazón elevo a ti con reverencia y humildad, y me dispongo a recibir el santo pan de la verdad.

II

Tus sendas quiero yo seguir y de tus pasos ir en pos. Haz que mi alma pueda oír el claro acento de tu voz. Amén.

417. Oh Padre de la Humanidad

¡Oh Padre de la humanidad, pedimos tu perdón! Renuévanos con tu bondad, y así en pureza y santidad te adore el corazón.

II

Permítenos que al escuchar el eco de tu voz, también podamos contestar tal como aquellos junto al mar, siguiendo de ti en pos.

III

¡Oh, danos la serenidad con que venció Jesús! Silencio de la eternidad que halló al hacer tu voluntad, muriendo en una cruz.

IV

Angustias, penas y dolor que pasen pronto haz; y sostenidos por tu amor mostrar logremos, Oh Señor, la paz que tú nos das.

V

En tentaciones o ansiedad, tu calma pon, Señor. Podemos en serenidad, o en la más ruda tempestad oír tu voz de amor. Amén.

418. Cuando Estés Cansado Y Abatido

Cuando estés cansado y abatido, dilo a Cristo, dilo a Cristo; si te sientes débil, confundido, dilo a Cristo el Señor. Dilo a Cristo, dilo a

CORO

Cristo, El es tu amigo más fiel; no hay otro amigo como Cristo, Dilo tan solo a El.



Cuando estés de tentación cercado, mira a Cristo, mira a Cristo; cuando rujan huestes de pecado, mira a Cristo el Señor. Mira a Cristo, mira a

III

Si se apartan otros de la senda, sigue a Cristo, sigue a Cristo; si acrecienta entorno la contienda, sigue a Cristo el Señor. Sigue a Cristo, sigue a

IV

Cuando llegue la final jornada, fía en Cristo, fía en Cristo; te dará al cielo franca entrada, fía en Cristo el Señor. Fía en Cristo, fía en

419. Soy Feliz En El Servicio Del Señor

Soy feliz en el servicio del Señor, muy alegre, tan alegre; tengo paz, contentamiento y amor, al servir al Salvador.

CORO

Al servir al Salvador, al servirle con Amor; ¡Cuán alegre yo me siento, al servir a mi Señor!

II

Soy feliz en el servicio del Señor, muy alegre, tan alegre; hoy dedico mis talentos con fervor, serviré al Salvador.

III

Soy feliz en el servicio del Señor, muy alegre, tan alegre; en la lucha nunca faltará el valor, que me da el Salvador.

420. Más Santidad Dame

Más santidad dame, más odio al mal, más calma en las penas, más alto ideal; más fe en mi Maestro, más consagración, más celo en servirle, más grata oración.

II

Más prudente hazme, más sabio en El, más firme en su causa, más fuerte y más fiel; más recto en la vida, más triste al pecar, más humilde hijo, más pronto en amar.

III

Más pureza dame, más fuerza en Jesús, más de su dominio, más paz en la cruz; más rica esperanza, más obras aquí, más ansia del cielo, más gozo allí.

421. Yo Te Sirvo

Yo te sirvo porque te amo; tú me has dado vida a mí. No era nada y me buscaste; tú me has dado vida a mí. Vidas hechas pedazos, te llevaron al Calvario tan cruel; tu amor será mi anhelo, tú me has dado vida a mí.

422. Para Andar Con Jesús

Para andar con Jesús no hay senda mejor que guardar sus mandatos de amor; obedientes a El siempre habremos de ser, y tendremos de Cristo el poder.

CORO

Obedecer, y confiar en Jesús, es la regla marcada para andar en la luz.

II

Cuando vamos así, ¡Cómo brilla la luz en la senda al andar con Jesús! Su promesa de estar con los suyos es fiel, si obedecen y esperan en El.

III

Quien siguiere a Jesús ni una sombra verá, si confiado su vida le da; ni terrores ni afán, ni ansiedad ni dolor, pues lo cuida su amante Señor.

IV

Mas sus dones de amor nunca habréis de alcanzar, si rendidos no vais a su altar, pues su paz y su amor sólo son para aquel que a sus leyes divinas es fiel.

423. Pronto La Noche Viene

Pronto la noche viene, tiempo es de trabajar; los que luchan por Cristo no hay que descansar; cuando la vida es sueño, gozo, vigor, salud, y es la mañana hermosa, de la Juventud.

II

Pronto la noche viene, tiempo es de trabajar; para salvar al mundo hay que batallar; cuando la vida alcanza, toda esplendidez, cuando es el mediodía de la madurez.

III

Pronto la noche viene, tiempo es de trabajar; si el pecador perece, idlo a rescatar; aún a la edad



madura, débil y sin salud, aún a la misma tarde de la senectud.

IV

Pronto la noche viene, ¡Listos a trabajar! ¡Listos!, que muchas almas hay que rescatar. ¿Quién de la vida el día puede desperdiciar? “viene la noche y nadie puede trabajar”.

424. A Ti, Señor, Nuestra Canción

A ti, Señor, nuestra canción de amor y gratitud alzamos, pues nos diste hoy tu amor en plenitud. Nuestro clamor llegue hasta ti cual mística oración, pidiendo compartir así con otros, de tu amor.

II

Concédenos llevar, Señor, bondad, consuelo y paz a los que en penas y dolor tras el pecado van. Permítenos, Oh Dios, sentir sincera compasión por los que tienen que vivir en sombras de opresión.

III

Queremos compartir, señor, la Gracia que nos das, con los que van tras el error sin fe, sin luz, sin paz. A quienes lejos van de ti, concédenos traer, y puedan compartir así tu Gracia y tu poder.

425. Ven y Da tus Diezmos

Ven y da tus diezmos al Maestro, dale tus riquezas y tu amor. Todos tus talentos hoy consagra para Gloria del Señor, quien dice:

CORO

“Fiando, prueba, (**Discanto:** *Fiando, prueba, ven y prueba*) pruébame si soy tu buen Señor, que abriré las puertas del cielo para dar gran bendición”

II

Si mi fe vacila por la dudas, o el poder de Dios no siento más, viene mi Jesús y con ternura vuelve a darme paz; y luego dice:

III

En servicio entrego de mi vida todo lo mejor, sin vacilar. A mi Salvador doy mi promesa al oír su dulce voz que dice:

426. Juntos Marchamos

Nuestro Dios es quien hizo el bien en nosotros promete ayudarnos, Oh sí hasta el final. Y el nombre de Jesús diremos a otros; unidos marchamos con El.

CORO

Juntos marchamos; ¡Gloria a Dios! Juntos marchamos. Se goza el corazón. Yo mi parte haré, pues soy hijo de Dios, y juntos marchamos con Dios.

II

Es honroso darnos ayuda amistosa; tan sólo una parte le damos al Señor del dinero, mas hoy la vida daremos, pues juntos marchamos con El.

III

Creceremos juntos en Santo amor; pensar en los otros lo siente el corazón. Y podemos creer que Dios es lo mejor, pues juntos marchamos con El.

427. Mi Vida Di Por Ti

Mi vida di por ti, mi sangre derramé, la muerte yo sufrí, por Gracia te salvé; por ti la muerte yo sufrí, ¿Qué has dado tú por mí? Por ti la muerte yo sufrí, ¿Qué has dado tú por mí?

II

Mi celestial mansión mi trono de esplendor, dejé por rescatar al mundo pecador; sí, todo yo dejé por ti, ¿Qué dejas tú por mí? Sí, todo yo dejé por ti, ¿Qué dejas tú por mí?

III

Reproches, aflicción, y angustia yo sufrí, la copa amarga fue que yo por ti bebí; insultos yo por ti sufrí, ¿Qué sufres tú por mí? Insultos yo por ti sufrí, ¿Qué sufres tú por mí?

IV

De mi celeste hogar te traigo el rico don; del Padre, Dios de amor, la plena Salvación; mi don de amor te traigo a ti, ¿Qué ofreces tú por mí? Mi don de amor te traigo a ti, ¿Qué ofreces tú por mí?



428. Fiel Mayordomo Seré

Vengo rendido a tus pies, Señor; quiero fielmente depositar: diezmos, talentos, mi don de amor; ofrenda grata hoy vengo a dar.

CORO

Todo buen don viene del Señor; ¿Cómo negarlo podré? Fiel mayordomo de Cristo seré, y un día, “Fiel siervo”, oiré.

II

“Probadme en esto,” dice el Señor, “y bendiciones derramaré”. Fiel a mis votos de fe seré, testigo digno de mi Señor.

III

Si vas conmigo no dudaré; en tus promesas yo confiaré. De lo que es tuyo yo te daré, y almas preciosas cosecharé.

429. ¡Cuán Grande Amor!

Que Cristo me haya salvado tan malo como yo fui, me deja maravillado, pues El se entregó por mí.

CORO

¡Cuán grande amor! (*Discanto: ¡Oh cuán grande amor!*)

¡Oh grande amor! (*Discanto: ¡Oh cuán grande amor!*) El de Cristo para mí. ¡Cuán grande amor! (*Discanto: ¡Oh cuán grande amor!*) ¡Oh grande amor! (*Discanto: ¡Oh cuán grande amor!*) Pues por El salvado fui.

II

Oró por mí en el huerto: “No se haga mi voluntad”. Y todo aquel sufrimiento causado fue por mi mal.

III

Por mí se hizo pecado, mis culpas su amor llevó. Murió en la cruz olvidado, mas mi alma El rescató.

IV

Cuando al final con los santos su gloria contemplaré, con gratitud y con cantos por siempre alabaré.

430. Dulces Melodías Cantaré

Dulces melodías cantaré, y alabanzas al Señor, a su nombre gloria yo daré, por su inefable amor.

CORO

De Jesús el nombre dulce es para mí, canta el alma mía melodías a mi Rey.

II

Yo vivía en sombras y en dolor, triste, herido, pobre y vil, mas la tierna mano del Señor me llevó a su redil.

III

Fuente perennial de Gracia hallé al amparo de su amor su sonriente faz me imparte fe, esperanza y valor.

IV

Aunque por el valle de aflicción tenga que pasar aquí, mi Jesús dará su protección, El se acordará de mí.

V

La rosada aurora anuncia ya que Jesús por mí vendrá, mi alma alegre con El reinará en la celestial ciudad.

431. Todas Tus Ansias y Tu Pesar

Si hay en tu vida algunas penas, si hay en tu alma algún pesar, trae a la cruz tus ansiedades: todo allí podrás dejar.

CORO

Todas tus ansias y tu pesar puedes al pie de la cruz dejar. Cristo tus cargas podrá llevar: es tu mejor amigo.

II

No hay cual Jesús tan fiel amigo; tus peticiones El oirá; solo en El tendrás descanso; tus oraciones contestará.

III

Ven enseguida; no demores. Oye su tierna invitación. No hay que temer, El no te engaña, y tendrás paz en tu corazón.

432. Fue Sentado a los Pies de Cristo

Fue sentado a los pies de Cristo, ¡Oh qué día tan feliz! Que encontré la paz que buscaba y el perdón de El recibí



CORO

Te diré la antigua historia de su Gracia dulce para mí, y hoy le doy a El toda la Gloria por su amor tan grande así.

II

Fue sentado a los pies de Cristo, que descanso hallé con El, y su luz fue como un nuevo día, bendición El diome fiel.

III

Fue sentado a los pies de Cristo, mi pecado confesé; canceló mis negras transgresiones y salvóme por la fe.

433. Hoy, Ayer y por los Siglos

Dulce y bello es el mensaje de la santa fe: hoy, ayer y por los siglos Cristo el mismo es. Todavía El salva y guarda al pobre pecador; da aliento, mucha calma a Jesús loor,

CORO

Hoy, ayer y por los siglos Cristo es siempre fiel; cambios hay, mas Cristo siempre permanece fiel. ¡Gloria, pues, a El! ¡Gloria, pues, a El! Cambios hay, mas Cristo permanece fiel.

II

Quien le dio perdón a Pedro, te perdona a ti. A Tomás quitó la duda; El la luz te da. Y en su pecho Juan, reposo él hallo allí, y también a ti reposo, con amor dará.

III

Quien en la tempestad del mar en aguas caminó, puede hoy también calmar de tu alma la tempestad. Quien con gran angustia en huerto sí por ti oró, El la copa bebe fiel de toda tu ansiedad.

IV

Como un día fue a la aldea de Meaux y su gloria mostró después de su resurrección: pronto habremos de admirar el rostro de Jesús para nuestro gozo y paz y fiel consolación.

434. La Gloria de Cristo

La gloria de Cristo el Señor cantaré, pues llena mi vida de gozo y de paz; callar los favores que de El alcancé, mi labio no puede jamás.

CORO

Es todo bondad para mí (**Discanto: para mí**) con El nada puedo desear, (**Discanto: desear**) pues todos mis altos deseos aquí, tan sólo El los puede llenar.

II

En horas de angustia conmigo El está, y puedo escuchar su dulcísima voz, que me habla, y su paz inefable me da, la paz infinita de Dios.

III

Si a rudos conflictos me mira que voy, me deja hasta el fin a mí solo luchar, mas pronto, si ve que cediendo ya estoy, socorro me viene a prestar.

IV

También cuando gozo lo miro llegar, y entonces mi dicha la aumenta el Señor, y llena mi copa, se ve rebosar, con todos sus dones de amor.

435. Aleluya

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya, aleluya, aleluya, aleluya, aleluya.

II

Yo te amo, yo te amo.

III

Te alabo, te alabo.

IV

El es digno, El es digno.

436. Yo Tengo un Himno que Entonar

Yo tengo un himno que entonar: Jesús me redimió; El vino mi alma a rescatar: Jesús me redimió.

CORO

Jesús (**Discanto: Jesús me redimió**) me redimió, (**Discanto: Jesús me redimió**) yo le glorificaré; en Jesús me gozaré; Jesús (**Discanto: Jesús me**



redimió) me redimió; (**Discanto:** Jesús me redimió)
a su nombre yo le cantaré.

II

Yo tengo en Cristo mi placer: Jesús me redimió; su
voluntad yo quiero hacer: Jesús me redimió.

III

Un testimonio debo dar: Jesús me redimió; sin
pena debo yo hablar: Jesús me redimió.

IV

Yo tengo listo un hogar: Jesús me redimió; allí feliz
podré habitar: Jesús me redimió.

437. Amor, Amor

Amor, amor, amor, amor, hermano mío, gózate.
Ama a tu prójimo como a ti mismo. Dios es amor.

438. El Placer De Mí Vida

¿Quién podrá con su presencia impartirme
bendición? Sólo Cristo y su clemencia pueden dar
consolación.

CORO

Sólo Cristo satisface mi transido corazón;
(**Discanto:**
corazón) es el Lirio de los valles y la Rosa de Sarón.

II

Su amor no se limita, es su Gracia sin igual; su
merced es infinita, más profunda que mi mal.

III

Redención sublime y santa imposible de explicar;
que su sangre sacrosanta mi alma pudo rescatar.

IV

Cristo suple en abundancia toda mi necesidad; ser
de El, es mi ganancia, inefable es su bondad.

439. Qué Lindo Es Cantar

Qué lindo es cantar. Qué grato es hablar del gran
amor de Dios que a su hijo envió. Qué dicha es
tener la paz y el perdón, y así poder hablar de
Cristo el Salvador.

CORO

//Con todo amor El entró, y mi corazón transformó.

Jesús el gran Salvador, a El loor//.

II

¿Porqué no alabar a Cristo el Señor? Que en una
cruz murió, su vida entregó. Su amor El nos dio, su
paz nos dejó, y así poder hablar de Cristo el
Salvador.

III

Mientras viva aquí con Cristo andaré; sus pasos
seguiré por siempre hasta el fin. Con Cristo estaré,
su rostro veré, y así podré cantar su gloria sin igual.

440. El Cristo de Nazaret

En senda alejada yo le conocí al Cristo de Nazaret;
fue allí que la carga quitó de mí, el hombre de
Nazaret.

CORO

Hombre admirable Cristo es, hombre admirable
Cristo es. Yo quiero a Jesús, no hay otro igual: este
hombre que es de Nazaret.

II

Mi vida ese día rendí yo al Señor, al Cristo de
Nazaret; y El siempre a mi lado me da su amor, el
hombre de Nazaret.

III

Un himno de gozo El me hace entonar, el Cristo de
Nazaret; y día tras día yo he de honrar al hombre
de Nazaret.

IV

Un día a llevarme al cielo vendrá, El Cristo de
Nazaret; y mi alma el rostro de El verá, del hombre
de Nazaret.

441. Gozo, Paz Y Amor

Yo vengo a ti, mi Salvador, para entregarte todo mi
ser.

CORO

//Gozo, paz y amor yo encuentro en ti; gozo, paz y
amor tú me das a mí//.

II

Tú reinas en mí, y me das poder para transformar
al mundo del mal.

III



Hoy yo tengo paz dentro de mi corazón, hallé esta paz en Cristo, mi Dios.

IV

Gozo tengo yo, dentro de mi corazón, hallé este gozo en Cristo, mi Dios.

V

Siento el amor, dentro de mi corazón, hallé este amor en Cristo, mi Dios.

442. Día Feliz

Feliz el día en que escogí servirte, mi Señor y Dios; preciso es que mi gozo en ti lo muestre hoy por obra y voz.

CORO

¡Soy feliz! ¡Soy feliz! Y en su favor me gozaré; en libertad y luz me vi cuando triunfó en mí la fe.

II

¡Pasó!, mi gran deber cumplí; de Cristo soy y mío es El; me atrajo y con placer seguí; su voz conoce todo fiel.

III

Reposa, débil corazón, a tus contiendas pon ya fin. Hallé más noble posesión, y parte en superior festín.

443. Sentir Más Grande Amor

Sentir más grande amor por ti, Señor; mi anhelo es mi oración que elevo hoy. Dame esta bendición: sentir por ti, Señor, más grande amor, más grande amor.

II

Busqué mundana paz y vil placer; no quiero hoy nada más que tuyo ser. ¡Oh qué felicidad! Sentir por ti, Señor, creciente amor, creciente amor.

III

Tu nombre, yo al morir, invocaré, contigo iré a morar, tu faz veré. Y por la eternidad pensando en tu bondad, más te amaré, más te amaré.

444. Comprado Por Sangre De Cristo

Comprado por sangre de Cristo, con gozo al cielo yo voy; librado por Gracia infinita, ya sé que su hijo yo soy.

CORO

Lo sé, (**Discanto: lo sé**) lo sé, (**Discanto: lo sé**) comprado por sangre yo soy; lo sé, (**Discanto: lo sé**) lo sé, (**Discanto: lo sé**) con Cristo al cielo yo voy.

II

Soy libre de pena y culpa, su gozo El me hace sentir; El llena de Gracia mi alma; con El es tan dulce vivir.

III

En Cristo yo siempre medito, y nunca le puedo olvidar; callar sus favores no quiero, a Cristo le voy a cantar.

IV

Yo sé que veré la hermosura del Rey que me vino a salvar. Ahora me guarda y me guía, y siempre me quiere ayudar.

445. Hay un Canto Alegre

Hay un canto alegre en mi corazón; algo bello y celestial; cada día siento la bendición de un amor que no tiene igual.

CORO

Este amor (**Discanto: este amor**) mi canción será; y cantar, (**Discanto: y cantar**) mi felicidad. Para siempre gloria daré al Señor, por su amor que no tiene igual.

II

Cuando me encontraba en oscuridad, sin poder una luz hallar; el Señor mi alma llenó de paz, por su amor que no tiene igual.

III

Cuando al fin en gloria cantando esté, en la luz bella y eternal, no me cansaré de cantar loor por su amor que no tiene igual.



446. Cristo En Todo Es Señor

En mi mañana, en mi ayer, Cristo en todo es Señor.
Dejé mis luchas, soy un nuevo ser, Cristo en todo es Señor.

CORO

Rey, es Rey, Rey, Señor, Cristo en todo es Señor;
de lo que tengo y lo que soy, Cristo de todo es Señor.

II

En mis conflictos, en mi pensar, Cristo en todo es Señor.
Batallas ganó, el amor por mi paz, Cristo en todo es Señor.

III

En mis anhelos, en mi soñar, Cristo en todo es Señor.
Cuando fracaso, el me puede salvar, Cristo en todo es Señor.

447. De Jesús El Nombre Guarda

De Jesús el nombre guarda, heredero del afán;
dulce hará tu copa amarga; tus afanes cesarán.

CORO

Suave luz, (**Discanto:** *Suave luz*) manantial,
(**Discanto:** *Manantial*) de esperanza fe y amor;
sumo bien, (**Discanto:** *sumo bien*) celestial
(**Discanto:** *Celestial*) es Jesús el Salvador.

II

De Jesús el nombre estima; que te sirva de broquel:
alma débil, combatida, hallarás asilo en El.

III

De Jesús el nombre ensalza, cuyo sin igual poder
del pecado nos levanta, y renueva nuestro ser.

448. Dios es Amor

De un modo el Dios eterno vivió como un mortal a fin
que el hombre terrenal a Dios pudiera adorar. Así los dos
tuvieron la vida eternal y así mostrar su gran amor a la
humanidad. Y por subir al ser humano, tanto bajó el Señor
y la razón es esta: que Dios es amor. Dios es amor.

II

//Dios es amor. Vida mortal vivió y así mostró su

gran amor//.

449. Junto a Ti, Mi Buen Señor

Te preciso, mi Señor, te reclama el corazón; ven y
muéstrame tu amor, quiero ser yo también bendición.

II

Yo soy débil, mi Señor, dame fortaleza hoy; pues
seguro yo estaré, si tú vas junto a mí, Salvador.

III

Habla claro, mi señor, quiero oír tu dulce voz; y
saber qué quieres tú, háblame, lléname, tómame.

IV

Junto a ti, mi buen Señor, quiero andar, mi
Salvador; día a día guíame; óyeme, buen Señor, óyeme.

450. Dios te Ama

La más sublime nueva es: ¡Dios te ama! Su Gracia
ahora puedes ver: ¡Dios te ama! Si en oscuridad tú
vas, el tu senda alumbrará; en su amor seguro
estás: ¡Dios te ama!

II

Y cuando deprimido estés: ¡Dios te ama! Pues
aunque solo tú ves: ¡Dios te ama! Cuando sufras el
dolor, o si vives con temor, mira al cielo y ten valor:
¡Dios te ama!

III

Y aunque lejos de El estés: ¡Dios te ama! Ya no
demores en volver: ¡Dios te ama! Si rebelde fuiste
ayer, hoy perdón podrás tener, Oh, confía en su
poder: ¡Dios te ama!

451. No Hay Cuál Jesús

No hay cual Jesús otro fiel amigo, no lo hay, no lo
hay; otro que pueda salvar las almas, no lo hay, no lo
hay.

CORO

Conoce todas nuestras luchas, y sólo El nos
sostendrá; no hay cual Jesús otro fiel amigo, no lo
hay, no lo hay.



II

No hay un instante en que nos olvide, no lo hay, no lo hay; no hay noche oscura que no nos cuide, no la hay, no la hay.

III

No hay otro amor como el de Cristo, no lo hay, no lo hay; ha prometido estar conmigo, hasta el fin, hasta el fin.

452. Cantaré La Bella Historia

Cantaré la bella historia que Jesús murió por mí; cómo allá en el Calvario dio su sangre carmesí.

CORO

Cantaré (**Discanto:** Cantaré) la bella historia (**Discanto:** la bella historia) de Jesús, (**Discanto:** de Jesús) mi Salvador, (**Discanto:** mi Salvador) y con santos en la gloria (**Discanto:** y con santos en la gloria) a Jesús (**Discanto:** a Jesús) daré loor (**Discanto:** daré loor).

II

Cristo vino a rescatarme, vil, perdido me encontró; con su mano fiel y tierna al redil El me llevó.

III

Mis heridas y dolores El Señor Jesús sanó; del pecado y los temores su poder me libertó.

453. Es de Dios la Santa Gracia

Es de Dios la santa Gracia cual del mar la inmensidad, hay amor en su justicia, muestra en todo, su bondad.

II

A quien vive en el pecado lo reprende con amor, y se goza en abundancia el que sirve al Salvador.

III

Y jamás de Dios la Gracia mente humana entenderá, porque al Padre bondadoso nunca el hombre igualará.

IV

Si con fe sencilla el alma recibiera al Salvador, nuestra vida gozaría dulcemente su amor.

454. ¡Cuán Glorioso es mi Cristo!

por mi maldad Jesús murió, ¡Cuán glorioso es mi Cristo!

Por mí pagó y me salvó, ¡Cuán glorioso es mi Cristo!

CORO

Salvador muy glorioso es Cristo, mi Cristo. Salvador muy glorioso es Cristo el Señor. Amén.

II

Le alabo por mi Salvación, ¡Cuán glorioso es mi Cristo! Y por su amor me dio perdón, ¡Cuán glorioso es mi Cristo!.

III

De mis pecados me limpió, ¡Cuán glorioso es mi Cristo! Y ahora es Rey, pues ya triunfó, ¡Cuán glorioso es mi Cristo!.

IV

He de vencer por su poder, ¡Cuán glorioso es mi Cristo! El mal por fe no he de temer, ¡Cuán glorioso es mi Cristo!.

455. Suenan Melodías en Mi Ser

Del Dios del cielo oí un canto melodioso, arrobador; lo cantaré con gozo y gratitud, con muy dulce y tierno amor.

CORO

Suenan melodías en mi ser, de un canto celestial, sonoro, angelical; suenan melodías en mi ser de un dulce canto celestial.

II

Amo a Jesús que en el Calvario mis pecados ya borró; mi corazón se inflama en santo amor que en mi ser El derramó.

III

Será mi tema allá en la gloria, del gran trono en derredor, cantar con gozo y con gratitud alabanzas al Señor.



456. Dime la Historia de Cristo

Dime la historia de Cristo, grábala en mi corazón; dime la historia preciosa; ¡Cuán melodioso es su son! Di como cuando nacía ángeles con dulce voz “paz en la tierra”, cantaron, “Y en las alturas gloria a Dios”

CORO

Dime la historia de Cristo, grábala en mi corazón; dime la historia preciosa; ¡Cuán melodioso es su son!

II

Dime del tiempo en que a solas en el desierto se halló; de Satanás fue tentado mas con poder lo venció. Dime de todas sus obras, de su tristeza y dolor, pues sin hogar, despreciado, anduvo nuestro Salvador.

III

Di cuando crucificado, el por nosotros murió; di del sepulcro sellado, di como resucitó. En esa historia tan tierna miro las pruebas de amor, mi redención ha comprado el bondadoso Salvador.

457. Cristo Es Mi Dulce Salvador

Cristo es mi dulce Salvador, mi bien, mi paz, mi luz; mostróme su infinito amor muriendo dura cruz. Cuando estoy triste encuentro en El Consolador y amigo fiel; Consolador; amigo fiel es Jesús.

II

Cristo es mi dulce Salvador, su sangre me compró; con sus heridas y dolor, perfecta paz me dio. Dicha inmortal allá tendré, con Cristo siempre reinaré, dicha inmortal allá tendré, con Jesús.

III

Cristo es mi dulce Salvador, mi eterno Redentor, ¡Oh!, nunca yo podré pagar la deuda de su amor. Le seguiré fiel en la luz, no temeré llevar mi cruz; no temeré llevar mi cruz por Jesús.

IV

Cristo es mi dulce Salvador, por El salvado soy; la roca de la eternidad, en quien seguro estoy; Gloria inmortal allá tendré, con Cristo siempre reinaré, Gloria inmortal tendré con Jesús.

458. Junto a La Cruz

Junto a la cruz do murió el Salvador, por mis pecados clamaba el Señor, ¡Qué maravilla! Jesús me salvó. ¡A su nombre gloria!

CORO

¡A su nombre gloria! ¡A su nombre gloria! ¡Que maravilla! Jesús me salvó ¡A su nombre gloria!.

II

Junto a la cruz recibí el perdón; limpio en su sangre está mi corazón; mi alma está llena de gozo y paz: ¡A su nombre gloria!.

III

Junto a la cruz hay un manantial de agua de vida cual puro cristal; fue apagada por Cristo mi sed: ¡A su nombre gloria!.

IV

Ven sin tardar a la cruz del Señor; allí te espera Jesús, Salvador. Allí de Dios hallarás el amor: ¡A su nombre gloria!.

459. Ya Pertenezco A Cristo

Cristo el Señor me ama por siempre, mi vida guarda El tiernamente. Vence el pecado, cuida del mal.

CORO

Ya pertenezco a El. Ya pertenezco a Cristo, el pertenece a mí. No solo por el tiempo aquí, más por la eternidad.

II

Cristo bajó del cielo a buscarme; cubierto de pecado encontróme: me levanto de vergüenzas mil.

III

Gozo indecible inunda mi alma. Ya libertado estoy y mi vida llena está de felicidad.

460. Porque El Vive

Dios nos envió a su Hijo Cristo; El es salud, paz y perdón. Vivió y murió por mi pecado; vacía está la tumba por que El triunfó.

CORO

Porque El vive triunfaré mañana, porque El vive ya



no hay temor; porque yo sé que el futuro es suyo,
la vida vale más y más solo por El.

II

Grato es tener a un tierno niño; tocar su piel gozo
nos da; pero es mejor la dulce calma que Cristo el
Rey nos puede dar, pues vivo está.

III

Yo sé que un día el río cruzare; con el dolor
batallaré. Y al ver la vida triunfando invicta, veré
gloriosas luces y veré al Rey.

461. Es Todo Para Mí

En el firmamento veo a Dios, en el viento El habla
en majestad, aunque reina sobre tierra y mar, ¿Qué
es eso para mí? //

II

//Yo creeré en su natividad que en la historia es una
realidad, aunque El vino para liberar, ¿Qué es eso
para mí? //

CORO

Hasta que por fe le conocí, y su gran poder en mí
sentí, no sabía que era un Dios de amor que vino
desde allá para salvarme a mí. Yo ahora
pertenezco a El, El me ayuda con su gran
poder, me conduce siempre a la verdad, es todo
para mí.

462. Canten Con Alegría

Canten con alegría a las alabanzas de Cristo el Rey;
anden en los caminos que nos mostrara su augusta
grey. Vivan los redimidos en las victorias del
Vencedor; para que todos juntos veamos las
glorias del Redentor.

II

Cristo es la luz del mundo, y el que le sigue la luz
tendrá; Cristo es el pan de vida, y el que de El come
no morirá. Cristo es la fuente viva, y el que de El
bebe no tendrá sed; y si queréis la vida, id a la
fuente y allí bebed.

III

Cristo es, de las ovejas que El redimiera, su buen
Pastor; vino para salvarlas pero sufriendo cruento

dolor. Y al derramar su sangre en el madero de
aquella cruz, vida, paz y esperanza, y eterna gloria
nos dio Jesús.

IV

Ahora ya no estoy triste sino que vivo siempre
feliz, con la dulce esperanza de que algún día iré al
país, ese país amado donde moradas fue a
preparar: Cristo, el Pastor eterno, que a sus ovejas
vino a salvar.

463. ¿Sabes Porqué Canto a Cristo?

suenan en mí ser dulce canto: Cristo el Señor me
salvó; el Salvador los pecados de mi alma todos
limpio.

CORO

¿Sabes por qué canto a Cristo? El es mi amante
Señor; por mí murió en el calvario Cristo, mi
salvador (**Discanto: Salvador**)

II

Al contemplar su hermosura, mi alma de amor se
llenó; no pude menos que amarle, pues Cristo me
libertó.

III

Cristo es el Lirio del Valle, Rosa es también de
Sarón; su Gracia y misericordia hoy llenan mi
corazón.

464. Grato Es Contar La Historia

Grato es contar la historia del celestial favor; de
Cristo y de su gloria, de Cristo y de su amor; me
agrada referirla, pues sé que es la verdad; y nada
satisface cual ella, mi ansiedad.

CORO

¡Cuán bella es esa historia! Mi tema de victoria, es
esta antigua historia de Cristo y de su amor.

II

Grato es contar la historia que ayuda al mortal; que
en glorias y portentos no reconoce igual; me
agrada referirla, pues me hace mucho bien: por
eso a ti deseo decírtela también.

III

Grato es contar la historia que antigua, sin vejez,
parece al repetirla más dulce cada vez; me agrada
referirla, pues hay quien nunca oyó que para



hacerle salvo el buen Jesús murió.

465. Grande Gozo Hay En Mi Alma Hoy

Grande gozo hay en mi alma hoy, pues Jesús conmigo está; y su paz que gozando estoy, por siempre durará.

CORO

Grande gozo, (**Discanto:** Grande gozo para mí) ;
cuán hermoso! (**Discanto:** cuan hermoso con Jesús)
paso todo el tiempo bien feliz; (**Discanto:** el tiempo bien feliz) porque tengo en Cristo grata y dulce paz, grande gozo siento en mí.

II

Hay un canto en mi alma hoy, melodías a mi Rey en su Amor feliz y libre soy, y salvo por la fe.

III

Paz divina hay en mi alma hoy, porque Cristo me salvó; las cadenas rotas ya están, Jesús me libertó.

IV

Gratitud hay en mi alma hoy, y alabanzas a Jesús, por su Gracia a la Gloria voy, gozándome en la luz.

466. Victoria En Cristo

Oí bendita historia, de Jesús quién de su Gloria, al calvario decidió venir para salvarme a mí. Su sangre derramada se aplicó feliz a mi alma, me dio victoria sin igual cuando me arrepentí.

CORO

Ya tengo la victoria, pues Cristo me salva búscome y compróme con su divino Amor me imparte de su Gloria, su paz inunda mi alma; victoria me concedió cuando por mí murió.

II

Oí que en Amor tierno, El sanó a los enfermos; a los cojos los mando correr, al ciego lo hizo ver, entonces suplicante, le pedí al Cristo amante, le diera a mi alma la salud y fe para vencer.

III

Oí que allá en la Gloria, hay mansiones de victoria que su santa mano preparó para los que El salvo,

espero unir mi canto, al del grupo sacrosanto que victorioso rendirá tributo al redentor.

467. Ven a Cristo, Ven Ahora

Ven a Cristo, ven ahora, ven así cual estás; y de El sin demora el perdón obtendrás.

II

Cree y fija tu confianza en su muerte por ti; el gozo alcanza quien lo hiciere así.

III

Ven a Cristo con fe viva, piensa mucho en su amor; no dudes, reciba al más vil pecador.

IV

El anhela recibirte, y hacerte merced; las puertas abrirte al eterno placer.

468. Halle Un Buen Amigo

Hallé un buen amigo, mi amado Salvador; contaré lo que El ha hecho para mí: hallándome perdido e indigno pecador, me salvó y hoy me guarda para sí. Me salva del pecado, me guarda de Satán; promete estar conmigo hasta el fin. (**Discanto:** Aleluya) El consuela en la tristeza, me quita todo afán. ¡Grandes cosas Cristo ha hecho para mí!

II

Jesús jamás me falta, jamás me dejará; es mi fuerte y poderoso protector. Del mal yo me separo y de la vanidad, para consagrar mi vida al Señor. Si el mundo me persigue, si sufro tentación, confiando en Cristo puedo resistir. (**Discanto:** Aleluya) La victoria me es segura y elevo mi canción: ¡Grandes cosas Cristo ha hecho para mí!

III

Yo sé que Jesucristo muy pronto volverá, y entretanto me prepara un hogar. En la casa de mi Padre, mansión de luz y paz, do el creyente fiel con El ha de morar. Y cuando esté en la gloria, ningún pesar tendré: contemplaré su rostro siempre allí. (**Discanto:** Aleluya) Con los santos redimidos gozoso cantaré: ¡Grandes cosas Cristo ha hecho para mí!



469. ¡Oh que Salvador es Mí Cristo Jesús!

¡Oh qué Salvador es mi Cristo Jesús! ¡Oh qué Salvador es aquí! El salva al más malo de su iniquidad, y vida eterna le da.

CORO

Me escondo en la Roca que es Cristo el Señor, y allí nada yo temeré; me escondo en la Roca que es mi Salvador, y en EL siempre yo confiaré, y siempre con EL viviré.

II

Veré a mis hermanos que aquí yo dejé, y con ellos yo estaré; mas quiero mirar a mi Cristo Jesús, el cual murió en dura cruz.

III

Y cuando esta vida termine aquí, la lucha por fin dejaré, entonces a Cristo entonces a Cristo yo voy a mirar, loor a su nombre daré.

IV

Y cuando en las nubes descienda Jesús, glorioso al mundo a reinar, su gran Salvación y perfecto amor, por siempre yo he de gozar.

470. Invitación de Dulce Amor

Invitación de dulce amor ofreces al mortal, nos das en Cristo, ¡Oh Dios de amor!, la vida celestial, la vida celestial.

II

La gloria por la eternidad será feliz mansión del alma que, de la maldad, anhela salvación, anhela salvación.

III

Dulcísima promesa es vivir en ese hogar, si en ti, divino y recto juez, confiamos sin cesar, confiamos sin cesar.

IV

La Patria excelsa y eternal vislumbra ya la grey, do alumbrá fúlgido el fanal de Cristo, nuestro Rey, de Cristo, nuestro Rey. Amén.

471. En Pecados y Temor

En pecados y temor, el Salvador me vio, aunque indigno pecador sin merecer amor; en Calvario al morir mi vida rescató, mi salud fue consumada en la cruz.

CORO

Ven al señor, ¡Oh pecador! El es tu amigo fiel, ven pecador; ven al Señor, Dios es amor, escucha su tierna voz, ven pecador.

II

De la tumba ya surgió. Mi Redentor Jesús; a la muerte derrotó, dándonos plena luz; vida eterna el pecador goza por fe en El, y los puertos han de oír su dulce voz.

III

A los cielos ascendió Cristo triunfante Rey, a la diestra de Jehová está tu mediador, intercede en tu favor, no te detengas, pues; no desprecies esta voz: es tu Señor.

472. Es la Vida de Mi Alma

Es la vida de mi alma, mi Cristo, mi Cristo; es la vida de mi alma, es Jesús, mi Salvador. Cristo, Cristo, Cristo, Cristo. Es la vida de mi alma, es Jesús, mi Salvador

473. Cuán Admirable es Cristo

No hay día tan largo y triste, una noche tan larga no hay; pues el alma que en Cristo confía do quiera podrá cantar (cantar).

CORO

Cuán admirable es Cristo, en mi pecho El pone un cantar (**Discanto: pone un cantar**) un himno de triunfo de gozo y vigor, en mi pecho El pone un cantar (**cantar**).

II

No habrá una cruz tan cruenta, un pesar tan fatal no habrá; pues Jesús nos ayuda a llevarlos: su amor nunca más faltará (**tará**).

III

No hay carga o pena dura, tan enorme conflicto no



hay; mi Jesús con amor aliviana la carga m{as fatal (*fatal*).

IV

Pecador no lo hay tan grande, que perdido en el mundo esté, que Jesús en su gracia infinita no pueda hoy dar perdón (*perdón*).

474. He decidido seguir a Cristo

He decidido seguir a Cristo, He decidido seguir a Cristo, He decidido seguir a Cristo,
No vuelvo atrás, no vuelvo atrás.

El Rey de gloria me ha transformado, El Rey de gloria me ha transformado,
El Rey de gloria me ha transformado.

No vuelvo atrás, no vuelvo atrás.

La vida vieja ya he dejado, La vida vieja ya he dejado,
La vida vieja ya he dejado.

No vuelvo atrás, no vuelvo atrás.

475. Mi Salvador es su Bondad

Mi Salvador en su bondad al mundo malo descendió; y del abismo de maldad, el mi alma levantó.

CORO

Seguridad me dio Jesús, cuando en su gracia me alcanzó; estando en sombra, a plena luz, en su bondad, me levanto.

II

Su voz constante resistí, aunque El, amante, me llamó; mas su palabra recibí, y fiel me levantó.

III

Tortura cruel sufrió por mí, cuando en la cruz por mí murió, tan sólo así salvado fui, y así me levantó.

IV
Que soy feliz, yo bien lo sé, con esta vida que El me dio; mas no comprendo aún porqué, Jesús me levantó.

476. Al Trono Excelso

Al Trono excelso, do inmensa gloria, supremo Dios, tu majestad reside, suban las voces puras del ferviente pueblo que pide.

II

Que los altares de los falso dioses desaparezcan por que no dan vida, sé tú el Dios nuestro; y el debido culto todos te rindan.

III

Sea tu reino nuestra amada patria; tu voluntad, la ley que veneremos; la fe de Cristo, la segura guía que procuremos.

IV

Danos tu gracia y bendición constante, mientras tengamos por morada el suelo; hasta el momento en que nos des la nueva patria en el cielo. Amén.

477. Paz, Paz, Cuán Dulce Paz

En el seno de mi alma una dulce quietud se difunde inundando mi ser, una calma infinita que sólo podrán los amados de Dios comprender.

CORO

¡Paz!, ¡paz!, ¡cuán dulce paz! Es aquella que el Padre me da; yo le ruego que inunde por siempre mi ser, en sus ondas de amor celestial.

II

Qué tesoro yo tengo en la paz que me dio, y en el fondo del alma ha de estar tan segura que nadie quitarla podrá mientras miro los años pasar.

III

Sin cesar yo medito en aquella ciudad do al autor de la paz he de ver, y en que el himno más dulce que habré de cantar de su paz nada más ha de ser.

IV

Alma triste que en rudo conflicto te ves, sola y débil tu senda al seguir, haz de Cristo tu amigo, pues fiel siempre es, ¡Y su paz tú podrás recibir!

478. Amoroso Salvador

Amoroso Salvador, sin igual es tu bondad, eres tú mi mediador, mi perfecta santidad.

II



Mi contrito corazón te confiesa su maldad, pide al Padre mi perdón por tu santa caridad.

III

Te contemplo sin cesar en tu trono desde aquí; ¡Oh, cuán grato es meditar que intercedes tú por mí!

IV

Fuente tú de compasión, siempre a ti te doy loor: siendo grato al corazón ensalzarte mi Señor. Amén.

479. Cantar nos Gusta Unidos

Cantar nos gusta unidos, cantar nos gusta unidos, acordes a una voz, a nuestro eterno Padre, a nuestro eterno Padre, y a su hijo el Salvador. ¡Cuán bueno es, cuán bueno es, cuán bueno es cantar juntos!

CORO

¡Cuán bueno es, cuán bueno es cantar loor a Dios!

II

Orar nos gusta unidos, orar nos gusta unidos con santa devoción, a Cristo que nos haga, a Cristo, que nos haga aceptos en su amor. ¡Cuán bueno es, cuán bueno es, cuán bueno es cantar juntos!

III

Leer nos gusta unidos, leer nos gusta unidos la fiel revelación, que alumbra nuestros pasos, que alumbra nuestros pasos con claro resplandor. ¡Cuán bueno es, cuán bueno es, cuán bueno es cantar juntos!

IV

Estar nos gusta unidos, estar nos gusta unidos en fe y adoración, gozando las delicias, gozando las delicias del día del Señor. ¡Cuán bueno es, cuán bueno es, cuán bueno es cantar juntos!

480. Solo Cristo Salva

Sólo Cristo salva de pecado y dolor; derramó su sangre para darnos libertad.

CORO

No hay otro nombre que ofrece Salvación. Sólo Cristo salva, dando gozo y perdón.

II

Sólo Cristo salva de tristeza y pesar, dando paz y gozo, consolando con su amor.

481. Cuanto Más Le Sirvo

Desde que salí hacia el reino, desde que le di control, desde que mi alma es suya, cuanto más le sirvo, más es su dulzor.

CORO

Cuanto más le sirvo, más es su dulzor; cuanto más le amo más da de su amor. Mi vida es del cielo, mi gozo es su amor, cuanto más le sirvo, más es su dulzor.

II

Mi necesidad El suple, y de gracia es dador, mi camino El ilumina, cuanto más le sirvo, más es su dulzor.

482. Lugar Hay Donde Descansar

Lugar hay donde descansar, junto al corazón de Dios; do nada puede molestar, junto al corazón de Dios.

CORO

Jesús, del cielo enviado del corazón de Dios, ¡Oh siempre cerca tenos del corazón de Dios!

II

Lugar hay de consuelo y luz, junto al corazón de Dios; do nos juntamos con Jesús, junto al corazón de Dios.

III

Lugar hay de eternal solaz, junto al corazón de Dios; do Cristo otorga gozo y paz, junto al corazón de Dios.

483. Hay Un Nombre Nuevo En La Gloria

Una vez perdido vivía yo, lejos y vagante error; mas la voz de Cristo me alcanzó, me llamó con tierno amor.

CORO

Hay un nombre nuevo en la Gloria, mío es, (**Discanto:** mío es) sí, mío es; (**Discanto:** mío es) y los



ángeles cantan la historia, “Salvo es el pecador”.
(**Discanto:** *pecador*) ¡Oh!, hay un nombre nuevo en la gloria, mío es, (**Discanto:** *mío es*) sí, mío es; (**Discanto:** *mío es*) todos mis pecados ya son perdonados, ¡Gloria al Señor!

II

En la Biblia dice, que salvo soy por la Gracia de Jesucristo; y por fe en su nombre a la gloria voy, porque El me rescató.

III

Cantos de alegría elevo hoy a mi Rey y buen Salvador; y ahora mis dones a Cristo doy, y le sirvo por su amor.

484. ¿Cómo Podré Estar Triste?

¿Cómo podré estar triste? ¿Cómo entre sombras ir? ¿Cómo sentirme solo y en el dolor vivir? Si Cristo es mi consuelo, mi amigo siempre fiel, si aun las aves tienen seguro asilo en El, si aun las aves tienen seguro asilo en El.

CORO

¡Feliz, cantando alegre, (**Discanto:** *alegre*) yo vivo siempre aquí; (**Discanto:** *aquí*) si El cuida de las aves, cuidará también de mí!.

II

“Nunca te desalientes”, oigo al Señor decir; y en su palabra fiado, hago al dolor huir. A Cristo, paso a paso yo sigo sin cesar, y todas sus bondades me da sin limitar, y todas sus bondades por siempre ha de dar.

III

Siempre que soy tentado, o si en la prueba estoy, más cerca de El camino, y protegido voy; si en mí la fe desmaya y sufro de ansiedad, tan sólo El me levanta, me da seguridad, tan sólo El me levanta, me da seguridad.

485. Cantaré Loor A Cristo

Cantaré a Jesucristo, de su grande y fiel amor; El sufrió en el Calvario por librar al pecador.

CORO (12/8)

Cantaré a (**Discanto:** Cantaré a Jesucristo) Jesucristo, (**Discanto:** Cantaré a Jesucristo) con

su sangre me compró, El (**Discanto:** con su sangre) me compró (**Discanto:** con su sangre me compró) en la cruz me (**Discanto:** en la cruz me dio el indulto) dio el indulto, (**Discanto:** en la cruz me dio el indulto) del pecado (**Discanto:** del pecado, del pecado) me libró (**Discanto:** me libró, me libró).

II

Cantaré la excelsa historia de gloriosa salvación, que al que quiere recibir la selada por compasión.

III

Cantaré loor a Cristo por su triunfo y gran poder; el pecado, infierno, y muerte El me ayudará a vencer.

IV

Cantaré a Jesucristo, de su eterno y gran amor; hijo soy de Dios por gracia de Jesús mi Salvador.

486. Cada Día Que Pasa

Cada día que pasa yo me siento mucho más agradecido a Dios, y al sentir su amor inmenso yo comprendo todo el bien que El hizo por mi.

CORO

Murió en la cruz por mí, por darme salvación; vertió su sangre allí, por darme redención, y ahora canto yo con gran satisfacción, yo salvo soy; tengo el perdón, tengo el perdón, tengo el perdón.

II

Cada día que pasa yo me siento mucho más agradecido a El, y por eso yo le sigo y procuro cada día serle más fiel.

487. Las Pisadas Del Maestro

Quiero seguir el andar del Maestro, quiero ir pos de mi Rey y señor; y modelando por EL mi carácter, canto con gozo a mi Redentor.

CORO

¡Qué hermoso es seguir el andar del Maestro! Siempre en la luz, cerca de Jesús, ¡Qué hermoso es seguir el andar del Maestro, en su santa luz!

II

Ando más cerca de El, pues me guía cuando el maligno me quiere tentar; siempre confiando en



Cristo, mi fuerte, debo con gozo su nombre ensalzar.

III

Sigo sus pasos de tierno cariño, misericordia, amor y lealtad: viéndolo a El por el don de la gracia, voy al descanso, gloriosa ciudad.

IV

Quiero seguir el andar del Maestro, siempre hacia arriba con El quiero andar. viendo a mi Rey en gloriosa hermosura: con El en gloria podré descansar.

488. Deberá Jesús Llevar Su Cruz

¿Deberá Jesús llevar su cruz y verlo el mundo así? No, hay cruces para cada quien, cual una para mí.

II

Los santos que hoy gozando están aquí sufrir los vi, mas hoy sin llanto gustan ya eterno amor, sin fin.

III

Paciente llevaré mi cruz, pues me hace mucho bien; imitaré al Señor Jesús quien la cargó también.

IV

Mi cruz con calma llevaré hasta que llegue al fin; después corona portaré, pues una es para mí.

489. La Vida Se Va Como el Viento

La vida se va como el viento, se va como se va la niebla. Fugaz es cual flor de la hierba, que en la mañana es y en la tarde ha muerto.

II

Jamás puede el hombre saber los días que Dios le concederá. Jamás puede el hombre saber, en cuál amanecer ya sus ojos no se abrirán.

CORO

//Es por eso que el hombre ha de buscar el sendero que a Dios le ha de llevar. A Jesús quién es el camino, quien es el camino, verdad y la vida, la vida eterna//.

490. Oh Yo Quiero Andar Con Cristo

¡Oh! Yo quiero andar con Cristo quiero oír su tierna voz, meditar en su palabra y cumplir su voluntad. Consagrar a El mi vida, mis dolores y afán; y algún día con mi Cristo, gozaré la claridad.

CORO

¡Oh, si, yo quiero andar con Cristo! ¡Oh, si, yo quiero vivir con Cristo! ¡Oh, si, yo quiero servir a Cristo! Quiero serle un testigo fiel.

II

¡Oh, yo quiero andar con Cristo!, El es mi ejemplo fiel; en la Biblia yo lo leo, y yo sé que es la verdad. Cristo era santo en todo, el Cordero de la cruz, y yo anhelo ser cristiano, seguidor de mi Jesús.

III

¡Oh, yo quiero andar con Cristo!, de mi senda El es la luz, dejare el perverso mundo para ir al Salvador. Este mundo nada ofrece Cristo ofrece Salvación; y es mi única esperanza Vida Eterna hallar con Dios.

491. Evidencias del Perdón de Dios

¿Podrá el pecador acaso aquí saber si le perdona el Santo Dios, si suyo ha vuelto a ser?

II

Lo que el Señor nos dio queremos proclamar: las evidencias del perdón y de su libertad.

III

En Cristo el Salvador creímos; y en la cruz murió y dio al corazón descanso, paz y luz.

IV

Su Espíritu nos da los dones del Señor, riquezas puras de verdad, que brotan de su amor.

492. Cuan Gloriosa Será La Mañana

Cuán gloriosa será la mañana cuando venga Jesús el Salvador; las naciones, unidas como hermanas, bienvenida daremos al Señor.

CORO

No habrá necesidad de la luz el resplandor, ni el sol dará su luz, ni tampoco su calor; allí llanto no habrá ni tristeza ni dolor, porque entonces Jesús el Rey del cielo para siempre será consolador.

II



Esperamos la mañana gloriosa para dar la bienvenida al Dios de Amor donde todo será color de rosa en la santa fragancia del Señor.

III

El cristiano fiel y verdadero y también el obrero de valor y la Iglesia esposa del Cordero, estarán en los brazos del Señor.

493. Mi Corazón, Oh Examina Hoy

Mi corazón, Oh examina hoy; mis pensamientos, prueba, Oh Señor. Ve si en mí perversidades hay; por sendas rectas lléveme tu amor.

II

Dame, Señor, más de tu plenitud, pues que tú eres fuente de salud. Sobre la cruz, en medio del dolor, brotarla hiciste por tu gran amor.

494. Cuando mis Luchas Terminen Aquí

Cuando mis luchas terminen aquí y ya seguro en los cielos esté, cuando al Señor mire cerca de mí, ¡Por las edades mi gloria será!

CORO

¡Esa será (**Discanto:** Esa será) gloria sin fin, (**Discanto:** gloria sin fin) gloria sin fin, (**Discanto:** gloria sin fin) gloria sin fin (**Discanto:** gloria sin fin)! Cuando por gracia su faz pueda ver, ¡Esa mi gloria sin fin ha de ser!

II

Cuando por gracia yo pueda tener en sus mansiones morada de paz, y que allí siempre su faz pueda ver, ¡Por las edades mi Gloria será!

III

Gozo infinito será contemplar, todos los fieles que allí estarán, mas la presencia de Cristo gozar, ¡Por las edades mi gloria será!

495. Jerusalén, Mi Hogar Feliz

¡Jerusalén, hogar feliz, sagrado para mí! Mis penas, ¿Cuándo cambiaré por gozo y paz en ti?

II

Profetas miles hay allá, que adoran a Jesús; apóstoles y mártires disfrutaban de su luz.

III

Muy pronto yo también iré a ti, dichoso hogar; la gracia de mi amado Rey con ellos a alabar. IV
¡Jerusalén, hogar feliz, morada para mí! Mis penas todas cambiaré por gozo y paz en ti.

496. Yo Podré Reconocerle

Cuando al fin se termine nuestra vida terrenal, y el río oscuro tenga que cruzar, en lejana ribera al Salvador conoceré, con sonrisa bienvenida me dará.

CORO

Yo podré reconocerle; (**Discanto:** yo podré reconocerle) en la cruz Cristo me redimió. Bien podré (**Discanto:** bien podré) reconocerle por heridas que allí recibió.

II

¡Oh que gozo será vivir allí con el Señor, y su rostro y hermosura contemplar! Sentiré grande gozo cuando me permita ver la mansión que ha prometido preparar.

III

Nos esperan allí los que murieron en Jesús, ellos viven en presencia del Señor. ¡Oh qué dulce y qué grato estar con ellos en reunión, nos será después de ver al Salvador!

IV

Por los bellos portales me conducirá Jesús, no habrá pecado, ni ningún dolor; gozarse con los suyos alabanzas entonar, mas primero quiero ver a mi Señor.

497. Unidad Eterna

Los que ya en el cielo están ¿Nuestros nombres guardarán? Los que adoran ante el Rey ¿Piensan en su antigua grey?

II

La aflicción nos acerca aquí, el reposo reina allí; somos presos en dolor, ellos libres por su amor.

III



Sin embargo, en comunión, somos uno en el Señor; tras el velo, oíd u voz, cual la nuestra alaba a Dios.

IV

Somos uno en la oración, uno es nuestro Salvador; un hogar, un mismo amor, en la tierra o junto a Dios. Amén.

498. Canten Del Amor De Cristo

Canten del amor de Cristo, ensalza al Redentor, tributadle, santos todos, grande gloria y loor. (gloria y loor)

CORO

Quando estemos (**Discanto:** Cuando estemos) en gloria, en presencia de nuestro Redentor, (**Discanto:** en presencia de nuestro Redentor) a una voz (**Discanto:** a una voz) la historia, diremos del gran Vencedor (**Discanto:** del gran Vencedor).

II

La victoria es segura, a las huestes del Señor; ¡Oh, pelead con la mirada puesta en nuestro Protector!

III

El pendón alza, cristianos, de la cruz, y camina; de victoria en victoria, siempre firmes avanza.

IV

Adelante en la lucha, ¡Oh soldados de la fe! Nuestro el triunfo, ¡Oh, escucha los clamores, ¡Viva el Rey!

499. Voy al Cielo, Soy Peregrino

Voy al cielo, soy peregrino, a vivir eternamente con Jesús; El me abrió ya veraz camino, al expirar por nosotros en la cruz.

CORO

Voy al cielo, soy peregrino, a vivir eternamente con Jesús.

II

Duelo, muerte, amarga pena, nunca, nunca se encontrarán allá; preciosa vida, de gozo llena, el alma mía sin fin disfrutará.

III

¡Tierra santa, hermosa y pura! Entraré en ti salvado por Jesús. Yo gozaré siempre la ventura iluminado con deliciosa luz.

500. En Presencia Estar De Cristo

En presencia estar de Cristo, ver su rostro, ¿qué será? Cuando al fin en pleno gozo mi alma le contemplará.

CORO

Cara a cara espero verle más allá del cielo azul. Cara a cara en plena gloria he de ver a mi Jesús.

II

Sólo tras oscuro velo, hoy lo puedo aquí mirar, mas ya pronto viene el día, que su gloria ha de mostrar.

III

Cuánto gozo habrá con Cristo cuando no haya más dolor, cuando cesen los peligros y ya estemos en su amor.

IV

Cara a cara, ¡cuán glorioso ha de ser así vivir! ¡Ver el rostro de quien quiso nuestras almas redimir!

501. Por el Valle Iremos en Paz

Por el valle iremos en paz, por el valle iremos en paz; Jesús nos guiará por el camino, por el valle iremos en paz.

II

No habrá más tristezas allí, no habrá más tristezas allí; Jesús nos guiará por el camino, no habrá más tristezas allí.

III

A los que amamos veremos allí, a los que amamos veremos allí; Jesús nos guiará por el camino, a los que amamos veremos allí.

IV

Viviremos con Cristo el Señor, viviremos con Cristo el Señor; Jesús nos guiará por el camino,, viviremos con Cristo el Señor.

502. Hay un Lugar Do Quiero Estar

Hay un lugar do quiero estar muy cerca de mi Redentor.



Allí podré yo descansar al fiel amparo de su amor.

CORO

Muy cerca de mi redentor seguro asilo encontraré;
me guardará del tentador, y ya de nada temeré.

II

Quitarme el mundo no podrá la paz que halló mi
corazón. Jesús amante me dará la más segura
protección.

III

Ni dudas ni temor tendré estando cerca de Jesús;
rodeado siempre me veré con los fulgores de su
luz.

503. Allí No Hay Tribulación

En la mansión do Cristo está, allí no habrá
tribulación; ningún pesar, ningún dolor, que me
quebrante el corazón.

CORO

Allí no habrá tribulación; ningún pesar, ningún
dolor, y cuando esté morando allá, diré que no hay
tribulación.

II

Será muy triste estarme aquí, muy lejos, sí, del
Salvador, pues moran ya con El allí, los redimidos
por su amor.

III

Perfecto amor encontraré en la mansión del
Salvador; perfecto perfecta paz allí tendré, mejor
que la que gozo hoy.

IV

Entonces, sí, yo gozaré de toda la felicidad, y ya
con Cristo reinaré por toda la eternidad.

504. Cuando Allá Se Pase Lista

Cuando la trompeta suene en aquel día final, y que
el alba eterna rompa en claridad; cuando las
naciones salvas a su patria lleguen ya, y que sea
pasada lista, allí he de estar.

CORO

Cuando allá (**Discanto: Cuando allá**) se pase lista,
(**Discanto: se palista, yo estaré**) cuando allá
(**Discanto: Cuando allá**) se pase lista, (**Discanto: se**

pase lista, yo estaré) cuando allá se pase lista, a mi
nombre yo feliz responderé.

II

En aquel día sin nieblas en que muerte ya no habrá,
y su gloria el Salvador impartirá; cuando los
llamados entren a su celestial hogar, y que sea
pasada lista, allí he de estar.

III

Trabajemos por el Maestro desde el alba al
vislumbrar; siempre hablemos de su amor y fiel
bondad; cuando todo aquí fenezca y nuestra obra
cese ya, y que sea pasada lista, allí he de estas.

505. ¡Oh Profundo, Inmenso Amor!

¡Oh amor, profundo, inmenso amor! De gozo llena
el corazón que el Dios eterno, en su bondad,
tomara forma corporal.

II

Fue bautizado y soportó intenso ayuno y dolor; el
por nosotros afrontó la mas aguda tentación.

III

Fue por nosotros su oración y su enseñanza su
labor: Jamás buscó su propio bien; se hizo siervo,
siendo Rey.

IV

El por nosotros padeció blasfemias, burlas y dolor;
y para darnos vida y luz halló la muerte en una cruz.

V

Mas en su triunfo el nuestro está, y junto al Padre,
nuestro hogar; nos da su Espíritu, y en El hallamos
gozo, paz, poder.

506. Hasta Ese Día

Puedo cantar, ¡sí!, cuando yo recuerdo que el dolor
muy pronto ha de pasar; en el camino que va
siempre arriba: ni puede ser el mundo mi hogar.

CORO

Mas siempre aquí yo seguiré cantando, siempre así
con gozo mi alma irá, hasta ese día en que veré la
gloria cuando el Señor me lleve allá.



II

Lo terrenal habrá de disiparse al recordar que nada nuestro es; y lo que aquí nos da dolor, tristeza: no volveremos a sufrir después.

III

El mundo vil con su trabajo y lucha puede traer miseria y pesar; el hombre es como el halcón que, libre, ya listo está, y así podrá volar.

507. Tras el Ocaso

Tras el ocaso despunta el alba, el sol fulgente su luz dará; ya viene el día de eterna dicha, con Cristo en gloria, ¡Oh qué será!

II

Tras el ocaso, nada de sombras, no habrá más llanto, no habrá ansiedad; allá en el cielo disfrutaremos de sempiterna felicidad.

III

Tras el ocaso la tierna mano de Dios el Padre me sostendrá; a las mansiones que ha preparado para sus hijos, me llevará.

IV

Tras el ocaso vislumbro un cielo, donde me espera mi Salvador; con mis amados seré reunido en las moradas de luz y amor. Amén.

508. Hay Un Mundo Feliz Más Allá

Hay un mundo feliz allá, donde moran los santos en luz, tributando eterno loor, al invicto y glorioso Jesús.

CORO

En el mundo feliz (*Discanto: En el mundo feliz*) reinaremos con nuestro Señor; (*Discanto: con nuestro Señor*) en el mundo feliz (*Discanto: En el mundo feliz*) reinaremos con nuestro Señor.

II

Cantaremos con gozo a Jesús, al Cordero que nos rescató, con su sangre vertida en la cruz, los pecados del mundo quitó.

III

Para siempre en el mundo feliz, con los Santos daremos loor, al triunfante y glorioso Jesús, a

Jesús, nuestro Rey y Señor.

509. Feliz Cumpleaños

Feliz, feliz cumpleaños deseamos para ti, que el Dios omnipotente te quiera bendecir.

CORO

¡Feliz, feliz cumpleaños! Que Dios en su bondad te dé muy larga vida, salud, felicidad.

II

A Dios le damos gracias que con amor sin par, al fin de otros año hermoso te permitió llegar.

510. Con Gran Gozo Y Placer

Con gran gozo y placer nos volvemos hoy a ver; nuestras manos otra vez estrechamos. Se contenta el corazón

Ensanchándose de amor: todos a una voz a Dios gracias damos.

CORO

¡Bienvenidos! ¡Bienvenidos! Los hermanos hoy aquí nos gozamos en decir: ¡Bienvenidos! ¡Bienvenidos! Al volvernos a reunir, ¡Bienvenidos!.

II

Dios a todos ayudó, ni un momento nos dejó, y otra vez nos reunió, ¡Bienvenidos! El Señor su amor nos dio, su poder nos amparó, del peligro nos guardó, ¡Bienvenidos!

III

Dios nos guarde en este amor, para que de corazón, consagrados al Señor, le alabemos: en la eterna reunión do no habrá separación, ni tristeza ni aflicción: ¡Bienvenidos!

511. Cristo Me Ama

Cristo me ama, bien lo sé, su palabra me hace ver que los niños son de aquél, quien es nuestro amigo fiel.

CORO

Cristo me ama, Cristo me ama, Cristo me ama, la Biblia dice así.

II

Cristo me ama, pues murió, y el cielo me abrió; El mis culpas quitará, y la entrada me dará.



III

Cristo me ama, es verdad, y me cuida en su bondad; cuando muera, bien lo sé: viviré allá con El.

512. Te Exaltare, Mi Dios, Mi Rey

Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre. Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; y su grandeza es inescrutable. Cada día te bendeciré.

513. Venid, Nuestras Voces Alegres Unamos

Venid, nuestras voces alegres unamos al coro celeste del trono al redor; sus voces se cuentan por miles de miles mas todas son una en su gozo y amor.

II

“Es digno el Cordero que ha muerto”, proclaman, “De estar exaltado en los cielos así” “Es digno el Cordero”, decimos nosotros, “Pues El por salvarnos sufrió muerte aquí”

III

A ti, que eres digno, se den en los cielos poderes divinos y gloria y honor; y más bendiciones que darte podemos se eleven por siempre a tu trono, Señor

IV

Del Dios de los cielos el nombre sagrado a una bendiga la gran creación, y lleve al Cordero sentado el trono el dulce tributo de su adoración.

514. ¡Oh Jóvenes, Venid!

¡Oh Jóvenes, venid!; su brillante pabellón Cristo ha desplegado hoy en la nación. A todos en sus filas os quiere recibir, y con El a la pelea os hará salir.

CORO

¡Vamos a Jesús, alistados sin temor, vamos a la lid, inflamados de valor! Jóvenes, luchemos todos contra el mal, en Jesús tenemos nuestro General.

II

¡Oh Jóvenes, venid!; el potente Salvador quiere recibiros en su derredor; con El a la batalla salid sin vacilar: vamos pronto, compañeros, vamos a luchar.

III

Las armas invencibles del Jefe guiador son el evangelio y su gran amor; con ellas revestidos, y llenos de poder, compañeros, acudamos; vamos a vencer.

IV

Quien venga a la pelea, su voz escuchará; Cristo la victoria le concederá; salgamos, compañeros, luchemos bien por El; con Jesús conquistaremos inmortal laurel.

515. Es Cristo el Amigo de lo Niños

Es Cristo el amigo de todos los niños; los lleva consigo por sendas de paz.

CORO

Jesús el amigo, bendice a los niños y dice que de ellos su reino será.

II

Al grupo de amigos fue Cristo quien dijo: “Dejad a los niños que vengan a mí”.

III

Vayamos nosotros al lado de Cristo, llevemos a otros muy cerca de El.

516. ¿Qué Te Daré Maestro?

¿Qué te daré, Maestro? Te diste tú por mí. ¿Menos daré de lo que obtendré? O ¿Todo daré a ti?

CORO

Cristo, mi Salvador, te diste tú por mí; tu hogar dejaste allí, para morir por mí. ¿Qué te daré, Maestro? Te diste tú por mí.

II

¿Qué te daré, Maestro? Me redimiste a mí. Es pequeñez, mas mi todo es, y todo lo entrego a ti.

III

¿Qué te daré, Maestro? Divino donador. Tiempo y vigor, talento y ardor serán tuyos, Oh Señor.



517. Cuál es Esa Gran Verdad

¿Cuál es esa gran verdad que me hace tan feliz?
¿Quién el premio me dará, y en quién me gloriaré?
Jesucristo el Salvador.

II

¿Quién derrota a Satanás? ¿Quién consuela mi dolor?
¿Quién mitiga mi aflicción y restaura el corazón?
Jesucristo el Salvador.

III

¿Quién la vida eterna da? ¿Quién venció la muerte ya?
¿Quién en gloria me sentó con las huestes de la luz?
Jesucristo el Salvador.

IV

¡Esa es la gran verdad que me hace tan feliz! Creo en quien murió por mí quien también resucitó: Jesucristo el Salvador. Amén.

518. Al Cristo Vivo Sirvo

Al Cristo vivo sirvo y El en el mundo está; aunque otros lo negaren yo sé que El vive ya. Su mano tierna veo, su voz consuelo da, y cuando yo le llamo, muy cerca está.

CORO

El vive, (**Discanto: vive**) El vive, (**Discanto: vive**) hoy vive el Salvador; conmigo está y me guardará mi amante Redentor. El vive, (**Discanto: vive**) El vive, (**Discanto: vive**) imparte Salvación. Sé que El viviendo está porque vive en mi corazón.

II

En todo el mundo entero contemplo yo su amor, y al sentirme triste consuélame el Señor; seguro estoy que Cristo mi vida guiando está, y que otra vez al mundo regresará.

III

Regocijaos, cristianos, hoy himnos entonad; eternas aleluyas a Cristo el Rey cantad. La única esperanza es del mundo pecador, no hay otro tan amante como el Señor.

519. ¡Oh Despleguemos el Pendón!

¡Oh despleguemos el pendón en todo el mundo, tierra y mar! Que brilla en toda la nación la cruz de Cristo sin cesar.

II

¡Oh despleguemos el pendón que a los perdidos salvará! Y a nuestro pueblo en su aflicción la luz del cielo irradiará.

III

¡Oh despleguemos el pendón en todo el mundo, tierra y mar! El simboliza redención; nuestra esperanza en Cristo está.

IV

¡Oh despleguemos el pendón que resplandezca sin cesar! Cristiano, cumple tu misión: por Cristo el triunfo lograrías.

520. Gran Día de Victoria

Con mis ojos vi llegar la gloria de mi Salvador; con sus pasos va exprimiendo el lagar del detractor; con su espada como rayo cual terrible vengador, conquista con verdad.

CORO

¡Gloria, gloria, aleluya! ¡Gloria, gloria, aleluya!
¡Gloria, gloria, aleluya! Dios es quien vencerá.

II

En los campamentos arden las fogatas de verdad, y se pueden ver las huestes adorando con lealtad; la sentencia es segura sobre toda la maldad, conquista la verdad.

III

Su trompeta ha sonado y jamás se rendirá, El separa corazones y su juicio premiará. ¡Oh, mi alma, nunca dudes! La victoria nos dará, conquista su verdad.

IV

En lo hermoso de los lirios Cristo vino a Belén, con la gloria en su seno que transforma en Edén. El la vida santifica, anunciad tan grande bien, Que hay en su verdad.



521. Hijos del Celeste Rey

Hijos del celeste Rey, dulces cánticos hoy alzado. Al Pastor de nuestra grey alabanzas entonad.

II

Sólo del benigno Dios viene la felicidad; si marchamos de El en pos, mostráranos su bondad.

III

Es Jesús el sumo bien; siempre en su favor confiad; ofreciéndonos en su Edén eternal felicidad. IV Vuestros cantos, pues, alzado a su trono con fervor, y homenaje tributad a la gloria del Señor. Amén.

522. Usa Mi Vida

Muchos que viven en tu derredor, tristes, hambrientos están; (**Discanto: hambrientos están**) tú, por tu vida, les puedes llevar gozo, luz y bien estar.

CORO

Usa mi vida, usa mi vida para tu gloria, (**Discanto: para tu gloria**) Oh Jesús; todos los días y hoy quiero ser, (**Discanto: Señor, por doquier**) testigo tuyo, Señor, por doquier.

II

Di a los tristes que Dios es amor; El quiere darles perdón (**Discanto: sí, darles perdón**) a los que vienen a Cristo Jesús buscando paz, Salvación.

III

Toda tu vida hoy rinde al Señor; cada momento sé fiel, (**Discanto: momento sé fiel**) otros que vean en ti su amor pronto se rindan a El.

523. Dios Te Bendiga

Dios te bendiga, protección te dé; sea su gracia siempre tu sostén; su ángel velando a tu redor esté, dándote abrigo siempre por doquier. Amén.

524. Da Lo Mejor Al Maestro

Da lo mejor al Maestro; tu juventud, tu vigor; dale el ardor de tu alma, Lucha del bien en favor.

Cristo nos dio el ejemplo, en todo El fue lo mejor; séle devoto ferviente, Dale de ti lo mejor.

Coro:

Da lo mejor al Maestro; tu juventud, tu vigor; dale el ardor de tu alma, De la verdad lucha en pro.

II

Da lo mejor al Maestro; dale de tu alma el honor; que sea El en tu vida El Santo Confortador. Dale y te será dado el Hijo amado de Dios; sírvele día por día; Dale de ti lo mejor.

III

Da lo mejor al Maestro; nada supera su amor; se dio por ti a sí mismo Dejando gloria y honor. No murmuró al dar su vida pues El sufrió con valor. Amale más cada día; Dale de ti lo mejor.

525. 1 Juan 1:7

Si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión entre nosotros. Si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión entre nosotros. Y la sangre de Jesucristo, de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado, de todo pecado. Y la sangre de Jesucristo, de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado, de todo pecado.

526. Se acerca un año nuevo

Se acerca un año nuevo: tu voluntad será. Velando o trabajando, tu mano nos guiará. Un año de progreso, de prueba de bendición, más cada día probando tu santa dirección.

II

Se acerca un año nuevo, de gracia y bondad. Mirando hacia adelante dejamos la maldad. Un año más confiando en tu divino año; ¡Que haya esperanza, sin pena ni temor!

III

Se acerca un año nuevo para testificar de grandes



bendiciones que tú nos quieres dar. Se acerca un año nuevo; enseñándonos así: Do quiera que nos lleves, el año es para ti! Amén.

527. Gloria Patri

Gloria demos al padre, al Hijo y al Santo Espíritu; como eran al principio, son hoy y así serán eternamente. Amén.

528. Gloria Patri

Esta música se canta con la misma letra del himno anterior, 527.

529. A Dios El Padre Celestial

A Dios, el padre celestial, al Hijo nuestro Redentor, al eternal Consolador unidos todos alabad.

II

Cantad al trino y uno Dios; sus alabanzas entonad; su eterna gloria proclamad con gozo, gratitud y amor. Amén.